



**U** **NIVERSIDAD**  
**I** **NSURGENTES**

*Plantel Xola*

LICENCIATURA EN PSICOLOGIA CON  
INCORPORACION A LA U.N.A.M. CLAVE 3315-25

"RASGOS DE PERSONALIDAD EN MUJERES  
SOLTERAS ESTUDIANTES DE LICENCIATURA"

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
**LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**  
MARYBEL GODINEZ HERNANDEZ

ASESOR: LIC. CLAUDIA MONICA RAMIREZ HERNANDEZ

MÉXICO,D.F.

2007



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*"Mujer no se nace, se hace."*

Simone de Beauvoir (1908-1986).

*La mujer es un ser singularísimo: potente y débil, sublime y abyecto, apasionado y cruel, compasivo y feroz, apto para sufrirlo todo y para atreverse a todo. Es a la vez lo mejor y lo peor que puede haber, lo más abominable y lo más funesto de la humanidad. En una palabra, la mujer es ángel o demonio.*

Ventura.

*La gran pregunta que nunca ha sido contestada y a la cual todavía no he podido responder, a pesar de mis treinta años de investigación del alma femenina, es: ¿qué quiere una mujer?*

Sigmund Freud (1856-1939)

*A ti mama, a ti papa, a ustedes maestros y maestras,  
a mis amigas y amigos, a usted maestra Claudia  
Mónica Ramírez Hernández, a la memoria de tres  
ángeles y a cada una de las personas que  
contribuyeron de alguna y muchas maneras a la  
realización de este sueño, GRACIAS !!*

*Gracias mama por haberme dado la oportunidad de realizarme profesionalmente como mujer y como persona, gracias por apoyarme en los momentos más difíciles y también por compartir y reír conmigo en los momentos alegres, gracias MAMA.*

*Gracias papa por apoyarme en este camino y ser ejemplo para ser una mejor persona, gracias por ser mi PAPA.*

*Gracias a cada uno de ustedes cómplices en esta carrera de la vida, gracias por haber sido parte de este sueño, y seguir siendo sobre todo mis AMIGOS, gracias a todos.*

## INDICE

<b>RESUMEN</b> .....	1
<b>INTRODUCCION</b> .....	2
<b>MARCO TEORICO</b> .....	5
<b>CAPITULO I. PERSONALIDAD</b> .....	5
1.1. DEFINICION DE PERSONALIDAD.....	5
1.2. TEORIAS DE LA PERSONALIDAD.....	5
1.2.1. TEORIA BIOLOGICA.....	6
1.2.2. TEORIA PSICOANALITICA.....	14
1.2.3. TEORIA SOCIAL.....	21
1.2.4. TEORIA HUMANISTA.....	25
1.2.5. TEORIA DE LOS RASGOS.....	28
<b>CAPITULO II. MUJER</b> .....	35
2.1. LA MUJER HISTORICA.....	35
2.2. LA MUJER SOCIAL.....	37
2.3. LA MUJER EDUCADA.....	43
2.4. LA MUJER PSICOLOGICA.....	48
2.5. LA MUJER FEMINISTA.....	51
<b>CAPITULO III. SOLTERIA</b> .....	57
3.1. CONCEPTO.....	57
3.2. SOLTERA HISTORICA.....	57
3.3. SOLTERA SOCIAL.....	59
3.4. SOLTERA EDUCADA.....	69
3.5. SOLTERA PSICOLOGICA.....	70
3.6. SOLTERA Y SUS RELACIONES INTERPERSONALES.....	79
<b>CAPITULO IV. METODOLOGIA</b> .....	84
4.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	84
4.2. OBJETIVOS.....	84

4.2.1. OBJETIVO GENERAL.....	84
4.2.2. OBJETIVOS ESPECIFICOS.....	84
4.3. HIPOTESIS.....	84
4.4. VARIABLES.....	86
4.4.1. VARIABLE INDEPENDIENTE	
4.4.2. VARIABLE DEPENDIENTE	
4.5. DEFINICION CONCEPTUAL.....	86
4.6. DEFINICION OPERACIONAL.....	87
4.7. TIPO DE INVESTIGACIÓN.....	87
4.8. METODO.....	87
4.8.1. POBLACION.....	87
4.8.2. CRITERIOS DE INCLUSION.....	87
4.8.3. CRITERIOS DE EXCLUSION.....	87
4.9. ECSENARIO.....	88
4.10. MATERIALES.....	88
4.11. INSTRUMENTO.....	88
APLICACIÓN.....	89
DISEÑO Y APLICACION DEL CUESTIONARIO.....	89
VALIDEZ DEL CUESTIONARIO.....	89
4.12. PROCEDIMIENTO.....	89
4.13. ANÁLISIS ESTADISTICO.....	90
<b>CAPITULO V. RESULTADOS.....</b>	<b>91</b>
5.1. ANÁLISIS DE DATOS.....	91
5.2. DESCRIPCION DE LAS MEDIAS.....	92
5.2.1. RESULTADOS POR ARRIBA DE LA MEDIA.....	92
5.2.2. RESULTADOS POR ABAJO DE LA MEDIA.....	94
5.2.3. RESULTADOS EN RELACIÓN A LA MEDIA.....	96
<b>CAPITULO VI. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN.....</b>	<b>97</b>
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>105</b>
<b>BIBLIOGRAFIA.....</b>	<b>106</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>110</b>

## RESUMEN

El objetivo de esta investigación fue describir los rasgos de personalidad de mujeres solteras. Se estudiaron 30 mujeres solteras de 24 a 35 años de edad, estudiantes de licenciatura. En relación con su estado de soltería, se tomó en cuenta como mínimo un año sin relación de pareja, sin hijos ó haberse casado anteriormente. El método de investigación fue descriptivo, no experimental, explicativo y exploratorio. La selección de la muestra se realizó a través del método no probabilístico de selección intencional. Se utilizaron dos instrumentos de medición, se les aplicó un cuestionario de cinco preguntas, para obtener las características de la muestra, y un cuestionario de 16 FP de Raymond Catell, para medir los rasgos de personalidad. Los resultados mostraron que poseen rasgos de personalidad ligeramente significativos por arriba de la media, y significativos por abajo de la media. Se concluye, y se puede presumir y describir su estado de soltería, ya que presentaron 9 rasgos generales de personalidad. El estudio encontró que las mujeres solteras son: cálidas socialmente, tienen menos temor a la crítica, esperan afecto de las demás personas, son ansiosas, tienden a desacatar las reglas, son flexibles a cambios, tienen preocupaciones reales, confían en sí mismas, y son tolerantes a las dificultades tradicionales. La prueba midió los dos extremos de cada factor de personalidad, lo cual permitió encontrar rasgos altos ligeramente altos significativos y rasgos bajos significativos en relación a la media estandarizada del cuadro 7e, (forma A) para mujeres mexicanas. Se llegó a la conclusión de que las mujeres solteras, tienen rasgos de personalidad característicos y particulares, dichos rasgos están sujetos a influencias psicológicas, biológicas, sociales y culturales; por lo tanto, permiten determinar una personalidad particular y única en relación a las mujeres con estas características.

Palabras clave: Rasgos de personalidad, mujeres, soltería, licenciatura, 24 a 35 años de edad.



## INTRODUCCIÓN

La mujer en la historia, ha sido descrita de formas diversas a través del tiempo, encontrando una condición social que la ha delegado una personalidad con rasgos que la caracterizan como: mujeres emocionales, pasivas, sumisas o conservadoras.

Estadísticamente las mujeres solteras en México en el XII Censo General de Población y Vivienda 2000, relacionado con la distribución porcentual de la población de 12 años y más años, según su estado conyugal para cada sexo, y grupo decenal de edad 2000, las mujeres solteras de 20 a 39 años sumó un total de 16146172 mujeres, es decir, un 49.4 % contaba con ese estado civil. (Instituto Nacional de Estadística Geográfica (INEGI), 2007). Para obtener el estado conyugal de mujeres solteras, el censo se dividió en casadas, unidas, separadas, divorciadas y viudas.

Dentro de estas diversas personalidades y estados conyugales expuestos en el censo, las mujeres solteras, son un grupo específico, en el cual, la descripción en la historia, las describe con rasgos de personalidad no muy claros, por lo tanto, el conocimiento general de la mujeres solteras estudiantes de licenciatura, permitirá encontrar rasgos característicos que definan este tipo de personalidad, y al mismo tiempo conocer la etapa de desarrollo de la mujer adulta.

Los factores bio-psíquico-sociales dan a la propia mujer y al mundo externo, distintas formas de descripción e información ambivalente y diversa, del concepto de mujer, así también del concepto de soltería, y de los posibles rasgos que existen en ellas. A las mujeres solteras las describen como: antisociales, frías, no femeninas, con un dejo de negatividad, por situaciones culturales como, el no estar casada aún, no tener hijos o pareja.

Aunado a ello, la tecnología que rodea a la mujer, como el ser humano en general o aspectos biológicos como la píldora, psicológicos como el desarrollo personal, han modificado las relaciones interpersonales, por lo que actualmente se dice que, son un factor de influencia de la soltería.

Por ello es importante el conocimiento de los rasgos de las mujeres solteras, para hacer una definición particular de personalidad, que al llegar la etapa adulta, también tienen pautas de comportamiento que la hacen identificarse de una o de otra manera en la sociedad, provocando una aceptación o posible rechazo, a la hora de expresar dicha personalidad.

La mujer soltera adulta presenta rasgos únicos, que incluyen un mundo interno y externo, juntos forman el carácter de la mujer, crean un comportamiento, el cual se mueve en distintas situaciones, es decir, forman un estilo de vida, una forma de determinada de actuar.

El propósito de esta investigación es describir los rasgos de personalidad de la mujer soltera, con un año como mínimo sin relación de pareja, sin hijos, con características específicas como ser estudiante de licenciatura y tener una edad de entre 24 a 35 años de edad.

El conocer los rasgos de personalidad permitirá obtener un conocimiento general que dará una visión particular y específica de la etapa de desarrollo de este tipo de mujer, la cual se enmarca en la etapa de adultez. Para ello la muestra se buscó con características particulares, con el fin de medir los rasgos que permitan describir una determinada forma de conducta, que se desarrolla en las mujeres de esta investigación, la cual muestra solo uno de los varios tipos de rasgos de personalidad que se presentan en esta etapa de desarrollo.

La mujer soltera, como el ser humano en general, desde su nacimiento crea una personalidad única, la cual al desarrollarse, va determinando ciertos rasgos, como refiere Allport (1986), el rasgo, al ser una tendencia determinante, una predisposición para responder, lo define como “un sistema neuro-psíquico (peculiar al individuo) generalizado y localizado, con la capacidad de convertir funcionalmente muchos estímulos en un equivalente, capaz de guiar e iniciar formas similares de conducta expresiva y adaptativa.

El rasgo es individual y es una verdadera característica, pues se da siempre en los individuos y no en la comunidad, se desarrollan y generalizan hasta llegar a ser disposiciones dinámicas de modos únicos, que varían de acuerdo con la experiencia de cada sujeto, pueden traslaparse y ser representaciones con características diferentes, ya que pueden variar dependiendo la situación (Catell, 2002).

La importancia de hacer una descripción de los rasgos pretende explicar que rasgos se presentan en las mujeres con características específicas como las mencionadas, en relación a la media de mujeres mexicanas. Esta investigación al respecto no pretende dar juicios de valor, ya que al describir los rasgos, no se pretende calificar de bueno o malo la condición de ser soltería, solo se pretende describirlas mediante sus rasgos, y definir junto con sus características específicas, una personalidad particular.

Se analizaron los rasgos, resultado del cuestionario de 16FP, se definió cómo son y como se manifiestan estos rasgos en particular, explorando las posibles causas internas y externas que pudieran presumir su condición de soltería.

Las características de la muestra determinan una descripción particular de la condición de la mujer soltera, que permite a su vez encontrar, que la mujer soltera posee rasgos particulares de la mujer Mexicana en general.

Los rasgos de personalidad la describen como: cálida socialmente, con menos temor a la crítica, esperando afecto de las temas personas, ansiosas, que tienden a desacatar las reglas, flexibles a cambios, con preocupaciones reales, que confían en sí mismas, y tolerantes a las dificultades tradicionales.

Al respecto, la descripción que varios autores han hecho de la mujer soltera, con estas características, dan una definición mínima de personalidad y de rasgos, y la describen en función de lo que debería de tener esa mujer adulta, como tener hijos, estar casada, descripciones que se basan en aspectos que no describen a las mujeres de esta muestra.

Por otro lado, en el caso de la sola descripción de personalidad de la mujer adulta, los resultados han tomado un carácter concreto dirigido hacia la madurez, o se enfocan en aspectos biológicos como la maternidad, psicológicos como la envidia del pene, sociales como el machismo, aspectos, todos ellos que hablaban muy poco de la personalidad de la etapa adulta en general y de la mujer soltera en particular.

Asimismo en los casos en los que se habla de la personalidad, mencionan que es la etapa que constituye el resultado concluido de las demás etapas, quitándole importancia al posible desarrollo que aun se presenta en esta etapa significativa, y de lo que pudiera estar ocurriendo en ella.

Por lo que describir los rasgos de personalidad y definir como es la personalidad de esta mujer específica y particular, permitirá explorar una condición existente, la cual permite presumir una definición significativa de los rasgos de este tipo de mujer.

## MARCO TEORICO

### CAPITULO I PERSONALIDAD

#### 1.1. DEFINICIÓN DE PERSONALIDAD

La definición de personalidad a lo largo de nuestro tiempo, ha tomado diferentes formas de apreciación por la gente, que se ha dedicado a estudiar el tema, que la mencionan para describir a una persona. Este capítulo aborda las teorías que dan un marco de referencia, biológico, psicológico y social de la definición de personalidad.

“El concepto de personalidad se deriva del latín *persona*, que refiere a la máscara que utilizan los actores en una obra” (Shultz, 2002, p.8).

La personalidad es la cualidad de aquella persona, en quien se encuentran desarrolladas las funciones psíquicas características de la persona como, inteligencia, voluntad, asertividad etc. (Dicc., 2002).

Para Cueli (1990), la personalidad ha pasado por tres fases principales que la describen dentro de tres enfoques principales, a) la literaria y filosófica, b) la potroclínica, y c) la cuantitativa experimental.

La literaria, considerada un juego personal de inteligencia súbita y de creencias convencionales, que va desde el primer hombre pensante, hasta el novelista y dramaturgo más reciente. La filosófica, surgida a través de los intentos de la medicina, para tratar la conducta normal, enferma, y cuyo tema se basó, en las generalizaciones psiquiátricas de nombres como, Freud, Jung, Adler, etc. Y la potroclínica, que no se inició sino hasta principios de este siglo, y que se refiere a la actividad científica (p.23).

En esta misma idea se puntualizarán las principales teorías, las cuales explican la estructura, característica, tipos e importancia de cada una, así mismo, se enfatiza en la teoría de los rasgos, para explorar de manera específica, la personalidad de las mujeres de la investigación.

#### 1.2. TEORIAS DE LA PERSONALIDAD

Las teorías que hablan de personalidad la describen como una parte fundamental del ser humano, se menciona que desde épocas muy remotas, el hombre ha dirigido su atención hacia sí mismo en búsqueda de una explicación de lo que sucede en el mundo exterior. Esto ha acontecido en tiempos de incertidumbre, de dolor y derrumbamiento material, notándose que han existido dos tendencias principales en la búsqueda de esta explicación.

Los hebreos definieron la personalidad como un conjunto de poderes internos, inescrutables y oscuros, parecidos a los externos, que se encargaban de manejar al hombre.

Históricamente se creía que tratar de conocer estas fuerzas era malo, y por lo tanto decidieron dejar este conocimiento solo a Dios. Mientras que en el tiempo de Sócrates y Platón, se creyó que mediante el razonamiento se podía llegar al entendimiento y el control de uno mismo, y esto a su vez, era el camino para la salvación de un estado de moral que estaba a punto de colapso (Cueli, 1990, p.23).

La personalidad es descrita desde diferentes ángulos como el biológico, que incluye aspectos como el genético que determinan formas, tipos individuales y generales de la personalidad humana.

### **1.2.1. TEORIA BIOLÓGICA**

El ser humano es en primera instancia un ser biológico, genéticamente cuenta con atributos que determinan un tipo de personalidad. Psicológicamente los griegos como Empedocles (V A.C.) al que se le atribuye la primera formulación acerca de la personalidad, decía que todo en la naturaleza se componía de 4 elementos: aire, tierra, fuego y agua, en una segunda fase, Hipócrates, el padre de la medicina, afirmó que esta fórmula de la naturaleza en su totalidad (en el macrocosmos), era un reflejo en la constitución del hombre (el microcosmos), afirmó que los elementos del mundo están representados en el cuerpo humano en forma de los cuatro humores (cf. Las hormonas).

Si uno de estos humores predominaba era de esperarse un determinado temperamento. Galelo en este sentido desarrolló esta doctrina en términos de enfermedades, por ejemplo un exceso de bilis amarilla podía provocar fiebre; demasiada bilis negra, depresión de ánimo y mecimiento.

La teoría de los 4 temperamentos se utilizó para explicar las edades de la vida, el joven era sanguíneo, el hombre en edad viril colérico, en la madurez melancólico y en la vejez flemático.

Pero la ciencia ha descubierto que las sustancias hormonales del organismo son más numerosas y complejas de lo que creían los antiguos, su intuición de que el temperamento, el fondo emocional de la personalidad esta condicionado por la química corporal, ha sido corroborado por las modernas investigaciones (Allport, 1986).

Antiguamente se tenían indicios de lo que ahora se conoce como personalidad, dándole significados diversos. El hombre en su búsqueda, se adentró en el reconocimiento del organismo, única herramienta visible hasta ese momento para explicar la personalidad.

Como resultado de esa búsqueda surgieron diversos movimientos que de manera biológica describieron a la personalidad. Un movimiento que alcanzó popularidad hace 100 años, fue la frenología, expuesta primeramente por Franz Joseph Gall (1758-1828) (citado en Allport 1986).

Gall intentó descubrir las unidades radicales de la personalidad humana, sostenía que la mente y el cuerpo están relacionados entre sí, de algún modo, por lo que cabe esperar que la estructura interior de la personalidad se manifieste exteriormente, siendo el cerebro el más importante órgano de la mente.

Gall creía que se podían buscar signos diagnósticos en la forma que tiene el cerebro, es decir, del cráneo. Este enfoque lo condujo a dar gran valor a las prominencias craneales, siendo éste, el gran error de Gall.

La frenología subraya el paralelismo entre las cualidades personales del hombre y su estructura craneal. Es evidente que este paralelismo no es lo que creía Gall.

Gall criticó la psicología de su época, basada en las facultades y adoptó la denominación de facultad para designar 27 unidades primitivas. Las facultades contra las que formuló sus críticas eran funciones mentales universales tales como, la percepción, la voluntad, el deseo, la comprensión y la imaginación.

*“Todos los hombres, excepto los idiotas poseen estas facultades”* (p.69), decía; pero no todos los hombres tienen un mismo carácter intelectual o moral.

Lo que necesitamos añadió Gall es una clasificación de las potencias primitivas, los rasgos y las capacidades que expliquen las diferencias individuales en la personalidad.

Algunas de sus formulaciones se parecen a las tentativas de la ciencia actual encaminadas a descubrir que capacidades mentales primarias, ya que algunos de los rasgos descubiertos por Gall forman el esquema para comparar una persona con otra. Realizó estudios importantes que lo convirtieron en uno de los fundadores de la psicología diferencial y de la psicofisiología.

Gall propuso una lista de facultades, la cuales debería tener la personalidad del ser humano, en la tabla 1 se muestra una lista de potencias:

Tabla 1. Lista de potencias o facultades de Gall (1985 citado en Allport, 1986, p.71)

Emotividad	Constructividad	Amor a la casa, fijeza en ella
Tenacidad	Cautela	Destructividad
Afán de adquisición	Esperanza	Reserva (secretividad)
Deseo de hallar aprobación	Individualidad	Estima de si mismo
Conciente (calidad de conciencia)	Localización	Veneración
Imitación	Comparación	Firmeza
Coloración	Causalidad	Gusto por lo maravilloso
Lenguaje	Calculo	Idealismo
Filo progenitura	Orden	Alegría
Combatividad	Tiempo	Eventualidad
Peso y resistencia	Benevolencia	
Melodía	Tamaño	

Gall describió y exploró de forma individual y general las facultades biológicas que se pueden manifestar en el ser humano.

En ese sentido para Eysenck (1967 citado en Carver, 1997), la personalidad también está relacionada con la estructura corporal, pero en contraste, la genética determina el cómo se comporta el ser humano, dividió la personalidad en dos dimensiones, los rasgos de introversión-extraversión y emocionalidad-estabilidad o (neurotismo).

La dimensión de extraversión tiene que ver con tendencias a la sociabilidad, la búsqueda de excitación, la vivacidad, la actividad y el dominio, características del extravertido.

La dimensión de estabilidad emocional atañe a la facilidad y la frecuencia con que la persona se molesta y perturba; en este caso mayores niveles de mal humor, ansiedad y depresión reflejan mayor inestabilidad emocional.

Para Eysenck (1967) los rasgos y las dimensiones de personalidad son determinados por la herencia, aunque encontró que la evidencia empírica muestra un componente genético más fuerte para la extraversión y el neuroticismo que para el psicoticismo, no descarto las influencias ambientales y situacionales en la personalidad, como las interacciones familiares, en la niñez, pero creía que sus efectos en la personalidad eran limitados.

Eysenck realizó una tabla en la cual cada categoría resulta de la combinación de introversión o extraversión con un alto o bajo nivel de estabilidad emocional.

Tabla 2. Rasgos en combinación con los estados biológicos. Eysenck (1975 citado en Carver, 1997, p.66)

	Emocionalmente estable	Emocionalmente inestable
Introverso	Pasivo Cuidadoso Reflexivo Pacífico Controlado Confiable Ecuánime Tranquilo  Flemático	Silencioso Pesimista Pesimista Solitario Sobrio Rígido Mal humorado Ansioso Reservado  Melancólico
Extraverso	Sociable Comunicativo Parlanchín Sensible Fácil de tratar Vivaz Despreocupado Dominante  Sanguíneo	Activo Optimista Impulsivo Alterable Excitable Agresivo Inquieto Quisquilloso  Colérico

Eysenck (1990 citado en Shultz, 2002) consideró que los tipos de introversión-extraversión y la estabilidad emocional se encuentran en la cima de una jerarquía de cualidades, que al combinarse forman la personalidad.

Las dos dimensiones propuestas por Eysenck proponen que la personalidad se desarrolla en relación a factores genéticos y se manifiesta de manera corporal, pero en relación al periodo en que se presenta la personalidad Marquis (1943 citado en Allport, 1986) destacó que no se presenta desde el nacimiento, ya que refiere que en el primer año de vida, no existe la personalidad en un recién nacido, solo posee las potencialidades para desarrollarla, dicha gama de potencialidades son producto de sus genes, apunta que no hay desarrollo todavía, ni modos de pensamiento o de conducta.

Al respecto Murphy (1947 citado en Ledford, 2002) refiere que el desarrollo de esas potencialidades en el sistema orgánico del ser humano, es producto de un sistema de tensión que funciona como una compleja jerarquía de partes interdependientes. Por tanto la personalidad biológica, es una parte de la teoría de campo. En este caso, campo significa, "la distribución de energía en espacio y tiempo".

Dado que el hombre es un ente biológico, importa mucho el concepto de homeostasis. Por ser un ser social y estar funcionando en un ambiente incontrolable y cambiante, la homeostasis puede volverlo incapaz de cambiar para enfrentarse a los tiempos mudables, solo regresa aun estado de equilibrio, y siempre volverá reaccionario a situaciones que ya no existen.

Murphy (1947, citado en Ledford, 2002, p. 402) destacó que la personalidad:

*"Es el desarrollo, la diferenciación, la integración ¡una tríada de nuevo! de esos patrones de motivos individuales que contribuyen el primer gran indicio biológico de la personalidad".*

Murphy dividió la personalidad en tres partes, la primera, surgida de la relación de personalidad con la anatomía, es decir, estudio indirectamente el papel que tiene el cuerpo en limitar y controlar la conducta, encontró valiosa información sobre la personalidad de un individuo.

Segundo, descubrió que es ventajoso estudiar el efecto continuo que la conducta expresiva tiene sobre la apariencia del cuerpo.

Tercero, encontró que el efecto de la apariencia física propia sobre otros, puede ofrecer valiosos indicios sobre la relación entre anatomía y personalidad.

En sentido estricto Murphy refiere que la personalidad surge de discontinuidades en el sistema de tejidos: receptores y efectores, glándulas exocrinas y endocrinas, el sistema nervioso central y el autónomo. La acción reciproca y la interdependencia de esos sistemas duales, ayuda a crear la personalidad. Para Murphy nada es tan cierto como las discontinuidades.

Su teoría esta basada en la totalidad de las fuerzas vitales, ya sean biológicas o sociales, que al desarrollarse permiten al niño individualizar su personalidad usando los cinco sentidos. Murphy también dividió la personalidad en tareas y niveles de desarrollo que incluyen aspectos biológicos que se encuentran en el hombre.

El primer nivel, es la actividad masiva global e indiferenciada del nuevo organismo que nace. El segundo, son las partes orgánicas que actúan individualmente y ejecutan los deberes para los que fueron formados.



El tercer nivel el más importante, atañe a la acción integrada de cada parte con el resto de las partes orgánicas y, en especial, la interdependencia de esas partes. De este modo, el corazón, los órganos viscerales, las fibras nerviosas, la estructura ósea, la musculatura a de depender de su actuar. No lograr esto es, funcionar mal, con lo que viene la muerte.

Murphy apunta que existen cuatro necesidades orgánicas innatas que forman parte de la naturaleza biológica de la personalidad a saber:

1. Necesidades viscerales: comida, agua, aire, etc.
2. Necesidad de actividad: exploración y manipulación
3. Necesidades sensoriales: claridad perceptual del color, tono, ritmo y orientación.
4. Necesidades de conservación: evitar el dolor, la muerte, las amenazas etc.

Para que se desarrollen estas necesidades señala Murphy, es necesario que exista el factor de la motivación, ya que es esencial para entender la personalidad, menciona que toda célula del cuerpo humano es capaz de iniciar una conducta por lo que la "motivación nunca empieza ni cesa, pero existen gradientes de tensión que producen grados de motivación.

Para Murphy la motivación depende de la interdependencia de las presiones externas e internas del organismo, pues es una fusión de partes y no una simple suma aritmética de presiones. Desde un enfoque motivacional, la personalidad es tanto "volverse sensible" cómo "una forma de reaccionar al ambiente".

De este modo, el hombre esta dirigido desde adentro en igual medida que impulsado desde afuera.

La personalidad como se observa tiende a desarrollarse en base a varios aspectos fundamentales como el factor externo, es decir, el medio y el factor interno que terminan por conformar una personalidad única y particular. Esta particularidad puede tener varias explicaciones, para Pittaluga (1954) por ejemplo, la personalidad no constituye la totalidad del ser humano formado, sino que toma al carácter y al temperamento como el resultado de la personalidad tal como apunta en su breviario:

*"La personalidad es de suyo la síntesis de las actividades internas, íntimas, del ser humano y de sus manifestaciones exteriores, de su expresión".*

Pittaluga (1954) describió la personalidad como el "retrato" del ser, retrato narcisista en parte; retrato objetivamente apreciable. Refiere que: "Se nace con un temperamento en que se manifiestan con infinitas combinaciones de factores variables las condiciones heredadas del linaje, que afectan principalmente a la estructura somática, al sistema nerviosos central y vegetativo, y que el carácter se adquiere, sobre la base ineludible del temperamento nativo, gracias al mimetismo infantil, al ejemplo, a la educación familiar, pedagogía, convivencia, a la madurez orgánica y espiritual que se consolida con la pubertad".

La personalidad se conquista, gracias a las condiciones previas del carácter, cuando la obra a la cual estamos obligados, el trabajo, el oficio, la faena, la producción llevada ha cabo, y logrados con la entrega de el ser, al deber, revierten en la conciencia una imagen de plenitud satisfactoria que se refleja en la conducta.

Para Pittaluga, la personalidad solo es conseguida en relación al dominio sobre sí mismo, es decir, depende de como hayamos dominado el temperamento y el carácter, es como se diferenciara nuestra personalidad de la de los demás.

En relación al cuerpo humano han existido una serie de interpretaciones, que han descrito la personalidad en base al aspecto físico, Sheldon (1942 citado en Carver, 1997, p.132-133), usó el término de somatotipo para describir al individuo y ubicarlo dentro de las tres dimensiones que el planteó. El somatotipó lo designó por tres números (del 1 al 7) que indican el grado en que posee cada característica corporal.

Describió cada dimensión en detalle, y elaboró una exposición razonada para explicar la presencia de cada una. Creía que cada tipo refleja un énfasis durante el desarrollo en una de las tres capas del embrión, por lo que denominó las características de acuerdo con el nombre de las capas:

1. La endomorfia (el primer número del somatotipo) es la tendencia a la gordura "hecho para la comodidad, no para la rapidez"
2. La mesomorfia (el segundo número) es la tendencia a la musculatura. Estos cuerpos son adecuados para el ejercicio físico y trabajo duro.
3. La ectomorfia (el tercer número) es la tendencia a la delgadez. Son cuerpos delicados, lineales y frágiles, en comparación con el cuerpo su cerebro es grande, pero pueden ser fácilmente abrumados por la estimulación externa y no resultan apropiados para el trabajo físico.

Sheldon también propuso tres tipos de temperamento, las cuales presentan varias manifestaciones en la personalidad.

La vicerotonia esta conformada por características como, la relajación, la tolerancia (e incluso la complacencia), la sociabilidad, el gusto por la comodidad y la facilidad de trato.

La somatotonia incluye particularidades como, la intrepidez, la asertividad enérgica, el deseo de aventuras, el riesgo y la actividad física.

La cerebrotonia comprende una intensidad mental exagerada que se aproxima al recelo, la inhibición y evitación de la interacción social, la restricción física y emocional y la tendencia a la privacidad (incluso al sigilo). Como en el caso de los somatotipos, la mayoría de la gente presenta cierto grado de cada tipo de temperamento.,

Esta teoría refleja un grado de influencia biológica (constitución corporal) que describe la personalidad, incluye al temperamento como parte de la constitución física, hace una descripción de los tipos de personalidad que pueden existir en los individuos. Describe la personalidad en relación a la constitución física y brinda interpretaciones individuales peculiares.

En la misma idea para Murray (1938 citado en Shultz, 2002), la personalidad se desarrolla y tiene sus raíces en el cerebro. La fisiología cerebral del individuo guía y gobierna cada aspecto de la personalidad. Todo aquello de lo que depende la personalidad existe en el cerebro, incluidos los estados del sentimiento, recuerdos, conciencia e inconciencia, creencias, temores y valores.

Al igual que Freud creía que la gente actúa para reducir la tensión fisiológica y psicológica, pero esto no significa que luchemos para alcanzar un estado libre de tensión, lo que resulta satisfactorio es el proceso de actuar para reducir la tensión, más que la obtención de una condición libre de toda tensión, creía que una existencia libre de tensión era por sí misma una fuente de malestar.

Necesitamos de excitación, actividad y movimiento, todo lo cual implica aumentar la tensión, no disminuirla, generar tensión para tener la satisfacción de reducirla, el estado ideal de la naturaleza humana siempre implica tener cierto nivel de tensión que reducir.

La personalidad de un individuo continua desarrollándose con el tiempo y se construye a partir de todos los acontecimientos que ocurren en el curso de la vida de la persona, no es fija o estática, sino que cambia y progresa, aunque Murray hizo énfasis en la unicidad de cada persona a la vez que reconoce las semejanzas entre toda la gente. En su opinión, un ser humano individual es cómo ninguna otra persona, igual que otra gente y como las otras personas.

Shultz (2002) indicó que Murray en 1938 dividió la personalidad en tres partes y utilizó los términos freudianos ello, superyo y yo:

Ello: receptor de las tendencias impulsivas innatas más tendencias de empatía, identificación de formas de amor y dominación del ambiente. La fuerza o intensidad del ello varía entre los individuos, por ejemplo una persona posee apetitos y emociones más intensas que otras.

En consecuencia el problema de controlar y dirigir las fuerzas del ello no es el mismo para todas las personas por que algunos tienen mayor energía de ello con la cual debemos enfrentarnos.

Superyo: es la interiorización de valores y normas culturales impuestas por los padres o figuras de autoridad, en el que participan también compañeros, la literatura y la mitología de la cultura por lo que el superyo continúa desarrollándose a lo largo de la vida, este no se encuentra en conflicto constante con el ello como propuso Freud, ya que el ello contiene fuerzas buenas y malas y las primeras no tienen que ser suprimidas.

El superyo debe tratar de bloquear los impulsos inaceptables para la sociedad y debe funcionar para determinar cuando, donde y como puede expresarse y satisfacerse una necesidad aceptable.

Al mismo tiempo que se desarrolla el superyo también lo hace el ideal del yo que nos proporciona metas de largo alcance por las cuales esforzarnos. El ideal del yo representa en que podríamos convertirnos, en el mejor de los casos es la suma de nuestras ambiciones y aspiraciones.

Yo: es el dirigente racional de la personalidad; trata de modificar o demorar los impulsos inaceptables del ello y lo propone como el organizador central de la conducta, pues decide y dispone la dirección de esta. No se limita a servir al ello, sino que fomenta el placer, al organizar y dirigir la expresión de los impulsos aceptables del ello. El yo es el árbitro entre el ello y el superyo, favorece al uno sobre el otro.

Murray apuntó también que el comportamiento esta motivado y dirigido por necesidades, afirmó:

*“la motivación es el enigma del asunto y la motivación siempre se refiere ha algo dentro del organismo” (citado en Robinson, 1992, p, 220).*

En base a la estructura dividió el desarrollo de la personalidad en cinco etapas, las cuales se caracterizan por una condición placentera que de manera inevitable termina por las exigencias de la sociedad. Cada etapa deja su marca en nuestra personalidad en la forma de un complejo inconciente que dirige nuestro desarrollo posterior.

Todos experimentamos esos cinco complejos, por que todos pasamos por las mismas etapas del desarrollo. Nada anormal existe en ello, salvo cuando se manifiestan en el extremo una condición que deja a la persona fija en esta etapa. La personalidad es entonces incapaz de desarrollar esa espontaneidad y flexibilidad, situación que interfiere con la conformación del yo y el superyo.

Tabla 3. Etapas y complejos en la niñez según la personología de Murray (1938, p.189)

ETAPA	COMPLEJO
Existencia segura dentro del útero	complejos clausúrales
El disfrute sensual de succionar el alimento mientras te sostienen en brazos	complejo oral
El placer que resulta de la defecación	complejos anales
El placer que acompaña a la miccion	complejos uretrales
Los placeres genitales	complejo genital o de castración

*Para Murray nuestra meta no es un estado libre de tensión, sino una satisfacción que obtenemos al actuar para reducirla.*

En términos biológicos Murray señaló que la personalidad la mueve una necesidad, la cual implica una fuerza fisicoquímica en el cerebro que organiza y dirige las capacidades intelectuales y preceptuales, las cuales surgen lo mismo de procesos internos cómo el hambre o la sed, que de acontecimientos en el ambiente; activan un nivel de tensión que el organismo trata de reducir al actuar para satisfacerlas; dando energía y dirección a la conducta activándose en la dirección apropiada para ser satisfechas.

Murray dividió las necesidades en cuatro tipos específicos:

1. Necesidades primarias (viserogenicas) Surgen de los estados corporales internos e incluyen los requeridos para la supervivencia así como las sexuales y de receptividad de los sentidos.
2. Necesidades secundarias (o psicogénicas) Tienen que ver con la satisfacción emocional, psicológicas como el logro y la afiliación.
3. Necesidades reactivas. Implican una respuesta hacia algo específico en el ambiente y solo se activa cuando aparece ese objeto, por ejemplo, la necesidad de evitación del daño, sólo aparece ante la presencia de una amenaza.
4. Necesidades preactivas. No dependen de un objeto en particular, son espontáneas por ejemplo, la gente hambrienta busca comida para satisfacer su necesidad, no tiene que esperar un estímulo como los anuncios de TV. de hamburguesas.

Murray afirmó que la personalidad está regida por las necesidades y por el ambiente aunque concedió al ser humano cierto libre albedrío en su capacidad para cambiar y crecer. Cada persona es única, pero existen puntos en común en las personalidades de todos nosotros.

### **1.2.2. TEORÍA PSICOANALÍTICA**

Para describir la personalidad interior (emociones) del ser humano se han formulado varias teorías, que explican junto con el factor biológico lo que no se ve físicamente pero se manifiesta a manera de conductas o comportamientos, la teoría psicoanalítica estudia la personalidad y se concentra en los procesos inconscientes del ser humano. Estudia los procesos de desarrollo, en base al estudio de su estructura y la conducta, observa su progresión integradora.

Psicoanalíticamente el desarrollo de la personalidad es el término que se le designa a la transformación gradual que se establece en la mente del recién nacido, hacia la persona bio-psico-social e interpersonal. Los cambios que ocurren en la apariencia y en la conducta del niño, a lo largo de su crecimiento y madurez, tienen su paralelo en los cambios preceptuales, emocionales y cognoscitivos

El desarrollo inicial de la personalidad se encuentra en relación directa con las necesidades y satisfacciones. El bebe viene al mundo en un estado dependiente, en lo fisiológico y emocional, en donde se tiene que cubrir necesidades tales como: alimentación, protección, contacto, etc.

La relación primaria, así como el vínculo que se establece gradualmente entre los mundos internos de la madre y el hijo la cual se rodea con el medio ambiente, ayuda al niño a que desarrolle una confianza básica, la cual progresivamente, le servirá para su vida posterior. De esta forma la primera relación con la madre es de vital importancia para el desarrollo de su personalidad (González, 1999).

Para describir la personalidad de el ser humano Freud (citado en Shultz, 2002) dividió la estructura de personalidad en tres niveles e introdujo tres estructuras básicas en la anatomía de la personalidad: el ello, el yo y el superyo.

El ello, es el componente biológico de la personalidad, el almacén de los instintos, y la libido opera de acuerdo con el principio del placer.

El yo es el componente racional de la personalidad y trabaja de acuerdo con el principio de realidad.

El superyo, es el lado moral de la personalidad y consta de la conciencia (las conductas por las cuales se castiga al niño) y el yo ideal (las conductas por las cuales es premiado) El yo media entre las exigencias, del ello, las presiones de la realidad y los dictados del superyo.

Esta última estructura refiere Freud es un factor importante que implica que un niño o una niña desarrollen una personalidad sana respecto al sexo opuesto, ya que explica que, este es, un factor significativo en el desarrollo del superyo, el cual sólo se resolverá en la medida en que se resuelva el complejo de Edipo.

El complejo de Edipo implica la atracción romántica hacia el progenitor del sexo opuesto. El niño ve al progenitor del mismo sexo como temido y amado. Como consecuencia de ello surge un miedo en el niño, por lo que de deja de lado su apego y competencia y en consecuencia cambia su percepción y se identifica con el progenitor del mismo sexo.

El niño aprende hacer miembro de su propio sexo por identificación con el progenitor del mismo sexo, por lo que toda conducta ajena a esa resolución del complejo planteado se tornara como una conducta no resuelta (no sana).

En el desarrollo de cada una de las estructuras Freud (citado en Dicaprio, 1989) identificó que en la personalidad se manifiestan ciertos rasgos y reacciones de un periodo anterior de la vida, que normalmente son remplazados por rasgos y reacciones más maduras, las cuales continúan activos en la personalidad y producen por lo general un efecto nocivo.

Freud llegó a la conclusión de que las tendencias infantiles, tienden a volverse características permanentes de la personalidad del adulto. Ya que son segmentos de conducta, los cuales incluyen en la elección de pareja, las preferencias vocacionales, los intereses y actividades recreativas, incluso aquellos rasgos patológicos como el orden compulsivo, la puntualidad, el optimismo exagerado y otras características semejantes.

Freud apuntó que los primeros años de vida, los llamados de formación, son los fundamentales para el desarrollo de la personalidad, sostiene que la estructura de personalidad queda determinada por las experiencias infantiles, en especial por las frustraciones y los placeres, por lo que los rasgos formados durante ese periodo se vuelven resistentes al cambio, pues, conforme se desarrolla el niño, muchas circunstancias incrementan el desarrollo y la potencia de los primeros rasgos como, selectividad de la percepción, repetición completa, temor al cambio, renuencia ha renunciar a ciertos placeres, etc.

Los placeres y frustraciones específicas resultan de necesidades asociadas con regiones especiales del cuerpo. En el proceso de satisfacer sus necesidades, el niño encuentra a la gente significativa en su vida, y experimenta una satisfacción sana, frustración o indulgencia.

Freud (1920 citado en Dicaprio, 1989) mencionó que en la estructura de personalidad se produce una fijación en una etapa particular de desarrollo, y produce lo que Freud llama un tipo de carácter, el cual se manifiesta a través de un síndrome de rasgos. Un síndrome de rasgos es un patrón en particular de rasgos interrelacionados, un tipo de carácter oral por ejemplo, puede ser llamado rasgo oral.

En conclusión Freud describió que el desarrollo de la personalidad consiste en el desenvolvimiento o despliegue de los instintos sexuales, que al principio están separados, pero después se integran y centran en el acto sexual maduró, por lo que cada etapa deberá ser concluida de manera adecuada, sino terminará en una personalidad con un tipo de carácter y con rasgos inadecuados.

Freud dividió las etapas del desarrollo de la personalidad en oral, anal, fálica, latencia y genital.

Etapa Oral. En este periodo el niño encuentra por primera vez el poder de la autoridad en su vida, una autoridad que limita las actividades de búsqueda del placer. Los tipos de carácter oral experimentan trastornos en el recibir y el tomar.

El recibir fallido puede tomar la forma de dependencia pasiva, mientras que el tomar fallido, tiende a resultar en manipulación, envidia y avaricia.

Etapa Anal. El niño aprende algunas orientaciones básicas para la vida, a saber la posesión de las cosas y el desprendimiento de las mismas. Parece derivar verdadero placer de la acumulación, retención y expulsión de la materia fecal, un pasatiempo que pronto le pone en conflicto con quienes ejercen autoridad en su vida.

Si es mucha la frustración o la indulgencia de los adultos hacia el niño, los rasgos que desarrollara pueden reflejar obediencia excesiva o desafío.

Etapa fálica. Hace referencia a la curiosidad que empiezan a manifestar por su propio cuerpo y por el de los demás, la etapa fálica implica la auto estimulación, mientras que la etapa genital entraña curiosidad heterosexual.

El rasgo patológico principal que puede surgir en esta etapa es la “envidia del pene” minimizando el papel femenino y sobrevalorando el masculino, provocando muchos trastornos en las funciones sexuales femeninas, tales como la frigidez y la dismenorrea.

En los rasgos de la etapa fálica se amplía el contacto con la gente significativa ajena a la familia cómo; compañeros, de juego, profesores y muchos más.

Etapa de latencia. Es el lapso entre los 6 y 12 años de edad, este periodo implica la consolidación y elaboración de los rasgos y habilidades previamente adquiridos, sin que aparezca nada dinámicamente nuevo, comienzan a surgir nuevas fuentes de placer, y por tanto nuevos conflictos y frustraciones. Freud tiene poco que decir sobre este periodo, ya que la consideró cómo, una etapa, la cual no representaba una etapa psicosexual auténtica.

Etapa genital. En esta etapa debe darse la unificación completa y el desarrollo de los instintos sexuales, la sexualidad alcanza su madurez y se vuelve heterosexual. La genitalidad, en un sentido estrecho, incluye la potencia sexual y el orgasmo.

A todas estas etapas del desarrollo Freud y otros teóricos de la época distinguieron diferentes rasgos para identificar de manera bipolar cada extremo.

Cómo se muestra en la tabla 4, el derecho del continuo sugiere el producto de una fijación debida a la frustración y el izquierdo al resultado de la fijación ocasionado por la indulgencia.

Ninguno de los dos extremos del rasgo es una fuerza dominante, sólo si está constituye una tendencia patológica persistente, entorpecerá el desarrollo y el funcionamiento.

Tabla 4. Rasgos en las etapas de desarrollo Freud (1920 citado en Dicaprio, 1989, p.67)

ETAPA ORAL		ETAPA ANAL		ETAPA FÁLICA	
Optimismo	Pesimismo	Mezquindad	Generosidad excesiva	Vanidad	Odio a si mismo
Credulidad	Desconfianza	Estrechez	Expansión	Orgullo	Humildad
Manipulatividad	Pasividad	Obstinación	Conformidad	Arrojo Ciego	Timidez
Admiración	Envidia	Orden	Desorden	Insolencia	Vergüenza
Engreimiento	Autodespresio	Puntualidad Estricta	Inconformidad	Gregarismo	Aislacionismo
Meticulosidad	Desaseo	Elegancia	Sencillez		
Presicion	Vaguedad	Coquetería	Evitación de la		
Castidad	Promiscuidad		Heterosexualidad		
Alegría	Tristeza				
<b>ETAPA GENITAL</b>					
Amor sentimental, trabajo compulsivo			Odio indiscriminado, incapacidad para trabajar		

Para Freud la personalidad debe poseer cada uno de los citados pares de rasgos aun grado moderado, y contener un debido equilibrio entre los rasgos opuestos. La falta de equilibrio entre los rasgos constituye una personalidad inferior a la ideal.

Freud dividió en tres formas las anomalías de personalidad: 1) poseer un rasgo a 1 grado extremo, 2) carencia total del rasgo y 3) desequilibrio entre los pares de rasgos.

Freud (1894 citado en Hall, 1994) en un sentido biológico enfocó la personalidad desde el punto de vista del cuerpo físico. Explicó que los impulsos básicos tienen un origen somático; la energía libidinal es una derivación de la energía física; los resultados de la tensión determinan las conductas físicas y mentales: La excitación y la relajación instintivas existen en un límite indefinido entre lo orgánico y lo mental:

El objetivo primario de la energía libidinal se cumple a través de las diferentes formas de expresión sexual y a su diferenciación. Freud concluye que la madurez total proviene de la sexualidad genital total.

La teoría psicoanalítica ha formado y construido varias explicaciones que describen la personalidad, los procesos por los cuales se desarrolla, se centran en factores emocionales en cuanto a su estructura y funcionamiento, así como por factores biológicos (internos) y la relación de estos factores con el mundo externo que lo rodea, al respecto, Sullivan (1950 citado en Hall, 1994) estudió en términos de factores externos la personalidad y la describió como una entidad puramente hipotética, que no puede ser observada ni estudiada al margen de situaciones interpersonales; para Sullivan la unidad de estudio es la situación interpersonal, no la persona.

Para Sullivan la organización de la personalidad consiste en acontecimientos interpersonales antes que intrapsíquicos y, por lo tanto, sólo se manifiesta cuando la persona actúa en relación con uno o más individuos que sin embargo, no necesariamente han de estar presentes, la concibe como un sistema de energía cuya tarea esencial es la realización de actividades reductoras de tensión.



Sullivan dividió el desarrollo de la personalidad en 6 estadios aunque algunos libros mencionan 7, dichos estadios llevan un enfoque más psico-social del crecimiento de la personalidad en la que se reconoce una verdadera dimensión y la singular contribución de las relaciones humanas, si bien no descarto los factores biológicos, como condicionantes de tal desarrollo, los subordino a los determinantes sociales del desarrollo psicológico.

Los estadios son: 1) Infancia, 2) Niñez, 3) Época juvenil, 4) Preadolescencia, 5) Adolescencia temprana y 6) Adolescencia tardía.

El estadio 7 que hace referencia a la adultez y que describe una de las características de la muestra de esta investigación, va desde los 20 años a los 30 años en adelante, describe que es la época en la cual el ser humano o la mayoría de la gente empiezan a tener o tienen hijos.

Sullivan explicó que esta tarea se presenta, pues es, hasta este momento, en la que el cuerpo es totalmente heterosexual, el sistema del self se encuentra completamente estabilizado, por lo que sus experiencias cognoscitivas son sintácticas y por completo simbólicas, sus relaciones interpersonales características, constatan con lo que la sociedad ha creado, un animal totalmente social, partiendo de un animal humano; se encuentra totalmente independizado del control de sus padres.

En esta etapa la personalidad es llevada casi totalmente por lo que el medio le provee, ya sea positivo o negativo, la forma en como la persona lo perciba, determinará su personalidad, entendiéndose que una persona pudo haber tenido experiencias externas negativas, mas que positivas y no por ello implicará que su personalidad se desarrolle de igual forma, ya que la manera en que perciba determinará su actuar psicológicamente y socialmente.

Para Horney (1937 citado en Shultz, 2002) la personalidad también es influida por el medio coincidía con Freud respecto ha que en la niñez es donde se da forma a la personalidad, pero discrepaba en los detalles de cómo se formaba la personalidad.

Pensaba que en la niñez son las fuerzas sociales, no las biológicas, las que influyen en el desarrollo de la personalidad. No creía en la existencia de etapas universales del desarrollo ni de conflictos inevitables en la niñez, en vez de ello creía que el factor clave se encontraba en relación social entre el niño y sus padres.

Para Horney al niño lo domina la necesidad de seguridad, consideraba el hecho de que el niño debe experimentar un sentimiento de seguridad y ausencia de temor, ya que estos dos factores determinaran la normalidad del desarrollo de su personalidad. Los padres pueden actuar de diversas maneras para socavar la seguridad de su hijo e inducir, por consiguiente hostilidad.

Horney concedió gran importancia al desamparo del niño, creía que no todos necesariamente se sienten indefensos, y pensaba que cuando esos sentimientos surgen dan lugar al comportamiento neurótico, y producen sentimientos de indefensión, culpa, los cuales llevan al niño a reprimir su hostilidad.

Esta hostilidad reprimida es resultado de una diversidad de conductas de los padres, la cual socava la necesidad infantil de seguridad y se manifiesta en la condición a la que Horney denominó ansiedad básica.

Horney definió a la ansiedad básica cómo un sentimiento penetrante que crece de manera insidiosa, de estar solo e indefenso en un mundo hostil.

Horney señaló que este es el cimiento por el cual se desarrollan las neurosis posteriores, pues se liga de manera inseparable a los sentimientos de hostilidad, es decir, los niños (as) se sienten pequeños indefensos, insignificantes, abandonados y puestos en peligro, en un mundo que está ahí, para abusar, engañar, atacar, humillar y traicionar. Horney refiere que en la niñez tratamos de protegernos contra la ansiedad básica en cuatro maneras: asegurando amor y afecto, siendo sumisos, obteniendo amor o retrayéndonos.

Los cuatro mecanismos de autoprotección tienen una única meta: defender a la persona contra la ansiedad básica. Otra característica de esos mecanismos de autoprotección es su poder de intensidad. Horney explicó que son más imperiosos que las necesidades sexuales o fisiológicas. Esos mecanismos pueden reducir la ansiedad, pero el costo para el individuo suele ser el empobrecimiento de la personalidad.

Creía que cualquiera de esos mecanismos de autoprotección se convierte en parte tan permanente de la personalidad que asume las características de una pulsión o necesidad que determinan el comportamiento del individuo.

Horney planteó una lista de necesidades, las cuales llamó necesidades neuróticas, incluyen a su vez, cuatro formas de autoprotección contra la ansiedad. Sostuvo que todos manifestamos esas necesidades en cierta medida, por ejemplo, en uno o en otro momento buscamos afecto o perseguimos el logro. Ninguna de las necesidades es anormal o neurótica en un sentido cotidiano o transitorio, lo que la torna neurótica es que la persona busque satisfacerlas en forma intensiva y compulsiva como el único medio de resolver su ansiedad básica.

Concluyó que las necesidades podían presentarse en tres grupos, cada uno de los cuales, muestra las actitudes de la persona hacia sí misma y hacia los demás. Denominó tendencias neuróticas a esas tres categorías de dirección del movimiento. Las tendencias neuróticas implican comportamientos y actitudes compulsivas; es decir, las personas neuróticas se ven impedidas a comportarse con al menos una de las tendencias neuróticas. También se muestran de manera indiferenciada en cualquier situación.

Horney (1937 citado en Shultz, 2002) propuso tres herramientas de autoprotección contra la ansiedad básica:

1. *Movimiento hacia otras personas* (la personalidad complaciente) muestran actitudes y comportamientos que reflejan el deseo de acercarse a otra gente: tienen una necesidad intensa y continua de afecto y aprobación, la urgencia de ser amado, deseado y protegido, muestran esa necesidad hacia todo el mundo, aunque por lo general tienen la necesidad de una persona doliente, como un amigo o conyugue, que se haga cargo de sus vidas y les ofrezca protección y guía. Manipulan a otras personas, en particular a sus compañeros, para lograr sus metas.

Tienen profundos sentimientos reprimidos de desafío y venganza, lo contrario a lo que expresan sus comportamientos y actitudes.

2. *Movimiento en contra de en otras personas* (la personalidad agresiva) van contra la gente, en su mundo todos son hostiles, jamás muestran temor al rechazo para aliviar su ansiedad básica. Actúan de manera ruda y dominante y sin consideración por los demás. Para lograr el control y la superioridad que son tan importantes para su vida, deben desempeñarse de manera continua a un nivel elevado. Al destacar y recibir reconocimiento, encuentran la satisfacción de su superioridad y buscan que sea confirmada por otros.

Horney nos dice que estas personas juzgan a cada persona en términos de los beneficios que recibirán de la relación. Pueden lograr gran éxito en sus carreras, aunque el trabajo por sí mismo no les proporciona satisfacción intrínseca. Como cualquier otra cosa de la vida, el trabajo es un medio hacia un fin, no el fin mismo.

3. *Movimiento lejos de otras personas* (la personalidad desapegada) las motiva el deseo de alejarse del resto de la gente y mantener la distancia emocional. No deben enamorarse, odiar, cooperar o involucrarse con los otros de manera alguna. Para lograr el desapego total, se esfuerzan por tornarse autosuficientes. Si han de funcionar como personalidades desapegadas deben confiar en sus propios recursos, los cuales tienen que estar bien desarrollados.

Tienen un deseo casi desesperado de privacidad. Necesitan pasar en soledad tanto tiempo como les sea posible, y les perturba compartir incluso una experiencia como escuchar música. Su necesidad de independencia las vuelve sensibles a cualquier intento por influirlas, coaccionarlas u obligarlas.

Deben evitar toda restricción, incluyendo los horarios y programas, los compromisos a largo plazo como los matrimonios o las hipotecas y, en ocasiones, hasta la presión de un cinturón o corbata.

Suprimen o niegan todo sentimiento hacia los otros, en particular el amor y el odio. La intimidad la conduce a un conflicto, y eso debe de evitarse. Debido a esa restricción de sus emociones, dan mayor importancia a la razón, la lógica y la inteligencia.

Horney encontró que en la persona neurótica la domina una de esas tres tendencias y las otras dos están en menor medida. Por ejemplo, la persona agresiva también tiene cierta necesidad de complacencia y desapego. La tendencia neurótica dominante es la que determina los comportamientos y actitudes de la persona hacia los demás.

En una persona que no es neurótica, las tres tendencias pueden expresarse según lo requieran las circunstancias, ya que las tendencias no son mutuamente excluyentes y pueden integrarse de manera armoniosa dentro de la personalidad. La persona normal es flexible en su comportamiento y actitudes y puede adaptarse a las situaciones de cambio.

Para Horney la ansiedad básica que se desarrolla en la personalidad puede equilibrarse con tres herramientas que en conjunto tienden a disminuir la ansiedad, refería que el grado excesivo de alguna de ellas, lleva a una enfermedad patológica (neurosis) resultado de relaciones sociales pobres.

### 1.2.3. TEORÍA SOCIAL

La modificación que psicológicamente, biológicamente o socialmente se logra en la personalidad, permite también desarrollar y unificarla, la teoría social es un componente importante para su estructura, contribuye de manera análoga en la integración y conformación de ésta.

El ser humano desde el nacimiento se enfrenta a un medio, en el cual se ve rodeado e influido a lo largo de su vida, para Erikson (1986 citado en Shultz, 2002, p. 214-221) el crecimiento de la personalidad es resultado de factores sociales y propuso que debe pasar por ocho etapas psicosociales similares, las cuatro primeras a las expuestas por Freud, oral, anal, fálica y de latencia.

Erikson amplió su margen a cuatro más, las cuales involucran etapas del desarrollo posteriores y poco estudiadas que permiten ampliar el margen de las primeras y hacen una descripción de etapas de desarrollo.

Erikson explicó que el proceso de desarrollo de la personalidad está regido por el principio epigenético de maduración, refería que las fuerzas heredadas son las características que definen las etapas del desarrollo. Las fuerzas sociales y ambientales influyen en las formas en que se realizan las etapas predeterminadas genéticamente. Así, el desarrollo de la personalidad es afectado por factores biológicos como sociales, o por variables tanto personales como situacionales, en la cual el desarrollo humano implica una serie de conflictos personales.

Cada confrontación con el entorno se denomina crisis. Cada etapa del desarrollo tiene su crisis que determina algún cambio en nuestra conducta o personalidad. Podemos responder a la crisis de dos formas: una inadaptada o negativa y otra adaptativa o positiva. Solo seguirá una secuencia cuando resuelva el conflicto. Propuso que cada una de las ocho etapas desarrolla fortalezas básicas, o virtudes, que emergen cada vez que se han resuelto las crisis en forma satisfactoria.

Etapas del desarrollo psicosocial y fortalezas básicas propuestas por Erikson:

1. *Confianza frente a desconfianza* (cero a un año): en esta etapa el infante vive y ama con la boca, la relación entre él y su mundo no es solo biológica sino también social. La integración del bebé con la madre determinará si incorporará en su personalidad una actitud de confianza o desconfianza para sus futuros tratos con el ambiente. La fortaleza básica de la esperanza se asocia con la solución satisfactoria de la crisis durante la etapa oral-sensorial. La esperanza incluye un deseo persistente de confianza, un sentimiento que se conservará a pesar de las contrariedades temporales.
2. *Autonomía frente a vergüenza o culpa* (de 1 a 3 años): implica habilidades de retener o dejar ir, la crisis principal entre los padres y el niño por lo general es el entrenamiento del control de esfínteres, visto como la primera instancia en que la sociedad pretende regular una necesidad instintiva. La fortaleza básica de la autonomía es la voluntad, es decir, la determinación de ejercer la libertad de elección y autor restricción ante las demandas de la sociedad.

3. *Iniciativa frente a culpa* (3 a 5 años): expresan un fuerte deseo de tomar la iniciativa en muchas actividades, la fortaleza básica conocida como propósito se deriva de la iniciativa. El propósito es el coraje para anticipar y seguir las metas.
4. *Laboriosidad frente a inferioridad* (6 a 11 años): implica un medio de sentir orgullo y satisfacción derivados de completar con éxito una tarea., en este punto Erikson refleja los estereotipos sexuales de la época en que propuso su teoría, desde su punto de vista, las niñas cocinan y bordan. La fortaleza básica que emerge de la laboriosidad es la competencia, la cual implica el ejercicio de la destreza y la inteligencia al seguir y completar tareas.
5. *Identidad frente a confusión de roles* (12 a 18 años): aquí emerge la crisis de identidad, en esta etapa se debe encontrar y resolver la crisis de nuestra identidad del yo básica. Las personas que emergen con un fuerte sentido de identidad personal están preparadas para enfrentar la adultez con certidumbre y confianza.

Quienes no logran esta identidad, los que experimentan una crisis de identidad exhibirán una confusión de roles. No parecen saber quienes son, a donde pertenecen o a donde desean ir. Se alejan de la secuencia normal de la vida (educación, trabajo, matrimonio).

Para describir la identidad negativa Erickson la relacionó con la delincuencia o las drogas. Incluso, una identidad negativa tal como la sociedad la define, es preferible a no tener identidad, aunque esto no sea tan satisfactorio como una identidad positiva.

La fortaleza básica es la fidelidad, que incluye la sinceridad, autenticidad y un sentido de deber en nuestras relaciones con otras personas.

6. *Intimidad frente a aislamiento* (18 a 35 años): esta etapa la consideraba como una etapa prolongada de una juventud que se extiende al final de la adolescencia hasta los 35 años. En este periodo se establece nuestra independencia de nuestros padres e instituciones cuasi-padres, empezamos a funcionar como adultos maduros y responsables, tomamos alguna forma de trabajo productivo y establecemos relaciones íntimas-amistades cercanas y uniones sexuales.

La intimidad no se restringe a las relaciones sexuales sino también incluye sentimientos de interés y compromiso.

Esas emociones pueden mostrarse de forma abierta sin recurrir a los mecanismos de autoprotección ofensa y sin temor a la pérdida de nuestro sentido de identidad personal. Se puede fusionar la identidad personal con la de alguno más sin arruinarla o perderla en el proceso.

Las personas que en la juventud son incapaces de establecer dicha identidad desarrollan sentimientos de aislamiento, evitan el contacto social, pueden volverse agresivos con ellos mismos, prefieren estar solos por que sienten la intimidad como una amenaza a su identidad del yo.

La fortaleza básica que surge es el amor. Erikson consideraba la mayor virtud humana; la describió como una devoción mutua de identidad compartida, la fusión de uno mismo con otra persona.

7. *Generatividad frente a estancamiento* (35 a 55 años): es la etapa de madurez en la cual necesitamos participar en forma activa en la enseñanza y orientación de la siguiente generación, en la que no es necesario ser padre para mostrar generatividad, ni tener hijos, ya que se satisface de manera automática esta urgencia. El interés por los demás es la fortaleza básica.
8. *Integridad del yo frente a desesperanza* (55 años en adelante): es confrontar una elección entre la integridad del yo y la desesperanza. Esas actitudes rigen la forma en que evaluamos el total de nuestra vida. La fortaleza básica asociada es la sabiduría.

Erikson mencionó que cuando el desarrollo es desequilibrado se presentan debilidades básicas en las cuales el yo se presenta únicamente de una actitud, sea adaptativa o inadaptada, esta condición la denominó desarrollo inadecuado.

Las inadaptaciones pueden dar lugar a las neurosis; las malignidades conducen a las psicosis, es decir, desarrollos inadecuados de una personalidad no sana.

En tabla 5 se muestra la etapa y la forma en que se debe de afrontar la debilidad y también el probable desarrollo inadecuado que puede manifestarse en la persona.

ETAPAS	FORMA DE AFRONTAMIENTO	DESARROLLO INADECUADO
Oral-sensorial	Confianza Desconfianza	Desajuste sensorial Retraimiento
Muscular- anal	Autonomía Duda, vergüenza	Desfachatez premeditada Compulsión
Locomotoriz-genital	Iniciativa Culpa	Crueldad Inhibición
Latencia	laboriosidad Inferioridad	Virtuosidad estrecha Inercia
Adolescencia	Identidad Confusión de roles	Fanatismo Repudio
<b>Juventud</b>	<b>Intimidad Aislamiento</b>	<b>Promiscuidad Exclusividad</b>
Adultez	Generatividad Estancamiento	Sobré extensión Rechazo
Madurez y vejez	Integridad del yo Desesperanza	Presunción Desden

Erikson (1986 citado en Shultz, 2002, p. 222)

Los rasgos de personalidad que se encuentran en la etapa del desarrollo identificada como madura o de intimidad o aislamiento también son influidos por factores biológicos, psicológicos y sociales, que estructuran, desarrollan y modifican, según la personalidad y conducta de cada individuo.

Para Skinner (1953 citado en Dicaprio, 1989) las variables de personalidad que describen a una persona en realidad solo son etiquetas verbales para conductas específicas, por ejemplo, la dependencia es un término que representa ciertos tipos de conducta en relación con ciertos tipos de personas y no es algo que exista en la estructura de personalidad como característica.

El conocimiento de las conductas designadas como dependencia, se promueve mejor si se aprende la historia del reforzamiento de las conductas clasificadas como dependientes y las situaciones que provocan esas conductas, que tratando de aprender acerca de la naturaleza de la supuesta característica y sus interacciones con otros pretendidos. Los rasgos de personalidad son nombres de clases de conducta más que variables de la personalidad.

Para Skinner la conducta esta determinada y sostenida por sus consecuencias. Un animal o ser humano puede ser controlado por aquellos que poseen reforzadores. Entendiendo que control no quiere decir necesariamente el control conciente ejercido por una persona y aunque por supuesto pueda planearse y ejecutarse cuidadosamente. Se refiere a la influencia de los estímulos del medio tanto a los que preceden como los que siguen la conducta.

Para obtener ciertas respuestas se necesitan ciertos pasos, es decir, llevar a cabo actos instrumentales a los que llamó operantes; en los actos instrumentales debemos operar en el medio para lograr una respuesta, para la alcanzar un objetivo. Una conducta por ejemplo se vuelve acto instrumental u operante si conduce al reforzamiento.

Skinner distinguió entre conducta de reforzamiento y conducta operante. La conducta, es el condicionamiento de respuesta a los estímulos, producen una respuesta, y en la operante se emitirá una conducta en presencia de estímulos ocasionales que sirven como inicio para conductas específicas.

Estos procesos por lo general van juntos en una unidad completa de conducta que comienza con una respuesta seguida por una operante adaptativa o inadaptativa según sea el caso.

En los criterios de anormalidad relacionó tanto la conducta normal como la anormal con factores del medio. Una personal puede tener problemas con sus relaciones sociales como respuesta de una falta de habilidad social apropiada.

Skinner consideró las anormalidades tradicionales como la depresión, la falta de control de impulsos, la baja autoestima en función de los principios del condicionamiento operante. Para el individuo con depresión resulta de la incapacidad para producir reforzadores positivos.

En resumen para Skinner el individuo lo que necesita es manejar su conducta de manera que el medio este bajo control, de modo que la personalidad sólo estará guiada y estructurada por ella.

### 1.2.4. TEORÍA HUMANISTA

Para teorías como la humanista la capacidad que tiene la personalidad para desarrollarse y autorealizarse como ser humano, es el significado optimista que explica la función primaria de la personalidad.

Para Maslow (1968 citado en Shultz, 2002) el desarrollo de la personalidad se basa en necesidades instintoides las cuales implican un componente hereditario, que pueden ser afectadas ó anuladas por el aprendizaje, las explicaciones sociales o el temor a la desaprobación. Maslow mencionó que aunque nacemos equipados con necesidades específicas, las conductas que se emplean para satisfacerlas son aprendidas, estas varían de una persona a otra. En consecuencia nos impulsan todas las necesidades al mismo tiempo.

En general, solo una dominara nuestra personalidad. ¿Cuál sea?, dependerá de cuales hayan sido satisfechas. Los individuos exitosos tienen mayor probabilidad de ser motivados por las necesidades de estima o de autorrealización.

Maslow (1968, p.303) jerarquizó 5 necesidades innatas que dirigen el comportamiento humano:

1. Necesidad de fisiológicas; comida, agua y sexo
2. Necesidad de seguridad, orden y estabilidad
3. Necesidad de amor y de pertenencia
4. Necesidad de estima (de uno mismo y de los demás)
5. Necesidades autorrealización

1.-Necesidades fisiológicas: son necesidades básicas de supervivencia, teniendo mayor impacto personal como fuerzas motivacionales en las culturas en que la supervivencia básica es una preocupación cotidiana. Como es una necesidad que ha sido gratificada, deja de motivar la conducta, las fisiológicas cumplen una función mínima para la mayoría de nosotros.

2.-Necesidad de seguridad: por lo general son pulsiones importantes para infantes y adultos neuróticos. Los adultos emocionalmente sanos, usualmente han satisfecho sus necesidades de seguridad, una condición que demanda estabilidad, seguridad y libertad del temor y la ansiedad.

3.-Necesidad de amor: pueden expresarse a través de una relación cercana con un amigo, amante o compañero o mediante relaciones sociales formadas dentro de un grupo. La necesidad de dar o recibir amor puede satisfacerse en una relación íntima con otra persona. No igualaba el amor con el sexo, que es una necesidad fisiológica, pero reconocía que la sexualidad es una forma de expresar la necesidad de amor.

4.-Necesidad de estima: se refiere a la necesidad de sentir estima y respeto por nosotros mismos en forma de sentimientos de auto valía, y recibirlos de otras personas, en forma de estatus, reconocimiento o éxito social. La satisfacción de la necesidad de autoestima permite sentir confianza en nuestra fortaleza, valor y adecuación, lo que ayudara a volvernos más competentes y productivos en todos los aspectos de nuestra vida.



Cuando se carece de autoestima, nos sentimos inferiores, desesperanzados, desanimados y con poca confianza en nuestra capacidad de afrontamiento.

5.-Necesidad de autorrealización: es la necesidad mas elevada en la jerarquía de Maslow. Depende de la realización y satisfacción máxima de nuestros potenciales, talentos y habilidades. Aunque una persona puede satisfacer todas las otras necesidades de la jerarquía, sino se autorrealizó permanecerá inquieta, frustrada y descontenta.

El proceso de autorrealización adopta muchas formas, pero cada persona, independientemente de su ocupación o interés, es capaz de llevar al máximo las habilidades personales y alcanzar el pleno desarrollo de la personalidad.

Las necesidades básicas de Maslow, llevan un sentido cronológico en cual el ser humano adapta en cualquier etapa de su vida, en la muestra de esta investigación, la ubicación de estas necesidades podría presumirse en las necesidades de estima y autorrealización, en la cual se puede interpretar la etapa de desarrollo, en la cual se encuentra la muestra.

La capacidad que tiene el ser humano para manifestar su personalidad es crucial en el desarrollo, Fromm (1955 citado en Dicaprio, 1989) encontró gran importancia al sentido existencial que el ser humano descubre de sí, para Fromm, la personalidad esta integrada por cualidades que nos hacen humanos, la habilidad de conocer y razonar sobre las cosas del mundo; la habilidad para reflexionar sobre nuestros propios pensamientos, sentimientos y actividades; la habilidad para proyectarnos hacia el futuro; la habilidad para percibir contradicciones, injusticias y discrepancias, y otras, nos presentan dificultades y retos.

Para Fromm ser humano significa tener una constitución específica, con necesidades específicas y problemas específicos que resolver:

“Somos diferentes a cualquier otra criatura en el mundo. Somos extraños porque no estamos ligados a la naturaleza por instintos” (citado en Dicaprio, 1989, p. 400).

Para Fromm dependemos de una herencia cultural, nuestras tradiciones, costumbres, valores, pero estas, están cambiando rápidamente; por lo tanto, muchos de nosotros estamos en un estado de confusión, por lo que dependemos de nuestra habilidad para razonar correctamente, para desarrollar habilidades y para amar en forma productiva como el mejor medio para enfrentar los problemas relacionados con el hecho de ser humanos. Sino satisfacemos nuestras necesidades específicamente humanas en forma adecuada, podemos sufrir fuertes impedimentos psicológicos y fisiológicos. Estas necesidades, son relaciones, trascendencia, raíces, sentido de identidad y estructura.

En este sentido para Linton (1945) la personalidad resulta de “El conjunto organizado de los procesos y estados psíquicos del individuo”, es una configuración de tipo único, que no tiene paralelo en el campo de los fenómenos físicos, no le es aplicable la observación directa, sino que sólo se pueden deducir sus cualidades a partir de la conducta manifiesta que la expresan.

Lo único que permite considerar la existencia de la personalidad como entidad activa que persiste a través del tiempo, es la consistencia que adquiere en la conducta manifiesta de los individuos.

La personalidad solo es una función que tiene un individuo para producir nuevas formas de conducta en su medio ambiente mediante respuestas que al individuo le convengan para su vida.

Este punto de vista muestra, que la personalidad se describe por lo que se ve a simple vista, con base a su estructura biológica y se analiza en términos de conveniencias que un individuo único tiende a generar en el medio que lo rodea y que lo hace distinto y único... Tales conveniencias se interpretan en términos de motivación.

Rogers (1987 citado en Shultz, 2002) también utilizó el término de motivación, utilizando términos freudianos, reconoció a un yo autónomo como factor del desarrollo de la personalidad, creía que a la gente la motiva una tendencia innata a realizar, mantener y mejorar el yo.

Esta pulsión hacia la autorrealización es parte de una tendencia a la realización que incluye todas las necesidades fisiológicas y psicológicas. Ningún aspecto de su personalidad esta predeterminado, las experiencias de la niñez, tienen cierto impacto sobre el desarrollo de la personalidad, pero las experiencias de la vida posterior tiene mayor influencia sobre el individuo.

Rogers explicó que la única forma de evaluar la personalidad es en función de las experiencias subjetivas del individuo, los hechos en la vida de la persona tal como está los percibe y los acepta como reales.

Tenemos una naturaleza sana y una tendencia innata a crecer y desarrollar nuestro potencial. No estamos condenados al conflicto con nuestro yo, ni en nuestra sociedad. Ya que no somos gobernados por fuerzas instintivas, biológicas o controlados por los sucesos de los primeros años de vida, pues nuestro punto de vista es progresivo más que regresivo, hacia el crecimiento más que hacia el estancamiento y nuestra meta básica es buscar el reto y la estimulación más que la seguridad de la familia.

Para Rogers en la personalidad, el crecimiento es la meta de el ser humano, y la forma en como se desarrolle este crecimiento dependerá de la forma en como enfrente este crecimiento.

Adler (1927 citado en Dicaprio, 1989) al respecto consideró a la vida como una lucha difícil desde el nacimiento, que exige aprender muchas cosas y superar muchos obstáculos, cada individuo representa una unidad de personalidad y la formación individual de tal personalidad, por lo que se vuelve el artista de su propia personalidad.

Adler consideró que la gente tiene un impulso agresivo innato. Llegó a la conclusión de que para quienes funcionan y se desarrollan normalmente, la lucha por la superioridad es una búsqueda de la perfección de sí mismo.

Usó la expresión "estilos de vida" para señalar la configuración única de las características que identifican a una persona, en su descripción, generalmente usó nombres de los rasgos, como el individuo impulsado por el poder, el optimismo, o la orientación hacia el retraimiento, por ejemplo describió el estilo optimista de vida por características como las de valor, sinceridad, sentido social, y otras. Como Freud, Adler mantiene que el estilo de vida se forma temprano generalmente durante los primeros cinco años de vida

### 1.2.5. TEORÍA DE LOS RASGOS

La personalidad descrita de manera existencial explica la dirección y las características particulares en que puede desarrollarse y dividirse, ya sea en forma de etapas, estados, tipos o rasgos, al respecto, la teoría de los rasgos explican de manera descriptiva como los rasgos son un componente de la personalidad, permitiendo describir a las personas.

Los rasgos se desarrollan a lo largo de su vida con características individuales que cada persona adapta, cómo; su inteligencia su astucia, perseverancia etc... en el que influye un marco bio-psíquico-social. Para dar un marco de referencia más claro, se describen que son los rasgos de personalidad que se presentan en el ser humano.

Los rasgos son una fuerza psíquica dispositiva de la conducta, el llamado carácter; es una estructura facilitadora de ciertas conductas en determinadas situaciones. En los rasgos se incluyen características innatas como, (color de ojos) y adquiridas como la (prudencia, cortesía etc....) (Dicc., 2002).

En la antigüedad Hipócrates 460-377 A.c. (citado en Shultz, 2002) distinguió cuatro tipos de rasgos que clasificaban a las personas en: felices, desdichadas, temperamentales y apáticas. Las causas de esos diferentes tipos eran los fluidos o "humores" corporales internos. Hipócrates encontró que esos rasgos de personalidad se basaban en la constitución corporal y eran determinados por el funcionamiento biológico más que por la experiencia o el aprendizaje.

La personalidad se ha descrito como la organización dinámica en el interior del individuo en que los sistemas psicofísicos determinan su conducta y su pensamiento característicos, es decir, es lo que la persona es realmente, independientemente del modo con que otras personas perciben sus cualidades o de los métodos mediante los cuales son estudiadas, en la que la persona posee una estructura interna y una gama de características variables, pero determinables, por lo que el individuo al ser una organización interiormente consistente y única de procesos mentales y corporales desarrolla la personalidad en tres grupos basados en el efecto exterior, basadas en la estructura interna positivista.

En relación al efecto exterior la palabra personalidad en tiempos antiguos, significo otras cosas, entre ellas el actor que la mascara ocultaba, es decir, el verdadero conjunto de sus cualidades internas y personales.

En cuanto al efecto interno la personalidad es una entidad objetiva como algo que existe realmente. La persona esta abierta al mundo circundante que es influida por el y lo influye a cada instante. Pero la personalidad tiene una historia propia y una existencia propia

En su definición de rasgos de personalidad, Allport (1986) mostró claramente su postura afirmando que:

*“La personalidad es la organización dinámica en el interior del individuo de los sistemas psicofísicos que determinan su conducta y su pensamiento característicos” (p. 93).*

Mencionó que todos los autores están de acuerdo en aceptar la validez de la siguiente ecuación que concluye de manera general lo que constituye una personalidad desarrollada:

**PERSONALIDAD** (cualquiera de sus subsistemas, como hábitos, rasgos, sentimientos) =  $f$  (herencia) x (ambiente), si alguno de ellos tuviera el factor 0 (cero) no habría personalidad. Estos dos factores causales no se adicionan, sino que se relacionan como multiplicadores y multiplicados.

La personalidad en términos generales tiene varias estructuras que unidas en conjunto crean la personalidad, así la influencia biológica que heredamos y lo que genéticamente nos constituye marca un parámetro en relación a nuestra personalidad.

La forma en como se estructura y desarrolla nuestra psique es otro punto importante a estudiar para conocer como es que la influencia ambiental y nuestra propia forma de entenderla logran encontrar su propio camino hacia una única nueva forma de personalidad, que al clasificarla se describe con cierta preedición, es decir, con ciertos rasgos de personalidad.

Allport (1961 citado en Cueli, 1990) distinguió el rasgo como una tendencia determinante, una predisposición para responder. Lo define como “un sistema neuropsíquico (peculiar al individuo) generalizado y localizado, con la capacidad de convertir funcionalmente muchos estímulos en equivalentes y de iniciar y guiar formas similares de conducta expresiva y adaptativa”.

Allport clasificó los rasgos en individuales y comunes. En síntesis, en sentido estricto de una definición, solo el rasgo individual es una verdadera característica porque los rasgos, se dan siempre en los individuos y no en la comunidad, y se desarrollan y generalizan hasta llegar a ser disposiciones dinámicas de modos únicos que varían de acuerdo con las experiencias de cada sujeto. El rasgo común no es una distinción verdadera, sino simplemente un aspecto mensurable de los complejos rasgos individuales.

Los rasgos de personalidad son predisposiciones a responder de manera igual o similar, a diferentes tipos de estímulos. En otras palabras los rasgos son formas congruentes y duraderas de reaccionar a nuestro ambiente. (Allport citado en Shultz, 2002, p.248)

Allport describió las características de los rasgos e identificó que:

1. Son reales y existen en cada uno de nosotros
2. Determinan o causan el comportamiento
3. Pueden demostrarse en forma empírica
4. Están interrelacionados; pueden traslaparse aunque representen características diferentes
5. Varían con la situación

Por lo tanto la personalidad madura para Allport (1986) debe poseer características como:

1. Tener una amplia extensión del sentido de sí mismo
2. Ser capaz de establecer relaciones emocionales con otras personas en la esfera íntima y en la no íntima

3. Poseer seguridad emocional fundamental y aceptación de sí mismo
4. Percibir, pensar y actuar con penetración y de acuerdo con la realidad exterior
5. Ser capaz de verse objetivamente a sí misma (de conocerse y poseer sentido del humor)
6. Vivir en armonía con una filosofía unificadora de la vida.

Catell (1965 citado en Shultz, 2002) definió los rasgos como tendencias permanentes de reacción que son estructuras básicas de la personalidad. Identifico 16 rasgos fuente como los factores básicos de la personalidad. Esos factores se conocen mejor en la forma en que se han empleado con más frecuencia, en una prueba objetiva de personalidad conocida como el cuestionario de dieciséis factores de personalidad (16 FP).

Catell presentó los rasgos en una forma bipolar, al aplicarse el cuestionario de personalidad, mide los rasgos de personalidad de una persona. El resultado óptimo es un equilibrio de los dos factores, es decir, en relación a la media, un grado anormal sería resultado de una puntuación extrema de cualquiera de los dos extremos.

Las características de personalidad asociadas con esos rasgos se expresan en palabras que solemos utilizar en las conversaciones cotidianas para describir a nuestros amigos o a nosotros mismos. Los extremos de cada factor dependerán del promedio general estandarizado para la población al que se le aplique el cuestionario.

Tabla 6. Rasgos fuente (Factores) de la personalidad según (Catell, 1965, p.269)

FACTORTES	PUNTUACIONES BAJAS	PUNTUACIONES ALTAS
Factor A----Calidez.	Reservado, distante, despegado	sociable, afectuoso, de trato fácil
Factor B-----Intelecto.	Poco inteligente	de elevada inteligencia
Factor C-----Estabilidad emocional.	Escasa fortaleza del yo	alta fortaleza del yo
Factor E-----Asertividad.	Sumiso obediente, dócil	dominante, asertivo, activo
Factor F-----Sociabilidad.	Serio, sobrio, depresivo	despreocupado, entusiasta, cariñoso
Factor H----Amabilidad.	Tímido, vergonzoso, distante	intrépido, osado
Factor I-----Sensibilidad.	Duro, confiado en si mismo	delicado, sensible
Factor L----Desconfianza.	Confiado, comprensivo	suspicaz, celoso
Factor M----Imaginación.	Practico, realista	imaginativo, distraído
Factor N ----Reserva.	Directo, ingenuo	sagaz, mundano
Factor O-----Ansiedad.	Seguro de si, firme	aprensivo, inseguro
Factor Q1----Complejidad.	Conservador	radical, liberal
Factor Q2----Introversión.	Dependiente del grupo	autosuficiente lleno de recursos
Factor Q3----Tendencia al orden.	Sin control, laxo	controlado, compulsivo
Factor Q4----Emotividad.	Relajado, tranquilo	tenso, motivado

Al respecto Buss y Plomin (1984 citado en Carver, 1997) emplearon el término temperamento para referirse a la descripción de los rasgos de personalidad heredados que se encuentran presentes desde temprana infancia: En su opinión existen varios temperamentos, y lo que los distingue de los rasgos es que los primeros tienen una base genética, que pueden ser modificados por la experiencia.

Buss y Plomin afirmaron que los temperamentos afectan no solo en lo que hace la gente, sino también la forma en que lo hace, ellos consideran que los temperamentos deberían afectar a la personalidad adulta y no únicamente la de los niños pequeños.

Ya que los temperamentos tienen que mostrar continuidad a lo largo del ciclo vital, advierten que no hay que esperar que dicha continuidad fuera afectada por dos razones. Primero consideran que los genes no operan continuamente, sino que se activan y desactivan durante el desarrollo, lo que interrumpe la continuidad. Segundo, que a pesar de su base genética, los temperamentos pueden ser modificados por la experiencia.

Buss y Plomin encontraron que existen tres disposiciones normales de personalidad que merecen el nombre de temperamentos: El nivel de actividad, la sociabilidad y la emocionalidad encontrando en cada uno diferencias individuales.

a) El nivel de actividad es el gasto global de energía o conducta tanto en el vigor como en ritmo. La gente cuyo ritmo es elevado, prefiere actividades aceleradas y tiende a terminar con rapidez las cosas que emprende, mientras que los individuos cuyo ritmo es más lento y se aproximan de manera más pausada a las actividades cotidianas.

b) La sociabilidad es la preferencia para hallarse con otras personas en lugar de estar solo. Es el deseo de compartir con otras personas en actividades y recibir de los demás la atención, responsividad y estimulación que forman parte de la interacción social, esta no entraña el deseo de recompensas sociales, como elogios, respeto o simpatía, (ya que el valor de tales recompensas es similar para todos; ser sociable supone más bien valorar intrínsecamente el proceso de interactuar con otras personas.

c) La emocionalidad es la tendencia a activarse fisiológicamente, fácil e intensamente, en situaciones perturbadoras. Aseguran que este temperamento atañe a las emociones de la aflicción, la ira y el temor.

Buss y Plomin llegaron a la conclusión de que los temperamentos son heredados, ya que realizaron estudios de gemelos conducidos por ellos y sus colegas. Utilizaron como datos, las calificaciones que los padres hacían de sus hijos. Encontraron fuertes asociaciones entre las calificaciones hechas por los padres de la emocionalidad, actividad y sociabilidad de los gemelos monocigóticos.

En la opinión de Buss y Plomin, la emocionalidad es un temperamento que tiene que ver con la combinación de la facilidad y la intensidad con que se activan las emociones negativas. Sin embargo los reactivos con los que los investigadores evaluaron la emocionalidad corresponden principalmente a la facilidad de la activación, por lo que es probable que lo que estuvieran midiendo se relacionara principalmente a la facilidad de la activación, por lo que es probable que lo que estuvieran midiendo se relacionarán con la frecuencia de las emociones negativas.

Por otro lado Jung (1938 citado en Hall, 1994) concibió la personalidad como un sistema parcialmente cerrado por la energía proveniente de fuentes externas agregada al sistema por ejemplo, mediante el acto comer, y sustraída de él, o mediante la ejecución del trabajo muscular.

La actividad de la personalidad se produce mediante energía psíquica. Esta constituye una manifestación de la energía vital, la cual, a su vez, es la energía del organismo como sistema biológico.

Jung basó su concepción de la psicodinámica sobre dos principios fundamentales; el de equivalencia y el de entropía. El principio de equivalencia establece que la cantidad de energía invertida en la creación de cierta condición, por ejemplo, la empleada en la ejecución de un trabajo.

El principio de entropía, tal como lo adapto describe los estados dinámicos de la personalidad, expresó que la distribución de la energía en la psique procura alcanzar un equilibrio.

La totalidad de la energía psíquica de la que dispone la personalidad sirve a dos finalidades generales: parte de ella se utiliza en la ejecución del trabajo necesario para el mantenimiento de la vida y la propagación de la especie, es decir, las funciones innatas e instintivas, tales como el hambre y el sexo, que actúan de acuerdo con las leyes biológicas naturales.

Todo excedente de energía, innecesario para los fines instintivos, puede ser empleado en actividades culturales y espirituales, que constituyen los más altamente desarrollados propósitos vitales. Jung asignó un importante papel a la herencia, responsable, en primer término, de los instintos biológicos que sirven a los fines de auto conservación y la reproducción. Los instintos, el aspecto animal de la naturaleza humana, constituyen los vínculos del hombre con su pasado animal.

Para Jung la personalidad total o psique, consiste en cierto número de sistemas separados pero ínter actuantes; los más importantes son: el yo, el inconsciente personal y sus complejos, el inconsciente colectivo y sus arquetipos, la persona, el anima y animus, y la sombra. Existen además de estos sistemas interdependientes, las actitudes de introversión y extraversión y las funciones de pensamiento, el sentimiento, la sensación y la intuición. El sí mismo constituye la personalidad plenamente desarrollada y unificada.

El *yo* es la mente consciente, mientras que el inconsciente personal constituye la región adyacente al yo, integrada por las experiencias que concientes en algún momento, luego fueron reprimidas por aquellas otras que desde el primer instante fueron demasiado débiles para producir una impresión consciente en el individuo.

El *inconsciente colectivo* es el residuo psíquico del desarrollo evolutivo del hombre; acumulado como consecuencia de las experiencias repetidas a través de muchas generaciones, permanece casi absolutamente desligado de todo lo personal y parece ser universal: todos los seres humanos tienen, aproximadamente el mismo inconsciente colectivo.

Un *arquetipo* es una forma de pensamiento universal (ideal) que contiene un importante elemento emocional y crea imágenes y visiones que corresponden a ciertos aspectos de la situación consciente en la vigilia normal; por ejemplo, el arquetipo de la madre produce la imagen de una figura materna que luego a de ser identificada con la madre real.

La *persona* es la máscara que el sujeto usa para responder a las exigencias de las convenciones sociales, de la tradición y a sus propias necesidades arquetípicas internas; el Rol que la sociedad le atribuye, el papel que, según las expectativas de esa sociedad, ha de desempeñar en la vida.

La *máscara* esta destinada a producir una determinada impresión en los demás y con frecuencia, aunque no necesariamente, a descubrir la verdadera naturaleza del individuo.

La *persona* es la personalidad pública constituida por los aspectos que el individuo expone ante el mundo o bien por los que la opinión pública atribuye, en contraste con la personalidad privada que existe tras la fachada social.

Jung refiere que habitualmente se admite que el hombre es, en esencia, un animal bisexual: a nivel fisiológico tanto el hombre como la mujer segregan hormonas femeninas como masculinas; en el plano psicológico, ambos sexos poseen características masculinas y femeninas.

Jung describió a los arquetipos a la parte femenina de la personalidad de hombre y a la masculina de la personalidad de la mujer; denominó *anima* al arquetipo femenino del hombre y *animus* al arquetipo femenino de la mujer, siendo los productos de las experiencias raciales del hombre con la mujer y viceversa, es decir, que tanto el hombre tras haber vivido con mujeres a lo largo de siglos, se ha feminizado, la mujer, en contacto con hombres, se ha masculinizado.

El arquetipo *sombra* esta constituido por los instintos animales que el hombre hereda en el transcurso de su evolución desde las formas inferiores de vida (Jung, 1948<sup>a</sup>).

La *sombra*, con sus instintos animales vitales y apasionados, le otorga a la personalidad corporeidad plena o tridimensional; contribuye a construir la personalidad completa.

El *sí mismo* constituye el centro de la personalidad, en torno del cual se reúnen, a modo de constelación todos los otros sistemas; esos sistemas permanecen juntos a merced de su acción que, además confiere unidad equilibrio y estabilidad a la personalidad.

El *sí mismo* es la finalidad de la vida, el objetivo del ser humano es la lucha constante, aun cuando rara vez lo alcanza; como todos los arquetipos controla el comportamiento del hombre, a quien induce la búsqueda de la totalidad, especialmente por los caminos de la religión.

Este arquetipo no se manifiesta hasta que la persona no ha alcanzado la edad adulta, momento en el cual comienza a esforzarse seriamente por trasladar el centro de su personalidad desde el yo conciente hasta una región que se haya a mitad del camino entre la conciencia y lo inconciente: es el dominio del *sí mismo*.

Para Jung la personalidad se mueve en dos direcciones diferentes, ya sea extravertida o introvertida. La personalidad extravertida se mueve en dirección a la gente, hacia lo objetivo, hacia el mundo reflexivo y hacia una vida centrada en la acción. La personalidad introvertida se mueve en dirección opuesta, hacia donde el mundo es tranquilo, libre de personas, se centra en experiencias subjetivas.

Concluyó que la personalidad consiste de varias partes o sistemas, algunas de las cuales son el Yo, el Self, los estados de conciencia e inconciencia, las funciones, la persona, las actitudes de introversión y extraversion, los sistemas de energía psíquica y física, la culminación de todos estos en el Self tal como se realizan en forma total por medio de la cualidad por la de la existencia.



La estructura y desarrollo de la personalidad se ha descrito en función de lo que biológicamente y genéticamente podemos desarrollar, en relación al medio en el cual nos desenvolvemos, en relación a lo que interiormente nos mueve, el cual nos permite tomar una dirección, dando un sentido particular e individual, aspectos todos ellos cruciales para desarrollar ciertos rasgos, ajenos entre sí, pero complementarios en una personalidad particular.

En ese sentido las teorías biológicas, psicoanalíticas, sociales, humanistas y de rasgos ejemplifican y contribuyen entre sí, de manera extensa a ubicar particularidades de personalidad del ser humano en general, pero como refiere Jung la personalidad a lo largo de la historia se ha ubicado y dividido para su entendimiento en dos direcciones, la personalidad del hombre y la personalidad de la mujer.

La personalidad de la mujer en general resulta compleja y extensa ya que su estudio toma distintas direcciones e interpretaciones, en esta investigación, estudiar la personalidad en relación a la mujer, permite individualizar como son los rasgos que determinan un tipo de personalidad.

Explorar los rasgos de mujeres solteras, es decir, sin relación de pareja, sin hijos, con una edad de 24 a 35 años y estudiantes de licenciatura, en ese sentido, las teorías planteadas explicarían como funciona su personalidad. En el capítulo siguiente se complementará de manera particular como la mujer desarrolla, estructura y modifica la personalidad y como factores internos como externos contribuyen de manera específica en los rasgos de personalidad de este tipo de mujer.

Para describir los rasgos de personalidad de las mujeres de esta población, resulta necesario explicar como factores históricos, sociales, de educación, psicológicos y feministas han contribuido para describir y definir el concepto de mujer.

## CAPITULOII

### MUJER

El concepto de mujer en términos generales nos habla desde tiempos antiguos, de una veneración al principio de ella, como de un complemento del hombre, pasando por una devaluación en un sentido social, psicológico etc. Se revisaron diferentes teorías del concepto de mujer, describiendo los términos biológicos, psicológicos, sociales, educativos y feministas, que explican la dirección que históricamente y actualmente dan forma a la definición de mujer, y dan también un referente de los posibles rasgos de personalidad que se pueden encontrar en las mujeres de la muestra.

#### **2.1. LA MUJER HISTORICA**

La mujer se ha descrito como una matriz y un ovario, una hembra, como lo Otro (Beauvoir, 1970).

Hegel (citado en Beauvoir, 1970) estimó que los dos sexos son diferentes; uno será activo y el otro pasivo, en el que dicha pasividad será el destino de la hembra.

Biológicamente para Beauvoir (1970) esta pasividad es consecuencia de que la mujer sufre un rasgo de inestabilidad, consecuencia de su organismo, el cual, al presentar secreciones endocrinas, provocan una reacción en el sistema nervioso vegetativo. Explicó que esa falta de estabilidad y de control, arrastra rasgos de emotividad, y muchos de estos rasgos son también consecuencia de la subordinación de la mujer a la especie.

Históricamente Michel (1983) encontró que las condiciones de la mujer en el Paleolítico, fueron la entrega y la recolección, pero también participó en la caza con los hombres. Las mujeres eran muy apreciadas. El papel de la mujer en la generación, no la del hombre, captó la imaginación de los artistas, hombres o mujeres de la época, y esto explica que las mujeres hubiesen podido disfrutar de su estatuto que al menos en los países anglosajones, se conviene en reconocer como iguales sino superiores al del hombre.

En el neolítico, el hombre la reemplazó como agente de la producción agrícola. El campo sucedió a la parcela. El grado del hombre, al osado de la mujer, por lo que se dio el principio del encierro de los clanes, y es reemplazado por el recurso a la guerra. Así el más fuerte triunfa. Así nació el concepto instrumental de las mujeres reducidas a los papeles de genitoras y de sirvientas, productoras del grupo familiar. Al mismo tiempo desapareció el dominio femenino en las religiones.

En el renacimiento las mujeres de las clases medias adoptaron en su mayoría el modelo de domesticidad definido por la ética burguesa y repliegue sobre la familia y las funciones domésticas, recurso al marido para la toma de decisiones, Se le excluyó de los asuntos públicos y ni siquiera tuvieron la compensación de poder ver reconocidas sus producciones científicas y artísticas.

Psicológicamente la mujer pudo ó no experimentarse cómo hembra, por lo que dar una definición o posible descripción de algún tipo de personalidad se dirigió en factores biológicos.

En esta idea Mc Cary (1996) refiere que biológicamente el desarrollo del sistema sexual de la mujer se origina de la misma estructura anatómica de masas celulares. La diferenciación entre hombre y mujer resulta de las señales hormonales iniciales por el patrón cromosómico especial, establecido en el embrión durante la concepción. El óvulo de la mujer contiene un cromosoma X, cada espermatozoide producido por un hombre contiene un cromosoma X (femenino), y uno Y (masculino). Si el espermatozoide contiene un cromosoma X, se concebirá un embrión XY, es decir, una niña, y si el cromosoma es Y será varón.

En esta misma idea López (1983) encontró que la fecha de la primera regla o menarquía lleva pareja la idea de que, "se es mujer": ya que se puede ser madre.

Sau (1993) menciona al respecto que la diferencia de la mujer se da en una base, en la interiorización del género, a través de comportamientos afectivos y cognitivos que se producen en la primera infancia, que implican la asunción de la pertenencia a un sexo por diferencia a otro.

El género tiene una vertiente colectiva que presupone la adaptación de los sujetos a las expectativas de la cultura en la que ha nacido y crecido, y otra vertiente individual que consiste en como y en que medida vive cada cual en su género, de modo que a pesar de la igualdad a otras, los que la pertenecía al mismo, supone toda mujer u hombre, puede mantener y afirmar su individualidad sobre las demás personas.

Sau opina que la niña con su menarquía a los once, doce o trece años no es una mujer, por que ni su inteligencia ni su afectividad han alcanzado los niveles de nuestro desarrollo evolutivo que requiere para que consideremos a una persona capaz de valerse por sí misma, y de interactuar de forma adulta con los demás. Pero su cuerpo ya es funcionalmente apto para tener hijos y es en razón de esto que su propia familia, la que supuestamente debe amarla y protegerla, la desliza al odio de la frase lapidaria "ya es una mujer".

La menarquía y el ciclo menstrual que se instala a partir de entonces, significan salud, normalidad, disponibilidad para dar la vida, si se desea, cadencia y ritmo del transcurrir de las cosas. El flujo mensual indicará un útero libre, por lo que la libertad de la mujer así lo dispone.

Aunque actualmente existen mujeres que disponen de su cuerpo como lo señala la autora Lipovetsky (2002) destacó que la asignación de las mujeres a los roles "pasivos" y domésticos ha contribuido de manera determinada a asociar amor con identidad femenina. Sin duda la experiencia amorosa implica "servidumbre" a veces extrema dependencia de los otros, pero al mismo tiempo encarna por excelencia la pasión individualista de la verdadera vida, el libre despliegue de las inclinaciones y deseos personales.

A lo cual se añade el hecho de que en la actualidad el amor, conjugado en femenino, se ha vuelto compatible con los proyectos de autonomía individual y las posibilidades de compromiso profesional y social. En las formulaciones sociales salvajes ser mujer nunca fue algo que tuviera que ver simplemente con el orden natural sino, al mismo tiempo, con el orden simbólico; en particular lo que confiere a la joven, es estatuto de mujer, no es ni el sexo anatómico, ni la pérdida de la virginidad, ni el matrimonio, sino esencialmente la fecundidad.

Históricamente los chinos y los indios no creían que la mujer era enteramente una criatura humana y el Concilio De Macon, en el siglo IV de nuestra era, discutió gravemente si las mujeres tenían alma y sí eran seres humanos, resolviéndose afirmativamente la cuestión por escasa mayoría. ¿No es la mujer un ser objetivo y no subjetivo? Se usa y se abusa de ella, como se usa y abusa de un objeto cualquiera.

La mujer Griega fue considerada una máquina de hacer hijos, el perro fiel que guarda la casa donde el amo vivía a su gusto y capricho, Platón desarrolló en su República una concepción de la mujer y las relaciones entre los sexos que hoy parece en todo extremo bárbaro. Pidió a la comunidad de mujeres y la procreación de los hijos reglamentada por la selección. Aristóteles pensó más a lo burgués: la mujer dijo en su política, debe ciertamente ser libre, pero subordinada al hombre aun cuando no le negaremos el derecho de dar un buen consejo (Bebel, 2000).

Encontrar la historia de la mujer ha sido muy difícil ya que el enfoque de “mujer” para ella oculta más que revela las especificidades de las vidas de las mujeres, puesto que las mujeres necesariamente tienen que analizarse en relación con otras categorías: clase, etnia, pertenencia regional. La imagen de la mujer se vuelve más compleja, y por lo mismo, más completa y más rica.

Para que allá aportaciones femeninas, es necesario analizar a la mujer como sujeto histórico y paralelamente crear una conciencia de la especificidad histórica femenina, tanto entre las propias mujeres, cómo en ámbitos más amplios, sobre todo en los universitarios y en de la historia oficial (Ramos, 1997).

Centrando la atención a la descripción de la mujer en México, Mc Cary (1996) encontró que México al ser un país arraigado de tradiciones en el cual se sustenta toda la estructura social y política es en la familia nuclear, la mujer el sustento de la estructura.

La vida de la mujer y la estructura familiar se han visto muy amenazadas incluso es un hecho que existe una tendencia al menosprecio de la vida y la problemática de la mujer, así cómo a la desintegración de un gran número de parejas y familias.

Para Mc Cary los problemas como el aborto, disfunciones sexuales, violaciones tienen que ver muchas veces con el machismo que todavía prevalece en la sociedad mexicana, tanto en los hombres e incluso en las propias mujeres.

## **2.2. LA MUJER SOCIAL**

El mundo social presenta en la mujer otro factor que influye en la descripción de los rasgos de personalidad, Buxo (1988) mencionó que en nuestro folklore occidental, y hablando en términos lingüísticos, el hablar de la mujer se presenta como emocional, vago, eufemístico, inseguro, sin fin y con poco fundamento o conocimiento de las cosas: “... A palabras de mujer tiene la firma del viento” (Lope de Vega).

Beauvoir (1970) explicó en ese sentido, que la descripción de la mujer en términos sociales es un reflejo de la estructura económica de la sociedad, la cual al ser creada por el hombre ha delimitado su participación en la vida productiva.

Por lo que un punto a destacar para entender el concepto de mujer, es el machismo en el que la mujer se ha encontrado inmersa, y por el cual se puede entender mucha de su conducta. Mc Cary (1996) destacó que históricamente en la época anterior a la ciencia, prevaleció la creencia de que las mujeres eran hombres imperfectos. El esperma era considerado como un conjunto de hombres miniatura, en la que la mujer solo proporcionaba el "terreno" en el cual los hombres microscópicos se desarrollarían hasta alcanzar la madurez. Los espermias debilitados se consideraban deformados, por lo cual se transformarían en mujer. Por ello se formó el concepto de que la mujer era inferior al hombre (Harina, 1967).

La visión patriarcal tomó a la mujer de modo minoritario ya que los arquetipos sexuales, la binaridad primaria, se centraron en un sentido de cara a la procreación (Sau, 1993).

Para Bebel (2000) la mujer debe su inferioridad respecto al varón, a las propiedades características de la función reproductiva, a consecuencia de las cuales ha quedado sometida a la dependencia económica del hombre.

En el caso la mujer joven, con todo, es quizá la síntesis, la más grande contradicción: su vida es juventud atada. La tradición ya la ha previsto consciente y subconscientemente el futuro. Sin embargo, su edad y su capacidad de reflexión pueden hacer que desaparezca, con mucho, esta tradición sedimentada en ellas. ¿Cómo se ha logrado ese sedimento?, 14 o 18 años de vida familiar la han condicionado suficientemente para hacer de ella un ser inferior al hombre. Menciona que los jóvenes varones, a partir de cierta edad, muestran su rebeldía contra el mundo. Ello es propio de la juventud. Pero las mujeres no lo hacen. O bien, son pocas y mal vistas aquellas que logran desechar prejuicios y tradiciones.

La mujer joven lleva en sí un problema de crisis biológica, psicológica y social; en una palabra, resume (y, para decirlo claramente, personifica) la frustración más total: Su libertad, se encuentra completamente copada por el espeso muro de esta prehistoria que nosotros encarnamos tan vivamente (Álvarez, 1980).

Al respecto Buxo, Rey, (1988) encontró que el estatus social de la mujer se revela en la forma de discriminación lingüística. Apunta que históricamente, la mujer ocupa una posición social secundaria. Por esta razón ajusta su comportamiento a reglas socioculturales, sociolingüísticas específicas y complementarias, opuestas y secundarias en relación con las que desempeña el hombre.

Los comportamientos lingüísticos referidos a cada rol sexual se insertan en los estados cognitivos de la personalidad de los individuos y su expresión en el comportamiento cultural de cada sociedad y aparecen en la organización cognitiva de sus relaciones sociales.

El grupo social dominante ha recurrido a una racionalización circular sobre la posición social de la mujer que indica que: a) la mujer ocupa una posición subordinada en el sistema social por causa de su naturaleza, b) su especialización lingüística está de acuerdo con su capacidad social, y c) esta capacidad social es relativa a su estatus biológico. El origen de la simetría social y, por ende, lingüística, se ha explicado por el paso de una economía de excedente y del cultivo intensivo.

En la misma idea, la descripción de la mujer en lo religioso, se encuentra también en una posición subordinada Mc Cary (1996) explica que la mujer se consideró no solo como un ciudadano de tercera clase en algunos pasajes del antiguo testamento, sino como una seductora sexual. Adán y Eva sucumben a la tentación, y la culpa recae en Eva por lo que la virginidad y el celibato fueron considerados cómo una sola entidad, por lo que los jóvenes interiorizan esta ética rígida, lo que les resulta una tensión emocional.

En la historia de la creación, se ordenó a la mujer que se someta al hombre. Los diez mandamientos del Antiguo Testamento no se refieren en realidad más que al hombre, mencionándose a la mujer solamente en el noveno, confundida con los criados y los animales domésticos.

Mc Cary encontró que la mujer según el cristianismo, es la impura, la corrupta, que trajo el pecado a la tierra perdiendo al hombre, por locuaz, los apóstoles y padres de la iglesia consideraron siempre el matrimonio como un mal necesario, lo mismo que se considera hoy la prostitución, Jerónimo dice:

*“El matrimonio es siempre una falta cuanto puede hacerse, por él, es buscar que se le otorgue indulgencia santificándole”.* He ahí por que se ha hecho el matrimonio un sacramento de la iglesia.

Al respecto se ha encontrado que una de las consecuencias que se producen por esta subordinación, es que fisiológicamente se da una incontinencia sexual de los dos sexos, la cual provoca la insuficiencia de los matrimonios, prefiriendo el celibato, por lo que es indudable, pues, que la insatisfacción del instinto sexual ejerce negativamente sobre el estado físico y moral del hombre y de la mujer, ya que se ve como la influencia más pecaminosa (Bebel, 2000).

En la misma idea Levinton (2000) concuerda con el autor pues nos dice, que uno de los factores sexuales que se presentan en la niñez, es que en una mujer, por ejemplo desde niña se le enseña a que debe aprender a procesar una sofisticada red de información muy tempranamente. La percepción que tiene de su propio cuerpo en los registros sensoriales, algunos difíciles de codificar respecto de la excitación sexual, le generan un monto de ansiedad, para la que no encuentran palabras ni vías de canalización. (Dio Bleichmar, 1997).

Levinton señala que en un estudio reciente de la psiquiatra Sherfey (1996) encontró que el deseo sexual de la mujer históricamente era tan fuerte que los hombres, incapaces de darle satisfacción, las pusieron bajo control reprimiéndoles su sexualidad.

La restricción sexual de la mujer se concentró en la idea de la sola procreación, así Erikson (1968 citado en Sau, 1993) en el sentido de la adultez, mostró que en el caso de la mujer se da hacia la fecundidad, siendo un interés personal para realizarse como una transacción psicológicamente significativa entre las personas maduras y las jóvenes. Por lo que la naturaleza misma del hombre se ha desarrollado de tal manera, que la transacción se ha vuelto un rasgo esencial de la vida madura.

La base de este argumento se basó en la misma sexualidad genital, que al no lograrse, pueden sufrir un estancamiento, aunque el tener hijos no sea una garantía contra el estancamiento.

El desarrollo de la personalidad sigue entonces un cause erróneo que puede darnos patologías individuales, y provocar una falta de fe en la esperanza con personas que tienen, o no hijos. El tener hijos en particular, constituye el sentido más importante contra el estancamiento en (Rappoport, 1986).

Como resultado de ese estancamiento de acuerdo con Rappoport (1968), el ser humano al llegar a la adultez, en este caso la mujer adulta, pasa por un desgaste físico que constituye un factor crítico y decisivo de la madurez. La definición del diccionario: "una merma producida por la fricción, o que se asemeja a la que está produce", concuerda manifiestamente con los rasgos ostensibles de la vida adulta (p.21).

En una investigación que realizó Rappoport encontró al respecto que los puntajes de los Test de inteligencia, por ejemplo, caen según se piensa en general, después de cumplidos los 30 años. Estudios recientes han indicado que el punto más alto en los puntajes de inteligencia se alcanza entre los 25 y los 30 años, mientras que otros han sugerido que los puntajes permanecen aproximadamente en el mismo nivel entre los 25 y los 50 años.

Rappoport descubrió que el resultado del desgaste parece provocar la aparición de una exigencia de sentido personal. Esto es, bajo las presiones cada vez mayores del desgaste social, psicológico y físico, los adultos no pueden dejar de preguntarse a sí mismos: ¿Por qué?, ¿Para qué sirve todo esto?, ¿Qué es lo que suma finalmente mi vida?, por lo que esta falta de sentido no solo es un problema para el individuo, sino que es también un problema que afecta a quienes lo rodean.

La edad de la mujer por ejemplo tiene una importancia muy significativa sobre su capacidad para concebir, la fertilidad natural de una mujer disminuye progresivamente desde los primeros años de la segunda década de su vida en adelante, si a las mujeres de 20 a 24 años de edad se les adjudica una fertilidad de 100 %, a las mujeres de 25 a 29 años tendrán 93 % y las de 30 a 34 años un 85 %.

Álvarez (1980) explicó en la misma idea que el despertar sexual que se da desde la adolescencia significa para la mujer en México casi un sinónimo de maternidad. Y, con esto, podemos redondear un poco la visión anterior; mas bien encontrar una respuesta a lo que vagamente hemos llamado desempleo femenino".

En un estudio reciente Mc Cary (1996) encontró que en las mujeres universitarias aun cuando el 80 % de las mujeres universitarias aprobaron las relaciones sexuales premaritales, para ellas mismas, tan solo 60 % estaban involucradas en relaciones de este tipo (Davis, 1971; Hotway y Cols).

Al respecto Jersild (1965 citado en Rappoport, 1986) mostró que psicológicamente en relación al desgaste psicológico como el sexual, dice que; "cuando en la vida adulta algo tiene sentido, se siente uno comprometido con ello. Donde hay sentido, hay convicción, son algo que difiere del conformismo ó de la mera representación de un papel, o de vivir como el diente de un engranaje, o de perder la propia individualidad en lo que Kierkegaard ha llamado la "multitud sin rostro".

Cuando falta el sentido en el trabajo por ejemplo que uno desempeña como maestro, el sí mismo no se siente comprometido. Falta la sustancia, y el enseñar, no resulta más que una formalidad vacía.

Una de las dificultades que impiden el descubrimiento del sentido tiene que ver con fuentes básicas de desgaste, que se hallan en la vida cotidiana de la mayoría de los adultos, que con frecuencia son escuchadas en bares de cualquier hotel, en hombres de negocios o profesionales".(p. 23).

Mc Cary (1996) indica que en relación a las actitudes sociales y adaptaciones en las relaciones, en un estudio realizado por A. H. Maslow 1966, se encontró que las mujeres que son muy dominantes, se valoran cómo, autosuficientes y poseen una alta consideración de su propio yo.

Despliegan sentimientos de superioridad, mientras que demuestran falta de timidez, de conocimiento de sí mismas y de vergüenza. Las mujeres poco dominantes muestran las características opuestas de personalidad, mientras que aquellas que están en punto intermedio, poseen características de ambos tipos.

Debido a que los caracteres dominantes afectan el comportamiento al igual que los sentimientos, las mujeres dominantes son más dadas a la masturbación que aquellas poco dominantes, y son más afectas a tener coito premarital y a ofrecerse en estudios de investigación sexual. Por ejemplo, las mujeres judías son más dominantes tanto en sentimientos como en comportamiento, que las mujeres católicas y las protestantes.

Mc Cary, 1996 menciona también en otra investigación hecha por Kinsey, 1953, que las mujeres con poca educación tienden a iniciar su experiencia sexual a una edad menor que aquellas con mayor educación. Entre los 16 y 20 años, el 38 % del grupo con educación primaria, el 32 % del grupo con secundaria y alrededor del 18 % del preuniversitario del grupo de experimentaron el coito premarital.

Las mujeres de clase inferior también tienden a entregarse al coito premarital con mayor frecuencia que las de clase media Peretti (1969 citado en Mc Cary, 1996). Pero en investigaciones posteriores aumento el coito premarital en las de nivel preuniversitario.

En esta misma línea para The Boston Women`s (2000) las mujeres que no han ejercido su sexualidad es por que ha sido coartada, la mujer católica, por ejemplo, teniendo como modelo a la virgen María, en estos días, es algo imposible de cumplir para una mujer común. De esto deriva que no sienta derecho a la sexualidad, y que sigan creyendo que el sexo, por placer, es pecado.

La mujer está destinada a poseer un rol social mínimo desde la perspectiva del poder, mientras, por una parte, esto está relacionado con el control que se ejerce sobre la mujer como instrumento necesario de la reproducción social por otro, resultado de la justificación que se hace del mismo, por medio de la mistificación social de lo biológico.

Lo que el hombre no posee, lo que escapa a su capacidad, es lo que debe de ser controlado con el mayor cuidado y eficacia ideológica: la mujer como ser reproductor y por ello, cómo bien de intercambio.

La mujer es identificada con la naturaleza en su forma primaria de producción económica, de subsistencia y como objeto de relación sexual (Buxo, 1988).



Las relaciones personales pierden buena parte de su importancia a medida que se avanza hacia la madurez, por que la mayor parte de las personas satisfacen sus necesidades de intimidad a través del matrimonio. Y si no tienen pleno éxito en este sentido, se hallan por lo menos preocupados por el esfuerzo que deben realizar.

Cómo es que se relaciona la mujer. La adultez trae consigo, con excesiva frecuencia, una retirada a la extraversion y, paradójicamente, una pérdida de la sensibilidad con respecto al otro. En un grado inquietante, la amistad de los adultos no es más que una huida del aburrimiento, un pacto contra el aislamiento, que tiene un inciso que previene contra la intimidad.

La interacción se centra en los chismes y en la ocupación del tiempo libre, en muchos casos la amistad se centra en un juego (Golf, Fútbol, por ejemplo) con el sobreentendido de que todo aquello que no guarde relación con el juego constituye una impertinencia, es algo embarazoso ó que rebasa los límites tácitamente admitidos. Las cosas que son cruciales para la integración de la persona, tales como la historia, los valores o el trabajo de la persona, se excluyen cuidadosamente de la interacción.

Las personas parecen tornarse más duras e insensibles a medida que se ven obligadas a responder a las amenazas que desde todas partes se plantean, contra sus conceptos de sí mismos, por lo que será preciso reconocer que las condiciones de la adultez fuerzan a las personas adoptar una postura psicológicamente defensiva que impedirá mayores desarrollos (Rappoport, 1966, p.18, 19,20).

Por otro lado el describir a la mujer en relación al género como categoría social y la necesidad de estudiar las mecánicas de relaciones entre ambos sexos es lo que se considera una de las contribuciones más importantes de la historiografía feminista, sobre todo en su vertiente sajona (inglesa y norteamericana). El género es la forma en que se puede entender a la "mujer" cómo concepto dentro de una sociedad y como individuo.

Históricamente la conquista de México desde la perspectiva de género significó para las mujeres indígenas un nuevo tipo de sometimiento, en cuanto que mujeres y en cuanto indígenas.

Desde entonces la investigaciones han dividido la historia de la mujer en términos de lo domestico y lo público, se señalaron la separación de las actividades domesticas y las publicas. Esta separación aunque es fundamental para la organización debe interpretarse en el sentido, de que surgió en cierto punto de la historia humana, y que su naturaleza es cambiante a lo largo del tiempo. Necesitamos conservar como analíticamente distinta la cuestión del surgimiento de semejante separación (cómo separación de actividades) de la cuestión de una devaluación concomitante a tales actividades (Ramos, 1997).

El autor pone una realidad que en esta investigación resulta una verdad. La importancia de conocer los rasgos de personalidad de mujeres universitarias y poder encontrar con ello, una idea más clara de este tipo de mujeres puede retroalimentar el conocimiento psicológico respecto de ellas, y de la posible descripción que las identifica con una personalidad, la cual ha cambiado y sigue cambiando a lo largo del tiempo.

### **2.3. LA MUJER EDUCADA**

La educación como actividad pública en especial la de nivel universitario constituye un elemento fundamental para entender la personalidad de las mujeres con esta característica, por lo que se describirán aspectos centrales de la educación de la mujer.

La educación es la praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo. La educación es un acto de amor, de coraje, es una práctica de libertad dirigida hacia la realidad a la que no teme, más bien, busca transformarla, por solidaridad, por espíritu fraternal (Freire, 1996).

El proceso educativo forma el carácter social: la función social de la educación es la de preparar al individuo para el buen desempeño de la tarea que le tocara realizar en la sociedad, esto es, moldeará su carácter de manera tal, que se aproxime al carácter social, que sus deseos coincidan con las necesidades propias de su función.

Si bien las técnicas educativas no constituyen la causa de un carácter social, representan sin embargo uno de los mecanismos que contribuyen a formar su carácter.

Esto vale mas para un sector especial del proceso educativo. Concluyó Fromm, que si bien el desarrollo del carácter es una estructura por las condiciones básicas de la vida no existe una naturaleza fija, en la que la familia posee un dinamismo propio que constituye un factor activó en la evolución del proceso social (Fromm, 2002).

En el siglo XVI al XVIII la labor de la educación de la mujer fue precisamente moldear los hábitos, controlar las pasiones, abortar desde la infancia los intentos de rebeldía de modo que la propia conciencia fuese el fiscal de las acciones y cualquier coacción externa resultante innecesaria.

Lo que se pretendía que hiciera una dama de la nobleza, era muy distinto de lo que correspondía a sus criadas; lo que exigía una religiosa nada tenía que ver con el ideal de una joven de campo.

Había obligaciones que alcanzaban a todas las mujeres, cualquiera que fuese su condición, cómo: el acatamiento de los preceptos de la iglesia, la laboriosidad, la honestidad, la sumisión al marido y a lo superiores; pero las diferencias surgían desde el momento mismo de ponerlos en práctica.

El ideal recomendable era, casi siempre inalcanzable, los casos de desudada virtud o de responsable conducta siempre fueron excepciones, y entre unos y otros se encontraban las personas de carne y hueso, ni excelsas ni depravadas, ni admirablemente cultas, ni estúpidamente ignorantes.

El mundo colonial requería de esposas abnegadas, trabajadoras infatigables, madres prolíficas y vírgenes consagradas al señor. Para la mayoría de las mujeres y niñas no había más escuelas que la catequesis dominical en parroquias y conventos, además del aprendizaje empírico en el hogar, junto a su madre y mujeres mayores de la casa, que les enseñaban hacer lo “que siempre se hizo” y a comportarse como correspondía a su posición.

En las ciudades era más fácil acudir a alguna escuela, que cobraba cuotas variables, según las posibilidades de las familias y que daba instrucción en doctrina cristiana, frecuentemente lectura y más raramente escritura y “cuentas” (Gonzalbo, 1985).

Históricamente las primeras mujeres que acudieron a la Universidad fue en el Bizancio, en Roma, Eudoxia, la mujer de Teodosio, reorganizó la Universidad de Bizancio, y se dice que ella puso en camino el código que lleva el nombre de su Marido en los años (399-453) ellas tenían mucha libertad.

A finales del siglo XI la revolución Gregoriana introdujo en el seno de la iglesia la escuela, por lo que la iglesia eliminó a las mujeres de las elevadas funciones que ella desempeñaba, el acceso a las Universidades quedó prohibida a las mujeres.

Esta brecha educacional fue dada por los hombres para eliminar a la mujer de la profesiones liberales, al igual que en los dominios de política, religión y economía. La mujer sufrió una disminución en sus antiguos papeles, pero crearon una contracultura y otras prácticas sociales, aparte de las admitidas: las cortes de amor, el Beguinaje y las herejías son los ejemplos más conocidos (Michel, 1983).

En México históricamente, no fue hasta después de la independencia 1810 cuando se ofrece a la mujer algunas posibilidades de instrucción media, gracias a las corrientes liberales que llegaron de Europa. Una mujer instruida fue, entonces, algo necesario para la sociedad previctoriana.

Los colegios para niñas adquirieron importancia. La instrucción o escasa participación femenina en el mundo de la producción se encontraba reservada a las clases dominantes. Es necesario aclarar que no solamente las mujeres burguesas tuvieron las puertas abiertas a la educación; también las hijas de una reducida clase media, esa clase que no abundaba mucho en México de principio de siglo.

Las mujeres con preparación técnica superior o universitaria, no tienen una demanda de trabajo femenino que logre ofrecer un desarrollo de las potencialidades adquiridas en los estudios.

Un considerable núcleo de estudiantes mujeres no posee un proyecto vital respecto a sus estudios, tampoco respecto a sus vidas, y observamos que a partir de la pubertad, un creciente desinterés aparejado a una cierta deserción respecto a los estudios emprendidos de un ingreso universitario cuantitativamente balanceado de hombres y mujeres, un doble de varones obtiene un título.

Hoy la universidad, el politécnico, parecen instituciones mixtas. No lo son, en realidad, pues no logran romper con la estructura tradicional que nos presenta la sociedad mexicana contemporánea.

Una visión imposible de llevar para la mujer universitaria, Álvarez menciona que pese a ello, la influencia del cine y la televisión ofrecen panoramas de vida novedosos y se internan en el inconsciente colectivo, lo cual ha logrado mas libertad para la mujer que muchos movimientos feministas.

La única manera en que las mujeres mexicanas se reivindicuen, es por medio de la educación. Para ello es necesario el enfrentamiento con el mundo sin la mediación de un hombre, para obtener una conciencia de su capacidad.

La psicología solo puede servir a quienes sostiene una praxis, una acción consiente de vida. Por lo que es oportuno distinguir entre movimiento y la acción.

Pueden existir mujeres sumamente activas aparentemente liberadas, emancipadas, dueñas de sí, a causa de los movimientos que realizan en el mundo: se levantan temprano, se ejercitan, asisten a clases universitarias o trabajan, promueven juntas, etc., y, con todo, sino mantiene un finísimo hilo (su identidad) que las conecta con dramatismo en el mundo, sus actividades tienen el carácter de movimientos, sin llegar a ser actos, por que algo las arrastra: el llenarse vacío de clases, de reuniones, de cansancio. ¿Qué hacen? Nada. Se mueven, solamente. Y su movimiento les produce una sensación de actuar en la vida, de gobernar los movimientos.

El caso contrario: la mujer abulia, desorganizada, incapaz de movimiento alguno, esa que todo, absolutamente todo lo consulta con la amiga, con la madre, con el marido, con el amante. Son dos casos de dependencia: uno de ellos a base de movimientos, otro a base de incapacidad de movimientos.

En términos de educación a nivel licenciatura, desde hace años ha habido un rezagó en relación a la educación de la mujer, en referencia al punto de educación superior, México en relación con otros países, ocupa uno de los últimos lugares en participación femenina por causas como el alto porcentaje rural, las obsoletas estructuras educativas, la intensa influencia religiosa y la paralela preocupación del estado respecto a la formación de la niñez y juventud femeninas.

A las mujeres se les ve ingresar a instituciones de educación medio e incluso a carreras universitarias, pero están perseguidas por la idea fija de pertenecer a un hombre, casarse, procrear, "hacer su vida" dicen, aunque siempre debe entenderse "hacer su vida con un hombre", actúan en función a su futura relación con un hombre observando esta situación.

De entre todas las mujeres mexicanas, solamente las que reúnen ciertas condiciones de preparación académica o práctica en unión de su juventud están dentro de campo reeducable. La mujer joven, sobre todo la que no ha contraído matrimonio, puede comenzar a arquitecturar su futuro mediante una nueva visión. Necesita, desde luego, ser reeducable (Álvarez, 1980).

En este sentido Álvarez utilizó los términos de (J.Lacan) y menciona que lo importante es no suturar y trabajar con los grupos en formación (la juventud) a nivel mixto:

[Se trata de exponer, dentro de una consciente reforma educativa, no solamente a una mujer cosificada, portadora de ciertos valores sino darla a conocer como un ser humano cuyo, sexo voluntad forma particular de comportamiento, actitud en la vida, actividad, etc., deben moverse en un marco de libertad, sin la mediatización del varón.

Para Álvarez reeducar a la mujer joven sin reeducar al hombre joven equivaldría a suturar, es decir, equivaldría a lograr un remiendo que causaría serias fricciones. En este párrafo Lacan confirma que la mujer esta en una situación adversa, que para que cambie es preciso educar en forma global sin restringir a ninguno de los dos sexos].

Es comprensible pensar que las mujeres de nivel licenciatura pueden dar información relevante en relación a los rasgos de personalidad que en ellas se manifiestan, para conocer si las causas que menciona el autor tienen relación con su personalidad.

En la misma idea en un estudio McClelland (1961 citado en Shultz, 2002) encontró que el rasgo relacionado con la necesidad de logro, en estudiantes universitarios en particular al éxito profesional bajo y alto, los sujetos que calificaron alto, en la necesidad de logro, se encontraron más a menudo en las clases socioeconómicas media alta que los socioeconómicos bajos.

Demostraron mejor memoria y era más probable que se ofrecieran a servir como sujetos de investigación psicológica. Eran más remitentés a la presión social y menos conformistas, tenían mayor probabilidad de asistir a la Universidad, se relacionaban mejor con otras personas y disfrutaban de mejor salud física, creían que ciertas tareas eran más sencillas de realizar, la ansiedad inducida experimentalmente facilitaba su desempeño, solo se destacaban cuando se les desafiaba a hacerlo.

McClelland predijo que la gente con altos niveles de logro, buscan situaciones profesionales y de vida que le permiten satisfacer esta necesidad. Establecen estándares personales, de logro y se esforzaron por cumplirlos. Las necesidades de logro de las mujeres universitarias están concentradas en relación con el éxito profesional, siendo para ellas su mayor motivación de logro en este momento. Sugiere que la necesidad de logro en mujeres puede manifestarse de diversas maneras, según sean sus metas.

En otro estudio que realizó entre universitarias orientadas a la carrera y familia, encontró que las que obtenían mayores puntuaciones de la necesidad de logro, obtenían mejores calificaciones, era más probable que concluyeran la universidad, se casaran e iniciaran una familia a una edad relativamente mayor, que las mujeres con poca necesidad de logro

Entre las mujeres orientadas de manera más exclusiva a la familia que a metas profesionales, aquellas con una elevada necesidad de logro la expresaban en actividades relacionadas con el noviazgo, el cortejo y el matrimonio, también daban mayor importancia a la apariencia física, que las mujeres orientadas a la carrera con una alta necesidad de logro, (Elder y MacInnis, 1983).

Ahora se acepta que algunas mujeres elijan conscientemente, deliberada y cuidadosamente a la familia, en lugar de la carrera o viceversa, mientras otras tratan de equilibrar ambos aspectos. Su necesidad de logro pueden ser igual de fuerte, pero las rutas para satisfacerla son necesariamente diferentes.

Contrariamente Goldman (1977) refirió que la mujer con educación:

“No se puede menos que notar, que cuanto mas alto es el desarrollo de la mentalidad de una mujer, son mas escasas la probabilidades de hallar el ser, el compañero de ruta, que le sea completamente a fin, el que no vera en ella, no solamente la parte sexual, sino la criatura humana, el amigo, el camarada de fuerte individualidad, quien no tiene por que perder un solo rasgo de su carácter. Un poderoso intelecto y la fineza de la sensibilidad y sentimiento son dos facultades que se consideran como los necesarios atributos que integran una bella personalidad”.

La mujer por otro lado también en lo laboral ya en “Los albores del siglo XX, donde nace el feminismo activista a nivel internacional, y los primeros brotes revolucionarios mexicanos, marcaron una intensa ebullición política y ofrecieron a la mujer de la clase media, una oportunidad de actividad y lucha por la implantación hegemónica de su clase.

La gran capa de clase media baja femenina se empleo en sector de servicios estatales y privados, y un enorme porcentaje de proletarias que no han podido (o no desean) emplearse, forman el grupo de las amas de casa y solteras desempleadas, que por el incesante aumento del costo de la vida, se encuentran al borde la lumpeproletarizacion”. La mujer de 15 a 24 años de edad, tiene una situación que refleja en una forma mas critica, el “problema femenino”.

Los grupos femeninos mexicanos jóvenes, por sus características de movilidad y de inestabilidad psíquica y social, son núcleos en los cuales, las contradicciones de nuestra sociedad se presentan de manera conflictiva y violenta; sufren y reflejan el desfase de una semi-independencia social (Álvarez, 1980).

La mujer en los últimos tiempos, siempre ha ofrecido para ellas, salarios más bajos, y esto ha sido instrumentado por los que tienen las riendas de la distribución del trabajo. Los hombres les causaron al quitarles el empleo, por lo que la sociedad aun ve con malos ojos, que las mujeres trabajen, sí hay hombres desempleados (Sau, 1993).

Sau nos dice que son muchos los problemas de las mujeres, debido a su incorporación masiva a la vida laboral, entre otros, sobrecarga y estrés, sentimientos de culpa, por no poder ocupar el lugar que tradicionalmente se le atribuye en la familia, y que nadie ocupa, y que será además, fuente de problemas que recaerán de nuevo sobre ella, frustración debido al poco o nulo espacio para su relación de pareja y sus relaciones familiares, de amistades, y para encontrar un espacio propio”.

Está autora aunque específicamente no habla acerca de la mujer soltera, sí muestra una visión que pudiera ser una de las consecuencias a las que se ven sujetas las mujeres de esta investigación, sí bien, pocas de ellas trabajan y las muchas otras son aun dependientes de sus padres, sin duda una de sus metas es el mercado laboral (The Boston Women`s, 2000).

Goldman (1977) concluye en la misma idea:

“la posición de la muchacha obrera, es mas natural y humana que la de su hermana, de las profesiones liberales, quien al parecer es más afortunada, profesoras, medicas, abogadas, ingenieras, las que deberán asumir una apariencia de mas dignidad, de decencia en el vestir, mientras que, interiormente, es vacío y muerte.

La mezquindad de la actual concepción de la independencia y de la emancipación de la mujer, el temor de no merecer el amor del hombre que no es de su rango social; el miedo que el amor del esposo le robe su libertad; el horror a ese amor, o a la alegría de la maternidad, la inducirá a engolfarse cada vez mas al ejercicio de su profesión, de modo que todo esto se convierte a la mujer emancipada, en una obligada vestal, ante quien la vida, con sus grandes dolores purificadores y sus profundos regocijos, pasa sin tocarla ni conmovier su alma”(p. 70-71).

## **2.4. LA MUJER PSICOLOGICA**

Los rasgos de personalidad que existen en las mujeres, son muy diversos por lo que se describirán las características psicológicas que son la parte interna de las mujeres a estudiar...

La naturaleza de la mujer en estos tiempos ha cambiado en algunos aspectos, pero se sigue hablando de una naturaleza femenina, que incluye características como; ser pasivas, cariñosas, coquetas, recatadas, dependientes y laboriosas en el hogar, los cuales no son naturales, aunque se crea, sino que se moldean mediante juegos y normas.

Asimismo actualmente en algunas familias de clase media, se espera también que sean, buenas estudiantes y trabajadoras, omnipotentes en una área laboral que no les impida cumplir con sus funciones prioritarias de madres y esposas (Tena, 2005).

En relación a los rasgos maternos feministas característicos de la mujer, se relacionan con aspectos más emocionales como lo son; fragilidad, vulnerabilidad, dificultad para la individuación, pasividad, escasa asertividad, dependencia, intolerancia a las situaciones de conflicto y baja autoestima.

Lo que el modelo de feminidad propone esencialmente según la autora, es la naturalización de ciertos rasgos de carácter que parecen tomar como característica principal, la superposición de la ecuación que implica MUJER=MADRE.

La maternidad se reduce inherente a alguna esencia propiamente femenina, y por lo tanto, se caracteriza a la mujer por su rol de madre. Incluso la propia teoría psicoanalítica apuntala a la maternidad como la meta de la feminidad "normal". Pero para la mujer, ser madre es una identidad, una función que define su existencia, y la garantía de compañía, no necesariamente un fin de la pulsión (Levinton, 2000).

Al respecto Rappoport (1986) encontró que una de las principales características de la personalidad, que cubre la edad de los 25 a los 35 años, constituye la experiencia, en la que se tornaran mas duras las personas, por que estás desarrollaran mecanismos de adaptación, que son apropiados a sus situaciones adultas.

A lo largo de los años, para proteger al sí mismo, o al yo, contra los asaltos de las experiencias difíciles, van tornándose habituales ciertas técnicas que ayudan a superarlas. Dichas técnicas se parecen a los mecanismos de defensa freudianos.

La tendencia a utilizar estas técnicas defensivas, se hace más fuerte durante la madurez, hay por lo general, más contra que defenderse, pero esta capacidad de defensa psicológica, no es por sí misma, una prueba de insensibilidad. Es posible inclusive dar vuelta toda la cuestión, sosteniendo que la gente realmente dura, no necesita utilizar técnicas defensivas tanto como la que realmente es sensible; por lo cual, cuanto más defensivo sea el individuo, más sensible será.

La diferencia esencial que se ve entre la transición a la adultez y la madurez es que: en el primero de estos periodos, uno pierde las ilusiones; en el segundo, se aprende a vivir sin ellas, o a poner alguna otra cosa en su lugar. Y ese "alguna otra cosa" implica probablemente una preocupación, que va estrechándose progresivamente, por la supervivencia personal y la protección de sí mismo.

Rappoport nos dice, que si la transición a la adultez constituye una serie de dramáticos encuentros con experiencias desilusionantes y dediciones inciertas, la madurez parece una situación menos drástica de desgaste. El adulto joven dirige su vida como un oficial de caballería de los viejos tiempos: maniobrando de modo libre y fluido, sin preocuparse mayormente por las líneas de suministro, buscando siempre una brecha para la irrupción súbita.

El adulto maduro se atiene a las líneas relativamente fijas; bien aferrado al terreno, asegura una provisión cómoda de suministros, se preocupa por las defensas estáticas, y sólo arriesgará una salida, si está sea halla perfectamente organizada.

Rappoport (1986) explica que la opinión que las mujeres tienen respecto al matrimonio, la compara diciendo que, las mujeres perciben al matrimonio de un modo muy semejante a como los hombres jóvenes perciben sus carreras. Parece por ende, probable que muchas de las consideraciones que llevan a los hombres a conseguir trabajos ventajosos, conduzcan a las mujeres a situaciones matrimoniales ventajosas, y produzcan el mismo tipo general de falta de sentido al llegar a la madurez.

Las variedades de la patología que son posibles cuando se utiliza a la familia como mecanismo neurótico de adaptación, son casi infinitas, y es casi imposible distinguirlas de los sentimientos saludables de responsabilidad y de preocupación, a menos que se trabaje sobre historias de casos detallados (p.16-25).

Allport (1961 citado en Rappoport, 1986) refiere que las investigaciones de la personalidad madura han trabajado desde el punto de mira de su experiencia clínica, describiendo los atributos de la personalidad madura, o normal, cómo lo opuesto que ven en sus pacientes.

En dichos pacientes se ha encontrado una lista de rasgos que incluyen; el insight, el control emocional, la aptitud para amar, trabajar y enfrentar responsabilidades. (Shoben, 1957), añadió a la experiencia clínica, una discusión filosófica de lo que significa ser un ser humano, y propuso una lista de atributos: auto-control, responsabilidad personal, responsabilidad social, intereses sociales, democráticos e ideales.

Allport destaca que los autores no tienen datos eficientes acerca de la personalidad de las mujeres adultas, cómo las mujeres que cubren las edades de 24 a 35 años, pues refiere que en relación a esta edad, la personalidad frecuentemente se ha confundido con razones de madurez, en el sentido de que el comportamiento mas bien, tiene que ser maduro, mas que en las otras etapas de la vida, dejando aun lado la descripción de aspectos como el desarrollo, que pudieran ser descritos, como normales de la edad.

Rappoport (1986) en ese sentido describió seis criterios de personalidad madura, que son necesarios para un adulto normal sano que se entrega planamente a susceptibilidades y participa realmente en la vida.

- a) Extensión del sentido de sí mismo, que involucra compromiso del yo.
- b) Una relación cálida en sí mismo y con los demás, capacidad de amor y de sentir intimidad y compasión sin celos.



c) Seguridad emocional (auto aceptación), confianza en sí misma para tolerar los acontecimientos frustrantes y sus deficiencias sin tornarse amargado u hostil hacia afuera.

d) Percepción de las destrezas y auto-implosiones realistas pensamiento claro y buen juicio.

e) Auto-objetivación insight y humor, debe conocerse así misma cómo objeto, y comprender las diferencias que existen entre lo que es, lo querría ser y lo que otros piensan de el, reírse de ves en cuando de uno mismo.

f) Una filosofía unificadora de la vida, la personalidad tendrá un sentido y unitario que anima y que subyace bajo su experiencia cotidiana aunque advierte el autor que estos seis elementos difícilmente se alcanzan ya sea por defectos del desarrollo previo de la personalidad, afectos del orden social o a ambas cosas pero aceptar esas concepciones tácitamente nos aparearía de la comprensión del aspecto personal del desarrollo de la personalidad adulta (p.38, 39).

En la misma idea Bühler (1962 citado en Rappoport, 1986, p .43) describió la personalidad madura como un periodo de culminación ya que la persona alcanza un pico productivo en su vida profesional y personal, sugiere que la expansión creadora va desde los 25 hasta los 45 años, comprende la autorrealización en la ocupación, el matrimonio y la propia familia.

Los problemas de sentido se vuelven cruciales cuando las personas pasan a través de un auto- evaluación crítica.

La personalidad madura se ve moldeada por el esfuerzo, hacia la autorrealización y por la evaluación en la medida en que se ha logrado, en la que si esta última resulta negativa, las personas muestran signos neuróticos.

La experiencia de auto-realizarse resulta de una voluntad de sentido. La voluntad de sentido implica algo parecido a lo que el hombre religioso o el comunista obtiene de su ideología: valores y responsabilidades que trascienden su propia vida. (Frank 1966, citado en Rappoport, 1986).

La mujer solo es poderosa o se auto-realiza en tanto es madre, por su influencia pacificadora difícilmente se le reconocerá autoridad en su rol de esposa o amante, poder que puede adquirir por lo general una connotación negativa. Como mujer puede y debe dirigir el orden domestico, pero no debe atreverse a funcionar como sujeto independiente y autónomo en ninguna otra área, se trata de no actuar por sí misma, sino a través del otro, padre, esposo o hijo, con el que adquiere una gran fuerza indirecta ya que ese otro no puede negarse a su deseo (Elizondo, 1999).

Para Horney el rasgo que el hombre asume es el resultado de la competitividad neurótica, en un estudio que realizo Horney (citado en Shultz, 2002, p. 159-165) en el que hablaba de la competitividad neurótica como un rasgo importante de la cultura contemporánea. La definió como la necesidad indiscriminada de ganar a toda costa: El sentimiento hacia la vida de las personas que manifiestan esta necesidad puede ser "comparable con la de un hockey en una carrera, para quien solo importa una cosa: mantenerse delante de los otros" (Horney, p.189).

Desarrolló un inventario de autor reproché, la escala de Actitud Hiper-Competitiva (EAH), para probar de manera experimental el concepto de competitividad neogótica (Ryckman, Thornton y Butler, 1994) citada por Horney. Esta escala de 26 reactivos contiene frases como “Ganar en una competencia me hace sentir una persona más poderosa”. Los sujetos evalúan los reactivos en un continuo de 5 puntos, que fluctúan entre nunca, me sucede y siempre me sucede.

Horney explicó que los estudios que emplean la EAH y otras pruebas de personalidad, encontraron, que la gente que obtiene puntuaciones elevadas en competitividad, también las alcanza en narcisismo, neurótico, dogmatismo, desconfianza, a la vez que obtuvieron puntuaciones bajas en autoestima y salud psicológica.

Se encontró que los hombres hiper-competitivos también suelen ser hiper-masculinos o machos y que creen que las mujeres son objetos sexuales que no merecen respeto ni consideración (Ryckman, Hammer, Kaczor y Gold, 1990).

En la actualidad el ganar a toda costa es un factor muy importante para su vida, el estudio no se realizó en las mujeres.

Pero en la misma idea en otro estudio que realizó también Maslow (1954 citado en Rappoport, 1986) para identificar la autorrealización como fin de la personalidad madura, examinó a sujetos de manera biográfica, es decir, a sujetos que el considero que sus vidas se habían auto-realizado y habían alcanzado una auténtica madurez.

Produjo una lista de criterios de la madurez que incluyen: la auto aceptación, el carácter democrático, la espontaneidad, la independencia, la certidumbre, ética, el humor, los sentimientos sociales, la creatividad, la auto-suficiencia, etc... rasgos y características que obtuvieron los sujetos al ser investigados.

Las investigaciones de varias disciplinas han descubierto en la mujer diversos factores psicológicos, en los que se aprecian rasgos que la describen en relación a la personalidad madura, sinónimo que los autores toman para describir a la mujer.

## **2.5. LA MUJER FEMINISTA**

Para describir a la mujer, un punto de vista que da una opinión particular, y que muestra una visión diferente, es el feminismo.

El feminismo nació en Francia en la primera mitad del siglo XIX. El feminismo popular es sostenido principalmente por las mujeres de clase media, por las obreras, que reclamaban los derechos políticos y económicos de las mujeres, y reprobaba sobre el postulado, de que esos derechos serían obtenidos inicialmente por la lucha de los trabajadores, por la sociedad socialista. Pero no habían sacado la conclusión teórica que se impone a saber, que la emancipación de la mujer podía provenir más de la propia mujer.

El “personalismo” era la filosofía que impulsaba la lucha de las feministas del (Internacional Council of Women) ICW, por los derechos y la promoción de las mujeres.

Dejó aun lado todas las razones instrumentales (la justificaron económica o el papel funcional de madre y esposa) e invocó la dignidad de la persona; esta dignidad no consistía en reducir a las mujeres al papel de procreadoras, sino a poder gozar de los derechos políticos y económicos que se les negaban. El personalismo implicó, para las feministas de la época, que “para todo espíritu honrado, la discriminación entre el hombre y la mujer, exige el mismo rechazo a los seres humanos de diferentes clases o razas”.

Más tarde, “un malestar indefinible” se apoderó de las mujeres instruidas de la clase media en la posguerra (1945-1965), a las que el culto restaurado de la madre en el hogar, limitó a los papeles reducidos de esposa, de madre y de consumidora.

En el dominio de la “vida privada”, las feministas también fueron innovadoras, se negaron en la vida cotidiana, a levantar una barrera entre vida privada y vida pública, entre compromiso ideológico y práctica cotidiana.

Las estadísticas de todos los países occidentales reveló una baja de la nupcialidad y la natalidad, un alza de los divorcios, sobre todo pedidos por mujeres: prueba de que ya no se precipitaron al matrimonio como sus madres. Las estadísticas revelaron que, cuanto más se eleva el nivel de educación de las mujeres, menos a menudo se casan, y más a menudo se divorcian (Michel, 1983).

En la década de los sesentas el movimiento feminista se diversificó, y siguió diferentes vías, como la defensa del trabajo, hasta el divorcio legal y el ejercicio unilateral de la patria potestad. La ceremonia de 1968 en Arlington Estados Unidos, fue la señal de la muerte del viejo feminismo. “De cada dos humanos, uno es mujer”.

El feminismo siguió dos frentes, el sexual en el cual se exigen anticonceptivos más eficaces, la secreción de la sexualidad, de la procreación y reconocer que la libertad comienza en el vientre. En lo civil se exigen más clínicas, centros jurídicos, leyes contra la violación y reconocimiento del aborto. “Hermandad Femenina”, y “del puño a la vulva” son las consignas.

Socialmente el rechazo a ser tratadas como segundo sexo. Betty Friedan funda en 1966 NOW (Nacional Organization of Woman), en defensa total de la educación, derecho al empleo, derechos en familia y abolición de la publicidad sexista. En 1968 se crea la FMA (Femenino-Masculino-Porvenir) para conducir la lucha en defensa de la pareja.

Se dice que en 1971, se creó este nuevo despegue, denuncia al trabajo domestico invisible, la mujer como una clase social explotada, defensa del aborto, rechazó entre la división entre la vida pública y la privada, denuncia a la represión sexual, unión libre y derecho al placer.

En 1974, año en que se funda la Liga de los Derechos de las Mujeres presidida por Simone de Beauvoir, muchos grupos se crean alrededor de las siguientes ideas: contra el trabajo doméstico, superar la división público-privado, contra la violencia sexual, en favor de las candidatas a elecciones legislativas de 1978 e igualdad de salarios. El feminismo socialista, liberal, radical, por la igualdad y por la diferencia, se desarrollan por afuera del antiguo bloque único. La diferencia sexual sí puede ser principio de existencia, pero no tiene que justificar la desigualdad.

Una parte del feminismo se propondrá reconstruir y fortalecer al “sujeto femenino”. Derechos especiales para las mujeres, discriminaciones “positivas”, defensa de la alteridad femenina y autoconciencia, serán algunas de las reivindicaciones.

En 1970 se propone el Día Internacional de la Mujer, en 1972 se crea un refugio para mujeres maltratadas en Inglaterra, y una filosofía de políticas corporales se desarrolla: nuestro cuerpo, nuestro yo, dueñas de nuestro vientre. El primer centro de mujeres violadas aparecerá en Londres en 1976 (para 1981 ya habrá dieciséis centros). La década de los ochenta será testigo de la desaparición casi total de los movimientos feministas clásicos. La femineidad recuperara su lugar. (Pérez, 2001, p. 105-106)

Toda esta lucha feminista, la cual se desarrolló principalmente en Europa, en la historia mexicana Ramos (2004) explica que la moderna teoría feminista además del género, lleva un orden binario, excluyente, que ordena y jerarquiza de manera desigual, la diferencia sexual, construyendo así, la diferencia de género cómo una diferencia binaria desigual.

Ramos menciona que el argumento de que las mujeres son diferentes de los hombres en un sentido biológico, histórico-social, es cierto, pero es un argumento que oculta el hecho de que esa diferencia es producto de una relación de carácter social, que se ha fraguado en la historia, y que esa diferencia no implica equidad, sino que implica desigualdad.

Por lo que las regiones entre individuos con cuerpo de hombre y con cuerpo de mujer son, de entrada, relaciones desequilibradas en donde la balanza del poder esta inclinada a los hombres.

Lamas (2001) explica que:

“En las sociedades capitalistas avanzadas, los movimientos feministas han sido agentes dinámicos del cambio democráticos, cohesionando la acción de las mujeres, como nuevos actores políticos y planteando desafíos a las políticas institucionales”

Pitanguy (1997 citado en Lamas, 2001) al respecto, refiere por ejemplo, que el lema feminista “nuestro cuerpo nos pertenece”. Contiene una discusión conceptual y política más amplia, relacionada con la ciudadanía de las mujeres y sus derechos sociales y políticos. Para Pitanguy, la interrogación configura en un espacio definitorio de individualidad, que pasa necesariamente por lo público y por la relación con el Estado, el cual juega un papel fundamental en las políticas públicas de población. La crítica feminista se pregunta, ¿Cuál es el costo de la transición demográfica para las mujeres? De acuerdo con Pitanguy, las feministas miden este costo con ciertos parámetros que no son tomados en cuenta en el discurso de los demás actores políticos.

Según ella, el debate poblacional es un campo en el cual las decisiones públicas intervienen en el territorio íntimo de nuestro cuerpo. Las mujeres están alineadas en mayor o menos medida, del control de nuestro cuerpo, dependiendo de las circunstancias de cada país y de las políticas establecidas oficialmente, por lo que menciona que, se requiere cuestionar el discurso egocéntrico y reconstruir el discurso que pone el cuerpo de la mujer al servicio de un supuesto bien común.

Para Pitanguy este proceso debe impulsar un debate entre feministas en el campo poblacional para reconocer las diferentes tensiones políticas: entre autonomía y coerción, entre opción e imposición, entre democracia y autoritarismo. (p.33)

Este punto feminista explica como en el campo de la sexual y reproductivo de la mujer y su entorno, aun no se tiene muy claro cual es la visión que se debe de tener. Al respecto las mujeres de esta investigación tienen la característica de no tener hijos, ser soltera, estudiante de licenciatura de 24 a 35 años de edad, por lo que sus rasgos podrían dar cierta información de cómo ellas manifiestan este aspecto de la mujer en específico,

The Boston women`s (2000) en la misma idea, dice que en América latina, al igual que todas las mujeres del mundo, aun siguen llevando una vida más pobre que los hombres y tienen menos control sobre sus vidas.

Por lo que las desventajas de la función social de la mujer actual han conducido a una baja de autoestima, dependencia, escasas aspiraciones de desarrollo profesional y miedo a afrontar retos de salir del hogar familiar, factores psicológicos que predisponen a tener problemas con la salud mental.

Sugieren la necesidad de reforzar aspectos como, la independencia y la competitividad para lograr logros sociales sin desestimar lazos sociales.

Para The Boston women`s (2000), a muchas mujeres el feminismo norteamericano, las ha inspirado o servido de ejemplo para pensar en las posibilidades de cambio, aprendiendo que, algunas de las costumbres glorifican el sacrificio personal, y limitan la participación social. Pero este movimiento tiene una limitación, ya que concede demasiada importancia al individualismo.

Una de las causas que sufre la mujer es la culpa por no poder ocupar el lugar que tradicionalmente se le atribuye en la familia y que nadie ocupa, y que será fuente de problemas que recaerán en ella.

La frustración al poco o nulo espacio a disfrutar de una relación de pareja, de amistades o para encontrar un espacio propio

En la misma idea Horney (1922 citado en Shultz, 2002) trabajó sobre una versión de psicología femenina en 1922, ya que no estaba de acuerdo con la psicología de Freud, quien sugería que las mujeres eran víctimas de su autonomía y que siempre estarían envidiosas y resentidas de los hombres por la posesión de pene. Que su superyo estaba mal desarrollado por la mala solución de su complejo de Edipo. Y que sus imágenes corporales son inferiores por que creen que son hombres castrados.

Se opuso a esas ideas arguyendo que los hombres envidiaban a la mujer por su capacidad para la maternidad a la que llamo envidia del útero. Al analizar a hombres, la envidia del útero y el resentimiento se manifestaban en ellos de manera inconsciente en comportamientos diseñados como negar a las mujeres derechos iguales, minimizar su oportunidad de contribuir a la sociedad y degradar sus esfuerzos de logro, los hombres conservan su superioridad natural. No negaba que muchas mujeres creen ser inferiores a los hombres.

Lo que cuestionaba era la afirmación de Freud, de la existencia de una base biológica para esos sentimientos. Para ella, estas mujeres lo hacen por razones sociales y no por haber nacido mujeres. Si se sienten poco valiosas, y es por que así se las ha tratado en culturas dominadas por hombres.

Como resultado de esos sentimientos de inferioridad, las mujeres pueden decidir negar su femineidad y desear en su inconsciente, ser hombres. Describió esta condición como el escape de su femineidad, situación que puede dar lugar a inhibiciones sexuales (Horney, 1926).

Parte del temor sexual asociado a esta condición surge desde las fantasías en la niñez acerca de la diferencia del tamaño entre el pene del adulto y la vagina de la niña. Las fantasías surgen alrededor del daño vaginal y el dolor de la penetración forzada. Esto produce un conflicto entre el deseo inconsciente de tener un hijo y el temor a la relación sexual.

Si el conflicto es lo bastante fuerte, puede dar lugar a perturbaciones emocionales que se manifiestan en las relaciones con los hombres. Esas mujeres desconfían y resienten a los hombres y rechazan sus avances sexuales.

En 1934 Horney escribió un ensayo que describía los conflictos psicológicos de la definición de los roles femeninos, comparando el ideal tradicional de la femineidad (Horney, 1967b). Mientras que el esquema de los hombres, es que la función de la mujer es amar, admirar y servir a su hombre. Su identidad debería ser le reflejo de su marido.

Horney propuso que las mujeres deben buscar su propia identidad, mediante el desarrollo de sus habilidades y de su vida profesional. Para la mujer del siglo XXI sigue siendo problemático combinar matrimonio, maternidad y carrera. Puntualizó también que las condiciones culturales específicas engendran cualidades y facultades específicas, en la mujer tanto como en los hombres (Horney, 1939).

En un estudio que realizó Horney (citado en Shultz, 2002) con el inventario de CAD, encontró que los estudiantes universitarios que se preparan, por ejemplo para seguir carreras profesionales de ayuda, cómo enfermería y trabajo social, obtenían puntuaciones mas altas en complacencia.

Phelps y Austin (1990) también hicieron una descripción de la mujer en relación a su conducta, la dividieron en tres formas de comportamiento, la pasiva, la agresiva, la asertiva y la indirectamente agresiva, que no tiene que ver con el término “Agresivo-Pasivo” de Freud que según las autoras nada tiene que ver con la conducta que ellas describieron.

1. *Pasiva no asertiva*. La conducta de una mujer no asertiva no permite que otros tomen decisiones por ella, aunque después se resienta de ello.

Se siente indefensa importante, inhibida, nerviosa y llena de ansiedad. Rara vez expresa estos sentimientos y tiene poca confianza en si misma. Se desenvuelve mejor cuando sigue a otros y tiene miedo de tomar la iniciativa en cualquier situación. Se auto compadece hasta el punto del martirio y no se explica por que nadie la rescata de sus aprietos. Una persona que se relaciona así, suele recurrir al alcoholismo, las drogas, las dolencias físicas o a los desordenes de alimentación para escapar de su angustia.

2. *Agresiva*. Este comportamiento de personalidad por el contrario es muy expresivo a tal punto que humilla y desprecia a los otros. Podría tildársela de detestable, cruel y egocéntrica. Es destructiva por lo que un enfrentamiento con ella te devasta. El mensaje que trasmite es que ella esta bien y tu, decididamente no.

Esta conducta en esta sociedad se considera poco femenina, por lo que el precio que paga es el alejamiento de casi todos.

3. *Indirectamente Agresiva*. La mujer con este comportamiento a fin de alcanzar sus metas puede usar triquiñuelas, seducción o manipulación “astucias femeninas” que descubre para conseguir lo que desea. Se le considera hábil y coqueta, sin embargo cuando se enfada suele vengarse por medios retorcidos. Puede ser tan indirecta que la persona con quien está enfadada ni siquiera se entere.
4. *Asertiva o segura de si*. Es expresiva en cuanto a sus sentimientos, sin ser desagradable. Puede expresar opiniones y deseos directamente con franqueza y espontaneidad, se siente a gusto consigo misma y con los demás; respeta los sentimientos y los derechos ajenos. Puede evaluar una situación, decidir un curso de acción y actuar sin reservas. Para ella lo importante es ser fiel así misma, por lo que ganar o perder carece de importancia ante el valor de poder expresarse y elegir por su cuenta.

Tal vez no siempre alcance sus metas, pero el resultado no siempre es tan valioso como el proceso de afirmar su valer. Si tiene algo que decirte, sea positivo o negativo, te lo dice de modo tal que te deja la dignidad intacta y una buena sensación de lo que se dijo.

Phelps y Austin apuntaron que la mayoría de la mujeres se identificó con más de una de estas personalidades, un 75 % del tiempo, la mujer se basa en conductas indirectas o asertivas, por lo que en relación a la investigación, los resultados del cuestionario de 16 factores de personalidad, refutaría o afirmaría las hipótesis de las mujeres con alguna o varias de estas personalidades.

La mujer dentro de estas descripciones está definida en un conjunto de factores biológicos, sociales, psicológicos que determinan tipos de personalidades, la cuales generan en conjunto de estereotipos específicos, que pueden o no determinar un rasgo de personalidad.

Las características particulares permiten describir rasgos específicos, es decir, definen un tipo de mujer. En el caso de la mujer soltera, estudiante de licenciatura los rasgos que tiene en su personalidad, la describen y definen como un tipo de mujer.

## CAPITULO III

### SOLTERIA

El término soltería en la mujer tiene muchos significados, la diversidad que este adquiere ha llevado implícito características como, no estar casado, vivir en unión libre, ser madre soltera, ser divorciada con, o sin hijos, es decir, soltera. Dentro de esta diversidad, las mujeres de esta investigación tienen esta característica ya que no tienen ninguna relación de pareja, no tienen hijos, no cuentan ningún estado civil anterior, tienen una edad de 24 a 35 años de edad y son estudiantes de licenciatura. En este capítulo se mostrara en términos generales el concepto de soltería, así como también se pondrá énfasis en las características de las mujeres de esta investigación.

#### **3.1. CONCEPTO**

Soltero en concepto, significa el estado del soltero, es decir, del que no está casado. Etimológicamente viene del latín *solitarius*. Es el estado natural de la persona que se encuentra sin una pareja con la que mantener una convivencia el resto de su vida, o durante un período relativamente largo o corto. Dependiendo de la educación obtenida y el entorno cultural, este estado puede durar toda la vida, o tener una duración muy corta, decidiendo unir su vida a otra persona en edad púber. Asimismo, la soltería es un estado civil, con efectos jurídicos. Una persona tiene este estado, desde que nace, hasta que contrae matrimonio.

Una vez finalizado el matrimonio, por lo general, no se recupera el estado civil de soltero, sino que se pasa al estado civil de viudo o divorciado, en función de la forma de disolución del vínculo matrimonial. La única excepción se presenta en aquellos ordenamientos que contemplan causa de término del matrimonio, es decir, la nulidad, que una vez declarada, reestablece el estado de soltero (Wikipedia, 2006).

Alborch (1999 citado en Bernad, 2004), identificó a los solteros (as) con las personas que “no están ni han estado casadas, denominadas en castellano célibes, en ingles *unmarried* y en francés *célibataires*. De latín *solus*, y en castellano solo.

Por otro lado Tena (2005) en los estudios demográficos para fines prácticos, denomina soltería permanente, a la situación de quienes han permanecido sin pareja ni hijos hasta después de los 50 años, pues se supone que en esta edad es poco probable que las personas se casen.

#### **3.2. SOLTERA HISTORICA**

Históricamente el concepto de soltería en Europa se estableció como algo negativo. El beguinaje fue un estilo de vida distinto, calificado de “innovación social notable” inventado por la mujer. Las beguinas vivían en grupos, en casas situadas en las afueras de las ciudades en que trabajaban. No pronunciaban votos, pero se reunían a orar. En principio, ordinarias de los campos, después se les unieron nobles, buidas o solteras.



Rechazaron el dominio de los hombres y el de la iglesia, así que la única alternativa que les dejaba la sociedad feudal: el matrimonio o el convento.

En el seno de la iglesia, la Inquisición se destacó por enviar a la hoguera a varias decenas de millares de mujeres, acusadas de hechicería y de atacar la potencia sexual de los hombres, como poder reproductor de las mujeres, y de trabajar por la exterminación de la fe (Michel, 1983).

A las solteras se les denominó brujas, cómo los teólogos habían limitado a las mujeres su función reproductora, hicieron del aborto un crimen. Ahora bien muchas comadronas, en caso de necesidad prefirieron sacrificar la vida del hijo a la de la madre: de allí la acusación de hechicería preferida por la inquisición.

En el caso de las comadronas, nos permite pensar que las “brujas” fueron al principio, mujeres inconformes, hijas de los medios populares, que no quisieron someterse a las nuevas normas éticas, jurídicas, económicas y sociales de la clase burguesa ascendente. En toda Europa, pese a la presión social, algunas mujeres se resistieron al matrimonio, pero en esa época, las mujeres que vivían como solteras, (viudas que se negaban a volver a casarse, solteras o separadas) eran las primeras a quienes se les acusaba de hechicería. Pero algunas prefirían correr el riesgo a la condición poco envidiable de convertirse en las “sirvientas domesticas no pagadas de sus esposos” (Donnison, 1975 en Michel, 1983).

En la misma idea Ramos (1997) señala que en el caso de las “brujas”, al ser juzgadas por la inquisición, el hecho de ser mujeres, les dio un trato especial. Dado que las “mujeres gozaban de un principio más favorable, y que eran vistas como menos responsables”, hubo implícita una connotación: las mujeres son diversas, son lo otro humano.

Las “mujeres” coparticiparon de la plenitud del estatus del adulto, y eran consideradas cómo criaturas intermedias entre el varón y el niño. Alberro (citado por Ramos) señala que esto es particularmente válido, en lo que se refiere a los delitos sexuales, pero no a los de la herejía. Está valoración específica de la mujer como inferior, como diversa, apunta desde luego, a las relaciones de género y a la compleja forma en que el género y etnia se amalgaman en la sociedad colonial.

Durante el siglo XIX, las solteras aparecieron con identidad propia, al margen de sus familias, hijos, hermanos o tíos, pero esa situación conllevó el destino de la compasión y ridículo, convirtiéndolas en carne de cañón de la enfermedad femenina por excelencia, la soltera, que convierte a la soltería, en una criatura incompleta y no realizada, sufriente de soledad, infeliz, inculta y confinada entre las cuatro paredes de su casa.

Ya en el siglo XIX, se acuñaron los términos peyorativos de, “solteronas” “nes” como equivalentes de objetos de lastima. Si el ideal de la mujer es en lo biológico, la maternidad, en lo jurídico, la dependencia del marido, y en lo físico el ejemplo de belleza, la soltería aparece cómo todo lo contrario de la mujer ideal (Alborch, citado en Bernad, 2004).

“El hombre trabajo, y la mujer se ocupó de la casa, y del cuidado de los hijos, la mujer es dependiente del salario del marido, y la felicidad familiar se alcanzó sólo cuando se tomó como patrón la fórmula 2 = matrimonio-pareja-hijos”.

Por ello, no es de extrañar que por los años 50 las cuatro primeras tareas de el adulto fueran, y por este orden elegir pareja, aprender a convivir con ella, tener una familia y criar a los hijos, y el no casarse significara para el hombre algo patológico y en la mujer, inferioridad biológica (Schwartz y otros, 1995, p. 15) por las mismas fechas, el 80% de los americanos pensaban que las personas solteras eran enfermos, neuróticos e inmorales (Coontz, 1992 Bernad, 2004).

Históricamente también en Alemania por ejemplo, el carácter de las instituciones de previsión dieron al matrimonio, la exagerada promoción en el número de mujeres y las costumbres, impidieron que la mujer declarara sus sentimientos francamente, tenían que guardar a que las persiguieran, o estar a lo que se les presentará.

Por lo común se apresuraban a aprovechar la ocasión de encontrar un apoyo que las salvara del ridículo de esa especie de picota, donde la sociedad expone a las míseras "solteronas", y no es extraño que la mujer que pesca, mire desdeñosamente a las compañeras que han sido lo bastante dignas para no venderse a un primer postor, en una especie de prostitución conyugal, y prefieren quedarse solas, y marchar por el caminó de la vida. Sembrando espinas (Bebel, 2000).

Lipovestky (2002) definió asimismo a la soltera histórica, como la tercera mujer, menciona que a la primera se la diabolizó y desprecio; la segunda fue adulada, idealizada; colocada en un trono. Sin embargo, en todos los casos la mujer se hallaba subordinada al hombre, era quien la pensaba, se la definía en relación con él; no era nada más que lo que el hombre quería que fuese.

Esta lógica de dependencia respecto de los hombres, ya no es lo que rige en lo más hondo la condición femenina, en las democracias occidentales: la desvitalización del ideal de la mujer de su casa. Legitimidad de los estudios y el trabajo femeninos, derecho de sufragio, descasamiento.

Libertad sexual, control sobre la procreación, constituyen el modelo de la tercera mujer. La primera esta sujeta así misma; la segunda era una creación ideal de los hombres; la tercera supone una auto-creación femenina.

Lipovestky destaca que la novedad de la tercera mujer, no reside en el advenimiento de un universo unisex, sino en una sociedad abierta en que las normas, al ser plurales y selectivas, se acompañan de estrategias heterogéneas, de márgenes de latitud y de indeterminación. Allí donde las determinaciones eran mecanicistas, hay cabida en la actualidad para opciones y arbitrajes individuales.

### **3.3. SOLTERA SOCIAL**

Para Bernad (2004) las solteros (as) han sido consideradas personajes insensibles a los bienes que representan las nuevas generaciones para la sociedad, por lo que no son merecedores de las consideración que los estados dan a los casados, o a los padres de familia, en razón de su contribución de la renovación constante que la sociedad necesita para sentirse viva y prospera (Díaz, 1998, p.134).

A los solteros se les confunde con los solitarios y aburridos, y el estereotipo les considera víctimas de la soledad, y de una minusvalía frente a la vida en pareja, esto lleva a que las mujeres solteras, en concreto no se les suela preguntar por que se han quedado solteras, sino por que no se han casado y tenido hijos; y la postre, se las compadece por ello (Alborch, 1999, p. 207).

*“La paloma es el pájaro de la paz, el soltero no deja el pájaro en paz, la soltera no conoce la paz ni el pájaro, el solieron y cuarentón, que suerte tienes, ladrón”.*

Muchos de los obstáculos para que una mujer permanezca soltera o no se casen, es que muchas mujeres no se casan por que no pueden. La costumbre les prohíbe escoger y ofrecerse, es necesario que se dejen solicitar, es decir, marcar, pues no tienen derecho a tomar la iniciativa (Bebel, 2000).

Tena (2005) encontró que los significados sociales y personales de cada decisión relacionada con la soltería en la mujer tienen cargas culturales diferentes de acuerdo con el grupo o país al que se pertenezca. Refiere que E.U. ha ejercido gran influencia en la vida de las solteras mujeres, aunque persisten a la vez diferentes tipos de cultura, entre otras que las hijas tienden a salir de la casa familiar muy jóvenes.

Tena opina que existen muchos factores que han intervenido para que actualmente aumente el índice de soltería, dice textualmente que:

“La soltería femenina va en aumento. Cada vez hay más mujeres que posponen el matrimonio, eliminan de sus planes o lo desechan parcialmente, con la esperanza de llegar a vivir en pareja.

Lo más común es que estas mujeres maduras que no se casan tampoco tengan hijos, por lo que la mayoría de ellas continúa viendo al matrimonio como un requisito para la maternidad. Por eso algunas mujeres y hombres llegan a experimentar su soltería como un vivir fuera de las expectativas de los otros, y con frecuencia de los propios. Este puede ser el conflicto.

Estadísticamente se ha observado que el porcentaje de mujeres solteras tiende a ser mayor a medida que la localidad tiene mayor número de habitantes.

Tena explica que este fenómeno se da más en las grandes ciudades, pues existen más oportunidades de estudio y trabajo para ellas, otro factor es que existen diferentes formas de ver la vida, ya que llegan personas de diferentes lugares, por lo que los hijos e hijas ahora tienen más libertad para elegir formas de vida, diferencias ni mejores ni peores, solo diferentes, a lo que vieron en sus familias.

Las mujeres sin pareja son cada vez más en el mundo, tanto que ahora, se habla y se escribe de las “solas” como si se tratara de un nuevo estado civil. La gente sobre todo las mujeres, suelen utilizar esta expresión para explicar muchas cosas al decir “cómo ella está sola.” o “cómo soy sola”, en alusión aun estado, y no a una situación temporal.

Ser “solo”, pues, significa vivir sin pareja, por tanto, incluye no solo a las solteras, sino también a las que son “solas” por haberse divorciado o separado, las que enviudaron, las que aun son madres solas, por eso se habla de ellas, como de una nueva categoría social.

Los significados sociales y personales de cada decisión relacionada con la soltería en las mujeres, tienen cargas culturales diferentes de acuerdo con el grupo o país al que se pertenezca.

Tena descubrió que si por diversas razones, una mujer llega a asumir que su destino, es la soltería, probablemente evitaron o evitarán desde jóvenes las relaciones de pareja o permitir vivirlas, evitando todo lo que les parezca formalidad y compromiso.

Las hijas solteras, las que se quedan y que no han cumplido con ese supuesto destino matrimonial, son mujeres que se quedan algunas por decisión, y otras por indecisión.

Para Lipovestky (2002) la mujer soltera actual en su punto de vista:

“Se encuentra en la época de los sistemas a la carta, su personalidad dice, ya no debe ser de tipo gregario o mimético, debe profundizar su diferencia, su singularidad: el narcisismo representa esa liberación de la influencia del otro, esa ruptura con el orden de la estandarización de los primarios tiempos de la “sociedad de consumo”.

Lipovestky señaló que la soltera se encuentra en un proceso de licuación de la identidad rígida del yo, y su suspensión del primado de la mirada del otro, en cualquier caso, el narcisismo funciona fundamentalmente como agente del proceso de (personalización). El culto a la intimidad no se origina en la afirmación de la personalidad sino en su caída”.

Torres (2006) nos dice, que aunque las cosas han cambiado, la visión que se tiene de la mujer sigue siendo cuestionada al quedarse soltera, afirma que antes se pensaba que era un problema de la mujer, porque tal vez tenía un fuerte o mal carácter.

"Pero la vida no debe verse exclusivamente para casarse, tener hijos y cuidar una familia, ni hacerte un trauma por no casarse, porque hay muchos otros puntos por los cuales vivir, y otros que influyen para no tener pareja", menciona.

Antes de pensar en casarse, dice, lo primordial es conocer a una persona que te guste y te enamores de ella.

"Existen muchos casos que ocurre, por ejemplo, que se casan con el primero que se les pone enfrente para abandonar el hogar, o lo hacen porque quedaron embarazadas".

"Pero el tiempo ha demostrado que casarse bajo tales circunstancias de "obligación" acaban saliendo mal", asegura la psicóloga. En el amor no hay un tiempo determinado para unirse; no tiene edad para casarse, porque no hay un escrito que diga que una mujer soltera de 50 años no pueda enamorarse a esa edad, comenta, nunca se puede saber qué va a deparar el futuro.

"Hay demasiados tópicos respecto al tema de enamorarse, tener una pareja y casarse, pero si se detienen a pensarlos un poco, verán que son erróneos", dice Somaville Delgado.

También es cierto que hay personas que se mueren por tener pareja, y que si no lo consiguen se frustran, pero es porque tienen una determinada forma de entender lo que es una relación.

Estas personas son las que se sienten que el quedarse solteras, es síntoma de algún problema, se consideran que no son interesantes, simpáticas, aburridas, o mojigatas y no saben estar solas, incluso pueden ser muy dependientes de los demás.

"Si uno está feliz con su vida, por qué buscarse una frustración gratuita por lo que digan los demás. Además, no pasa nada si no se tiene pareja o se queda soltero, lo importante es que uno esté a gusto consigo mismo en aquello que hace y en la vida que lleva, eso es lo primordial", afirma la psicóloga (citado en Torres, 2006)

De momento, la superación de las mujeres está resultando crítica para ellas mismas. Reclamar sus derechos, pensar y superarse les provoca conflicto en su relación de pareja, cuando ellos pretenden seguir ejerciendo su papel de proveedor libertino que no considera que la casa ni los niños le atañen a su responsabilidad, cuando él no le concede ni voz ni voto.

Un artículo que habla de soltería (2006) menciona que actualmente ha habido una influencia significativa del concepto de soltería como lo dice textualmente:

"En nuestra sociedad, hay muy pocas personas que son solteras toda la vida, es decir, casi todas las personas se casan en algún momento de su vida. Durante la niñez, adolescencia y hasta los 25 y 30 años de edad, se considera la soltería como "normal". Históricamente, no siempre fue así. En generaciones pasadas, se esperaba típicamente que las mujeres se casaran antes de los 20 años de edad y los hombres antes de los 25 años".

El artículo de soltería (2006) pregunta ¿A qué edad hombres y mujeres empiezan a preocuparse de su soltería? La respuesta no es la misma en los diversos tiempos y comunidades. Ya también los perfiles del noviazgo se han alterado. Pese a la mayor libertad que existe dentro de las relaciones de pareja durante la juventud, y del hecho de que los años de soltería se han alargado, la mayoría de personas en nuestra sociedad, todavía busca una relación amorosa estable y comprometida, que generalmente, aunque no siempre, se legaliza con el matrimonio.

En nuestro país, muchas parejas no legalizan su unión por dificultades económicas, o por complejidades jurídicas y burocráticas, pero de todas maneras su estilo de vida sigue reglas similares, y tiene un similar nivel de compromiso que el que tienen las parejas, cuyo estatus está legalizado en el matrimonio. Es decir, socialmente hay una expectativa de que las personas "sientan cabeza" y generen un estilo de vida.

La "norma" de que se debe tener una pareja estable a partir de los 25-30 años de edad, hace que las mujeres empiecen a preocuparse de su soltería a partir de los 25 años, y los hombres a partir de los 30 años. Esta preocupación crea fuertes tensiones que se agravan por las presiones familiares. Por esto, muchas personas toman la opción de comprometerse a una relación estable, y de tener hijos, más para cumplir las expectativas sociales, que por un verdadero deseo de vivir y comprometerse afectivamente con su pareja y su familia.

En México, se calcula -basándose en el censo de población más reciente- que de los 50 millones de mujeres del país, siete millones del grupo entre 20 y 59 años de edad no tienen pareja.

Asimismo, mujeres jóvenes entre 22 y 34 años han ido postergando el matrimonio debido a que dan prioridad a la educación y al trabajo. Así, los índices de edad para casarse se han elevado en los últimos 10 años -incluso entre las católicas-, hasta alcanzar los 30 años en el nivel universitario.

De acuerdo con Barragán (citado en el artículo, 2006), existen factores claves que han permitido a las mujeres salir del ámbito doméstico: la lucha feminista y su incursión en el mercado laboral, le han dado la oportunidad de decidir sobre su vida y el tipo de relación afectiva que desean establecer con los hombres, teniendo frente a sí, un abanico de posibilidades.

Las mujeres optan por distintos estilos de vida y curiosamente, son ellas, quienes están tomando la iniciativa del divorcio al descubrirse inconformes en el matrimonio.

Para Barragán, este fenómeno corresponde a que las mujeres han sido capaces de cuestionar y romper los esquemas tradicionales: no se asustan por estar solas, ni son dependientes de un hombre. Pueden viajar solas, ganar dinero y no esperan casarse para adquirir una vivienda.

La opción voluntaria por la soltería es un hecho sin precedentes en la historia moderna, historia acostumbrada a que las mujeres jugaran un rol predominantemente familiar, secundario y donde, mayoritariamente, los matrimonios eran arreglados o forzados, por lo que este fenómeno supone un gran salto social en la lucha por los derechos de las mujeres.

Dentro del mundo de opiniones al respecto de la soltería, esta forma de vida de la mujer antes que dar un beneficio personal puede también llevar un lado contrario de lo que se piensa. Un punto de vista contrario en el concepto de soltería, se encuentra en la visión hipócrita y puritana que da (Goldman, 1977) en su ensayo "La hipocresía del puritanismo", en señala que:

"El puritanismo, con su visión pervertida tocante a las funciones del cuerpo humano, particularmente a la mujer, la condeno, a la soltería, o a la procreación, sin discernir si produce razas enfermas o taradas o a la prostitución. El arbitrario, nocivo precepto, de una total abstinencia sexual por parte de la mujer.

Para Freud (citado por Goldman, 1977), la inferioridad intelectual de la mujer o de muchas mujeres respecto al hombre, se debe a la coacción que se ejerce sobre su pensamiento para reprimir sus manifestaciones sexuales. El puritanismo habiendo suprimido los naturales deseos sexuales en la soltera, bendice a su hija la casada, con una prolífica fecundidad. Además de que la obliga a tener familia sin consideración.

En el caso de la mujer moderna ya no es lo mismo. Y no obstante, son muchas las mujeres emancipadas que prefieren el matrimonio a la estrechez de la soltería, estrecheces convertidas en insoportables, por causa de las cadenas, la moral y de los prejuicios sociales, que cohiben y coartan su naturaleza".

Goldman muestra un concepto de soltería ambivalente, en el mundo interno de la mujer, por otra parte, en el mundo externo que la rodea, para (Sau, 1993) una causa por la cual también puede darse la soltería en la mujer, es el patriarcado que puede ejercer el padre sobre la hija. Si es una figura deseable, la hija busca con ansiedad un hombre de parecidas características y se experimentan a la vez, unos grandes celos hacia la madre.

Si el padre ha sido distante, frío y autoritario, genera tal temor al hombre en general, por lo que se bloquea el deseo, y se genera hostilidad, manifiesta o encubierta, hacia la madre: o bien se la acusa, de haber elegido mal o, al contrajo de no haber sabido actuar (“Si yo”) hubiera sido la mujer de mí padre lo hubiera hecho mucho mejor.

Sau apunta que una mujer no se puede definirse todavía por sí misma como persona, de modo que su sexo no es más que un atributo secundario, sino como una hija dé, y esto aunque sea adulta viva independiente. Cosa que aun varón no necesita de tales demostraciones para ser él mismo. En un hotel, en un organismo público, frente a la policía, ella tendrá que aclarar algún día si su nombre es “de soltera”, o de “casada”, pregunta que nunca se le formulara a un hombre. Y decir, “de soltera”, significa definirse como hija de.

La sustitución de nombre de “soltera” por el de “casada”, es un cambio que no lleva a cabo el varón cuyo nombre es para toda la vida, reforzando ella, de día en día la identidad de su poseedor.

Como hija, es una soltera que circula libremente por la sociedad moderna, más por tolerancia democrática masculina, que por derecho propio.

Por lo que la cultura patriarcal encierra a la mujer en otro orden de binariedad, creado solo para ella, en tanto que dominada: es frígida o es ninfomanía, es madre o es prostituta, es pasivo-femenina o es una virago, es hada o es bruja, se adapta a su papel, o es acusada de peligrosa (delincuente o loca). El hombre no esta sujeto a dicotomías, nómada o sedentario, aventurero, o fijado a la silla de un laboratorio, audaz o prudente, todo es viril.

También Tena (2005) afirma que esto se debe a que aun se sigue viviendo en una sociedad sumamente machista, misógina y homo fóbico, que se refleja en la forma tan desigual en que viven las mujeres y los varones en general, y en este caso, las solteras y solteros de edad adulta. Esto lleva a diferentes modos de vivir la soltería, a diversas razones para seguir solteros, para quedarse en la familia de origen, así como distintos conflictos y satisfacciones familiares.

La autora menciona que para las mujeres, es más difícil ser soltera que para un hombre, ya que a ella a quien más se le inculca el deseo de casarse y ser madre, a quien más se le apresura para hacerlo, pues los hombres tiene más libertad a lo largo de su vida para tomar este tipo de decisiones.

Al respecto de este tipo de pensamiento y del machismo, Octavio Paz (citado en Ramírez, 1977) expresó textualmente que:

“las mujeres son seres inferiores por que al entregarse, se abren. Su inferioridad es constitucional y radica en su seno, en su rajada, herida que jamás cicatriza...toda abertura de nuestro ser entraña una disminución de nuestra hombría”.

En esté contexto, Ramírez (1977) afirmó, que este sentirse superior en frente de las mujeres, en plan de grandes señores, necesitados de obtener los servicios incondicionales de ellas, a matizado mucho, los aspectos estructurales del matrimonio mexicano por lo que en la mujer se ha dado también una visión cambiante tanto en ellas, como en su medio en general.

Leroux (2006) encontró por ejemplo que dadas las cifras de violencia doméstica, infidelidad, alcoholismo, etcétera, parece que a muchos varones todavía les cuesta asumir la responsabilidad para hacer crecer una relación de pareja. Una minoría es la que respeta a la mujer, y con ella construye una familia en la que todos tienen derechos y obligaciones.

"Al hombre no se le cuestiona tanto su soltería, porque ellos tienen más oportunidad de tener pareja o buscarla con más facilidad que la mujer, además ellos no saben manejarse individualmente en el hogar, mientras la mujer tiene más y mejor repertorio en estos casos, y puede permanecer sin pareja más tiempo", asegura. Es cierto que la presión social puede provocar que la mujer acabe haciendo lo que no quiere o escoger el camino equivocado sólo para que la dejen en paz o no estar sola, pero eso, explica la psicóloga, todo dependerá de la forma de ser de cada persona (Torres, 2006).

En términos sociales y de la importancia que se le atribuye a la mujer en relación a los estereotipos de soltera en México, Morales (2002) encontró contrariamente que aunque, históricamente es frecuente pensar que la familia tradicional hispana y latina, se funda en una visión de agresividad y fortaleza masculina, frente a la afectividad y débil pasividad femenina.

Esta visión del hombre agresivo, fuerte y activo y de la mujer expresiva, débil y pasiva ha sido compartida trans-culturalmente y no parece ser un rasgo típico latinoamericano, en los países de cultura masculina, los estereotipos del sexo eran menos diferenciados y las auto-descripciones de hombre y mujeres eran más parecidas, en las culturas masculinas, las mujeres utilizaban más adjetivos masculinos para describirse así mismas.

Al respecto de estos rasgos compartidos Ramos (1997) encontró también que fue partir del capitalismo industrial sobre las sociedades occidentales, en el siglo XVIII que las muchachas solteras, cómo ocurrió durante los siglos, trabajaron cómo peones en los campos y cómo sirvientas domésticas. También trabajaron en el comercio de ropa y en las fábricas de productos textiles. Las ciudades que ofrecían empleo femenino, solían atraer a las mujeres, pero los salarios eran bajos.

Ramos apunta que las mujeres de clase media y las obreras durante el siglo XIX y XX, fueron muy distintas. Las mujeres de clase media buscaron una educación y el ingreso en empleos profesionales como, maestras, enfermeras, médicas, trabajadoras sociales, etc., trataron de poner fin a su exclusión de todo trabajo significativo y asalariado, y de refutar la ideología que las consignaba exclusivamente a la maternidad y al hogar. Por su parte las obreras eran fuente de fuerza de trabajo barata, pues las condiciones de su familia las enviaban al mercado laboral. De ser casada, llevaban la "doble carga" del hogar y el trabajo, de ser solteras, se enfrentaban a empleos inseguros y a la dificultad de mantenerse.

Michel (1983) observó el fenómeno de la soltería en las comerciantes de Inglaterra quienes se resistieron a la incapacidad que afectaba a las mujeres del continente, al principio del siglo XV, una lista de ciudadanos de la ciudad de Londres mostró que estadísticamente había 771 comerciantes con 111 mujeres comerciantes, en su mayoría solteras. La ley inglesa protegió los derechos de las mujeres comerciantes casadas o solteras.



Mujeres también que empezaron a intervenir para la ayuda con jóvenes solteras, fue el caso de la joven italiana, Ángela Merrci de Brescia, quien fundó en 1537 la orden de las ursulinas, destinada a la instrucción de muchachas desocupadas, huérfanas o solteras, la orden entro en Francia en 1611.

La mujer en el siglo XIX en especial en Francia, desdeño sistemáticamente, el hecho de que el 40 a 50 por ciento de las mujeres que vivían en la ciudad, eran solteras, y que para subsistir no contaron más que con su fuerza de trabajo. Por falta de empleo, muchas recurrieron a la prostitución (40 a 80 mil en París y en Londres en el siglo XIX).

Por otro lado actualmente el no casarse para Torres (2006) en su artículo titulado "no solo de casarse vive la mujer", encontró que es típico que cuando una mujer pasa de los 30 años y no se ha casado, la gente empieza a preguntarle, "¿y para cuándo?", o "ya se quedó para vestir santos". Lo cierto es que aunque han cambiado los tiempos, la sociedad no ve con buenos ojos a una mujer "solterona", creen que el trabajo o el estudio las hace olvidarse de su vida afectiva.

Somaville (citado en Torres, 2006), dice que las cosas han cambiado un poco. Hasta hace unas décadas, lo normal era casarse a los veintitantos años, aproximadamente, y en el caso de la mujer dejar de trabajar cuando se unía en matrimonio. "Actualmente, las mujeres se casan con veintitantos, pero también con treinta y tantos y no dejan de trabajar, esto es, porque hay ciertos factores que influyen, cómo, el tener un buen empleo, una casa y una buena economía familiar", señala.

La mujer trabaja fuera del hogar y dentro, estudia carreras, se prepara y esto no significa que haya olvidado el plano afectivo, y por eso no se case, expresa; lo que sucede, es que se preocupa más por su realización.

Bernad (2004) explica en la misma idea que un elementó que influye también, es el nivel económico satisfactorio, el cual ha aumentado el número de solteros solitarios, mientras que en los sueldos bajos, el vivir solos confortablemente, constituye una meta escasamente alcanzable.

Otro factor social que describe a la soltería como factor social es lo religioso, Morales (2002) encontró que la visión cultural y religiosa que se tiene por ejemplo de la virgen Maria, es ante todo, un símbolo de maternidad y sufrimiento, la imagen de la mujer se basa en la asimilación de los valores de la pureza y la maternidad- valores que organizan su vida social y el modelo es, la virgen María.

La noción de vergüenza (relacionado con el honor) asume que hay un estado de pureza que se expresa a través de la virginidad-mientras, se es soltera, a través de la castidad, una vez casada, presumiblemente no más virgen.

Este fenómeno planteado por el autor, indica claramente un fenómeno tradicional de los países latinoamericanos, en el que la mujer que ha llevado una cultura religiosa en su familia, sin duda, el permanecer soltera, es solo mientras no contraiga matrimonio, no quizá mientras no tenga cualquier otra relación de pareja. El fenómeno que el autor llama marianismo, tiene la funcionalidad de mostrar que las mujeres que creen más en la virgen, la virgen/castidad y los roles familiares tradicionales, dan mayor autoestima y adaptación social, que mujeres en situación similar pero que no comparten esas representaciones. (p. 109).

Morales nos dice que la mujer soltera podría entrar en el rubro de las que no comparten una idea sólida de la representación de la virgen María, o que al contrario, tengan una idea apegada a la religión, pero que aun con ello, tengan un rasgo particular similar.

Goldman (1977) apunta al respectó que el sexo femenino ha sido el más grande sostenedor de todo género de deidades, de ahí que también, que tuviera qué pagar un precio que solo los dioses exigen, que fue su libertad, sus sentimientos, su vida entera.

La religión especialmente la cristiana, la condeno a una vida de inferioridad, a la esclavitud, sin embargo la iglesia no posee un sostén mas firme que la devoción de las mujeres, que siempre continúan, sacrificándose en el altar de los dioses, que encadenaran su espíritu y esclavizan su cuerpo.

En referencia a la sexualidad desde su visión feminista Goldman menciona que desde hace tiempo la gente se halla convencida que un muchacho, en su adolescencia, despierta a la vida sexual y puede satisfacerla; pero nuestros moralistas se escandalizarían al solo pensar que una mujer hiciera lo mismo, para el moralista, la prostituta no consiste tanto en el hecho que una mujer venda su cuerpo, sino que lo venda al margen del hogar del matrimonio.

Naturalmente, el matrimonio es el único fin a que tienden todas las jóvenes, pero hay miles de mujeres, que cuando no pueden casarse, nuestro convencionalismo social las condena al celibato, o a la prostitucion. Aunque sin mencionarlo claramente esta autora plasma en su ensayo explícitamente la situación en relación a su mundo social de la mujer, en el que se ve envuelta lo tradicional y la doble moral que ejerce esta misma sociedad.

También para Morales (2002) otra influencia son los hombres latinos, los cuales explica, controlan la conducta de la esposa e hijas evitando que se les vea en público, restringiendo su actividad y fomentando la segregación sexual. Un hombre debe ser fuerte, seguro y más inteligente que la mujer y mantener el respeto de está.

Las mujeres deben mantener su virginidad hasta el matrimonio, para que no resulte mancillada la imagen de toda la familia. Íntimamente relacionado a esto, surge la idea de que la mujer no debe vivir sola, la respetabilidad de la mujer está asociada a la presencia de un hombre: por su puesto no cualquier hombre, su padre, su hermano, maridó u otro pariente socialmente aceptado como guardián.

Fenómenos sociales como el que este autor presenta, muestra que culturalmente e históricamente la situación de la mujer en general ha tenido un camino empedrado, aún más añadiendo la situación de soltería, por lo que es factible pensar que su situación está en contraposición con lo que socialmente se espera de ella, y de lo que ella misma espera de su situación.

En la misma idea Ramírez dice que la mujer en la revolución mexicana pudo haber sido el único momento en que pudo haber expresado su sexualidad reprimida, y también en la que pudo paternizar la fuerza de un instinto tan largo y violentamente reprimido. Todo lo más que en ella había, ya que la llevó a impulsar al guerrillero, el cual era su masculino proyectado contra todo lo que juzgaba y ataba. Además de su feminidad, en relación con el hombre, más que en la relación con su hijo, se hizo patente y manifiesta.

Fue un momento en la que la mujer tal vez como nunca hasta entonces, ni después expresó su feminidad más como mujer, que como madre. La pregunta sería saber si la educación podría tomar el lugar de la revolución como una nueva forma de expresión de la mujer, hoy en día (Ramírez, 1977).

Por otro lado actualmente Tena (2005) encontró que estadísticamente la soltería es mayor en mujeres que en varones, por factores como la píldora anticonceptiva etc. Pero este cambio, en lo que se refiere a las normas morales que prohíben a las mujeres solteras tomar decisiones en estas áreas, han continuado vigentes. Aun cuando los padres también reciben esta influencia y flexibilizan sus expectativas hacia sus hijos e hijas.

El problema principal es que el que la llamen Sra. o Sitia. resulta ser una tendencia de las solteras a disimular su vida sexual por temor a la crítica, o a las sanciones morales, lo cual contrasta con lo que sucede con los solteros adultos. Por lo que este modo de hablar deja claro que a la mujer se le identifica también por medio del lenguaje, no como un ser autónoma, sino en relación a su papel de madre y esposa, y queda claro que la señora que ha cumplido con estos designios, mientras que la señorita, esta en espera de hacerlo, o los ha transgredido.

En efecto, todavía para muchas personas ser soltera madura, es como una desobediencia aun mandato social, una forma de trasgresión. Por eso aun hay quienes se refieren a ellas de manera peyorativa como las "quedadas", "las solteronas", etc., etc.

Buxo, Rey (1988) en un artículo afirmó, que en ciertas sociedades, cuando la mujer pierde la capacidad de reproducción, o es estéril, la ideología socio-cultural permite que posea un estatus socio-económico igual al del hombre. Son ejemplos clásicos del poder político y mágico de las mujeres de edad. La mujer en su calidad e reproductora natural y social no puede rechazar este rol como diría (Auge, 1977, p. 172)

*"Si renuncia a su definición en términos del rol social tradicional, puede perder su identidad individual, y por ello ser ridiculizada (Solterona), considerada peligrosa (bruja) o eliminada (enclaustrada)".*

El alargamiento de los años de soltería ha causado cambios importantes en las actitudes de las personas hacia las relaciones sexuales prematrimoniales. Conforme aumentan los años de soltería, las personas tienen mayores oportunidades de involucrarse en relaciones de pareja, lo que lleva al aumento de relaciones sexuales prematrimoniales y al aumento del número de parejas sexuales que tienen las personas antes del matrimonio.

Buxo, Rey nos dicen que hoy en día, principalmente los jóvenes, pero también los adultos de la generación anterior a ellos, ven las relaciones sexuales prematrimoniales como aceptables dentro de una relación estable y afectiva. Actualmente, sólo un 10 a 15 % de los jóvenes quiere llegar virgen al matrimonio, con una ligera tendencia a que haya más mujeres que hombres que deseen llegar vírgenes al matrimonio. Es decir, la virginidad se podría considerar en la actualidad, una expectativa social "no practicada".

Esto es una ambigüedad que confunde tanto a los jóvenes y adultos, como a la sociedad en general.

La actitud más liberal hacia las relaciones sexuales prematrimoniales empieza a notarse a partir de los 14 y 15 años de edad y se fortifica con el paso del tiempo. Estas actitudes de los jóvenes centran en conflicto fuertemente con las personas mayores y crean una distancia inmensa en la comunicación intergeneracional.

El peligro de este conflicto para Buxo, Rey, es que los jóvenes no reciben de los mayores, la guía que requieren para poder manejar su sexualidad de una manera responsable. La falta de educación sexual, la carencia de orientación por parte de los adultos hacia los jóvenes, junto con el aumento de relaciones sexuales prematrimoniales han causado un aumento en el número de adolescentes embarazadas, madres solteras, y abortos.

### **3.4. SOLTERA EDUCADA**

Kollontai (1989) descubrió que fue en los siglos XI y XII cuando se abrieron las escuelas contiguas a los conventos y en los cuales hombres y mujeres jóvenes se beneficiaron de una enseñanza de calidad.

Los conventos no eran entonces lugar de ocio, de desenfreno y de hipocresía. Eran por el contrario, centros de trabajo que abrigaban los primeros estudios científicos y filosóficos. Mientras el mundo circundante estaba señalado por el bandidaje, los actos de violencia y de vandalismo de los más fuertes.

Fue muy natural para aquel quien buscaba una tranquilidad y seguridad relativas, a fin de llevar a cabo su reflexión y su búsqueda, venir a refugiarse al convento. Las esposas estériles y las chicas deshonradas no eran, pues la únicas en desaparecer en los conventos. Las mujeres independientes, que no tenían las menores ganas de casarse con los hombres que ellas sentían como opresores venían a juntárseles.

Históricamente también las mujeres solteras educadas en Alemania y de pretensiones modestas no salían al encuentro de una pareja, antes bien, se apartaban, y aparecen por los sitios donde se acostumbra a buscar posa. Otro obstáculo al matrimonio es que muchas jóvenes se vieron obligadas a abrazar una profesión como obreras, vendedoras, etc...Como sostén de su familia de modo que no les quedó ni tiempo ni ocasión para hacer de su aprendizaje de mujeres caseras (Bebel, 2000).

En un artículo nombrado "*Soledad de la mujer*" refiere que es la historia de innumerables mujeres que terminan solas, y no sólo a las que les tocó vivir eventos desafortunados después de casadas. Muchas jóvenes hoy están solas a causa de autoestima o bien, por sus deseos de superación y desarrollo personal, dice que la oportunidad de educarse junto con avances en la conciencia de derechos humanos, tanto como la difusión de los efectos de los traumas infantiles, contribuyeron a que las mujeres crecieran con mayor autoestima.

Basta hablar con una muestra de egresadas de las universidades, ¡aquellas que han osado hacer una maestría! Un gran número de ellas están solas y no por decisión propia. Aún no saben estarlo. Todavía su familia y amigas les dicen a menudo: "¿quieres que te presente a alguien?".

Si fueran varones, tendrían fila de espera de seductoras jovencitas que ambicionan un buen partido, pero son mujeres: universitarias, ejecutivas o empresarias, valiosas y pensantes, lo cual representa una serie de agravantes para hacer pareja.

Las siguientes generaciones tendrán que pensar si desean estudiar y desarrollarse personalmente o casarse. En este último caso, más les vale dedicarse a embellecerse, cuidar muy bien de su cuerpo para ser muy atractivas y tomar clases de cocina, con eso tienen "Preparadas, autosuficientes... y solas". Otra razón por la que las mujeres están abdicando: cerca de un tercio de hogares en nuestro país está liderado por mujeres solas que hacen funciones de padre y madre.

El alargamiento de la época de soltería es probablemente el resultado de expectativas sobre la educación superior tanto para el hombre como la mujer (Leroux, 2006).

Lipovetsky (2002) identificó que las desventajas que suponen el matrimonio y la maternidad o para la carrera de una mujer, han sido subrayadas muchas veces. En todas partes, las mujeres casadas sacan menos beneficios profesionales de sus títulos, que las solteras, y también son las menos, las que llegan a puestos directivos.

En Estados Unidos por ejemplo, el 70 % de las mujeres dirigentes son solteras, los miembros del British Institute of Management, el 93 % de los hombres están casados, frente a solo un 58% de las mujeres.

En lo cultural los ciudadanos más competentes se defienden mejor ante los problemas cotidianos y se sienten más seguros para afrontar en solitario la compleja vida de hoy; esto aleja del matrimonio a muchos solteros (as) (Bernad, 2004).

Tena (2005) encontró que otro factor es que la mujer tiene hoy en día acceso creciente a lecturas y a espacios educativos que antes estaban restringidos para el varón, lo cual también implica un encuentro cultural. Los solteros (as) que siempre han vivido con sus padres pueden no ver la necesidad de rentar un departamento y vivir aparte, pues en la misma ciudad han tenido las oportunidades de estudio y trabajo.

La soltería según la autora tiene que ver con la diferencia en la forma de vivirla, con los recursos personales, las redes de apoyo y las condiciones particulares de vida de cada uno tienen. Pero lo que se espera de las mujeres ha variado un poco. Casi siempre los padres esperan que sus hijas se casen y tengan hijos, aunque también pueden, estudiar y trabajar por si lo necesita en el futuro.

### **3.5. SOLTERA PSICOLOGICA**

Psicológicamente Levinton (2000) nos dice, que para una inmensa mayoría de mujeres, estar solas y ser capaces de poder ejercer control sobre su propia vida, no está suficientemente narcisizada. Se asocia autonomía con soledad y, por lo tanto, más que un logro, se transforma en un fracaso.

Aquellas mujeres más distanciadas de este modelo el más extendido, sintiéndose más seguras de sí mismas, portadoras de mejores recursos para enfrentar sus dilemas emocionales y con mayor participación en el ámbito social, tienen que lidiar con la preocupación de no ser “muy femeninas”, precisamente por no encajar en el estereotipo, por lo que temen que esta condición se ponga como un obstáculo a su posibilidad de establecer relaciones en un plano de mayor igualdad.

En un estudio Bernad (2004) propuso un criterio para clasificar a los solteros (as) partiendo del grado de voluntariedad con los que los solteros asumen su condición como tales. En función de este criterio básico, dividió a solteros en dos grandes grupos, y dentro de cada uno de ellos distinguió dos tipos:

- a) Grupo de “solteros por elección”: pertenecen a este grupo aquellos para quienes vivir solos y sin emparejarse, es fruto de una opción libremente elegida y
- b) Grupo de “solteros forzosos o por obligación”: los que lo son al margen de una voluntaria y premeditada elección y por imperativo de las circunstancias ajenas a sus deseos. La tipología que propone, es la que resulta de tomar en consideración, lo que podemos considerarse como rasgos “preferentes” o de mayor peso en cada tipo o clase.

Todos los solteros (as) por elección coinciden en buscar la soltería en cuanto a opción libremente asumida, aunque, como se verá, el juego de la propia libertad varía notablemente de un soltero a otro:

- 1) Solteros (as) convencidos y satisfechos de serlo.
- 2) Solteros (as) atraídos por una vida de más calidad y plenamente libre.
- 3) Solteros (as) auto-suficientes.
- 4) Solteros (as) libertinos.
- 5) Solteros (as) rebeldes.
- 6) Solteros (as) tipo “homo faber”.
- 7) Solteros (as) itinerantes.
- 8) Solteros (as) egoístas.
- 9) Solteros (as) artistas.
- 10) Solteros (as) religiosos.
- 11) Los neosolteros (as).

La nota común de esta clase de solteros es la experiencia de soportar la soltería en calidad de realidad inevitable y desagradable. Recurren a diversas racionalizaciones de tipo personal para sentirse mejor, luchan por mantener su dignidad erosionada por la presión social que los estigmatiza como incontrolables, imparejables, neuróticos y conflictivos y a los que “seguro algo les pasa ya que no encuentran a nadie que les quiera” (Larraburu, 2002).

- 1) Solteros (as) con notables limitaciones físicas o psíquicas
- 2) Solteros (as) con temor al compromiso o timoratos

- a) miedo prudente o egoísta
- b) miedo patológico
- c) baja autoestima

## d) exceso e autoestima

- 3) Solteros (as) que son sufridores
- 4) Solteros (as) esperanzados
- 5) Solteros (as) fatalistas
- 6) Solteros (as) falsamente resignados
- 7) Solteros (as) resentidos
- 8) Solteros (as) calculadores
- 9) Solteros (as) retardados
- 10) Solteros (as) nostálgicos

Bernad apunta que los tipos descritos representan en conjunto, un paquete de rasgos y vivencias suficientemente esclarecedoras para cualquier soltero que pueda llegar a reconocer, su modelo o manera de asumir y vivir su soltería, y que más allá de lo que se dice de cada tipo, se esconden vivencias felices y tristes al igual que ocurre entre los casados.

Los estados del casado y la soltería tienen la misma entidad, ya que son dos modos diferentes e iguales posibles y válidos de realizarse como persona (Schwartz Berger y otros, 1995 en Bernad, 2004) dice también que se desmarcan, por lo mismo de los tópicos tan insustanciados e hirientes como pensar que:

“Si a los 25 años no te has casado, tendrás una buena razón para sentirte avergonzado (a) (Nothomb, 2000) o, como se les dice a las mujeres japonesas, que es, tan vergonzoso comer mucho, para no dejar de ser hermosas, como no tener hijos” (Alborch, 2000).

Psicológicamente Bernad explica que la soltería debe estudiarse también en relación a la conducta, comprendiendo por tal, el equivalente al conjunto de experiencias, ideas, sentimientos, posibilidades y limitaciones que constituyen la urdimbre de la vida de los adultos que “viven solos”, bien por que no han querido, bien por que no han podido casarse”, lo que implica que se ocupara de lo social, jurídico, económico que inciden en el desarrollo de la personalidad, en esta perspectiva Bernad considera que debe ser estudiada por tal motivo, los ámbitos del amor, la familia, bienestar, soledad, ocio, trabajo, sexualidad, salud, amistades y economía.

En relación a la familia, si el matrimonio representa la evolución “natural” de la familia, la soltería equivale a cierta “anormalidad”, y es que los padres no tratan ya al hijo soltero según las relaciones “padre-hijo” sino “padre adulto-adulto”.

Tal situación resulta en muchos casos incomoda, y es origen de muchos sufrimientos para los padres, pues piensan que no han sabido inculcar en los hijos el amor que lleva al matrimonio, mientras que el hijo que no se casa, no goza de la cualidad del hijo en la familia. (Schwartz y otros, 1995, p.13).

En lo referente al matrimonio, Bernad da un criterio que sirve para entender lo que puede afectar la soltería a las personas, mujeres y hombres, y es el valor altísimo e incuestionable que ha representado el matrimonio en el sistema de valores vigente en la sociedad occidental hasta la década de los 80, fechas en que el estereotipo imponía esta regla o cliché.

Kaufman (citado en Bernad, 2004) mencionó que existen muchos mitos, que circulan en el mundo occidental sobre los solteros (as) como:

- a) Los solteros (as) están apegados sus padres
- b) Los solteros (as) son egoístas
- c) Los solteros (as) son ricos
- d) Los solteros (as) son más felices
- e) Los solteros (as) son más libres y tienen más tiempo de ocio.

Para Bernad psicológicamente “desde la teoría del apego”, el tópico que lleva a pensar que las solteras son dignas de compasión, puesto que su temor a convivir afectivamente con su pareja tendría como desgraciada causa, el no haber recibido durante la infancia el amor y cuidados suficientes para aprender a conectarse confiadamente con las demás personas, y se podría traducir diciendo que los solteros coinciden con aquellas personas que desconfían de que el conyugue les pueda calmar la necesidad de sentirse suficientemente amados (Torrabadella, 2000, p. 73).

Bernad encontró diferentes estereotipos para describir a los solteros (as), tanto positivos como negativos dentro de los estereotipos positivos de las mujeres solteras son que:

- a) la mujer soltera es la que es capaz de librarse de las relaciones enfermizas que la convierten en marioneta en manos de los hombres, es la que sabe enfrentarse a su individualidad, prescindiendo de aferrarse al clavo ardiendo que supone la engañosa situación de pretender ser feliz por el solo hecho de estar con un hombre a su lado (Ladish, 1998, p. 24).
- b) Otro argumento a favor de los solteros (as) es la dificultad de los científicos y los grandes artistas para compaginar su dedicación a la creación con las obligaciones de casado y la familia, esto explicaría el que grandes pensadores como Platón o Miguel Ángel optaran por la soltería.

Bernad explica también que existen diferencias entre los rasgos de los solteros y las solteras, ya que considera que la mujer por lo general siempre se las ha tratado peor que a los hombres, pues están sometidas aun mayor número de tensiones, por lo que se mencionaran a grandes rasgos solo las diferencias de las mujeres, ya que esta investigación esta basada básicamente en los rasgos de personalidad de las mujeres. Dentro de la investigación que realizó Bernad a diferentes solteras encontró que:

1. Las solteras jóvenes disfrutan menos de la vida de soltera.
2. La sociedad patriarcal, todavía vigente en la mujer soltera, la condena al ejercicio de la maternidad sustitutiva y manca, hacerse cargo de una familia que no es la suya, la de sus padres mayores o cuidado de los niños de los hermanos a la postre, a vivir una soledad colmada de inseguridad, de falta de intimidad o al sufrimiento de una soledad por carecer de objetivos definidos (Alborch, 1999).
3. El amor y las relaciones de convivencia para las mujeres son las amigas, que son las que llenan su vida de modo original.



4. Algunos estudios recientes científicamente fiables parecen indicar que las solteras disfrutan de más salud física y mental que las casadas, y tienen menor depresión, las solteras se defienden también mejor ante el cúmulo de situaciones y experiencias que conlleva la soltería (Davies, 1995).
5. Se cree que las solteras son merecedoras del amor en función de su disponibilidad para los demás. Esto explica el sentimiento de vacío en que están especialmente expuestas cuando su vida no se desarrolla como donación al marido y a los hijos.
6. Las solteras tienden a alardear de una virginidad cuasi-profesional.
7. Debido a su mejor economía las solteras son sensibles a los dictados de la moda e invierten, por lo general más recursos en el cuidado de la imagen exterior. (Alberdi y otros, 2000).
8. En los roles de mujeres y desde el punto de vista biológico es más importante para la mujer dejar de ser madre.
9. Algunas solteras experimentan vivamente la contradicción que supone el deseo de ser madres, y sufren por no serlo, y al mismo tiempo, tienen claro que el matrimonio y la maternidad no constituye una meta deseada en sus vidas (Cipolla, 1995).
10. En función de los rasgos psicológicos en el terreno de la sexualidad, para la mujer es más difícil entenderla como mera forma de comunicación afectiva al margen de la procreación y la maternidad, no queda claro, por otra parte si el hecho es debido a causas fundamentalmente biológicas o a la menor libertad e independencia económica que tienen la mayoría de las mujeres, y que las impulsa a ser más prudentes y conservadores en cuanto al compromiso personal que implican las relaciones sexuales (Alberdi y otras, 2000).
11. Las solteras están menos dispuestas al matrimonio.
12. En el terreno del compromiso, las mujeres solteras tienen menos miedo de perderse en el hombre.
13. Es frecuente en las mujeres solteras de hoy el deseo de vivir con una autonomía para el que el hombre no está preparado.
14. En el matrimonio para la mujer soltera, tiene el deseo, que la vida en pareja no significará la ruptura de sus viejos lazos de amistad.
15. Antaño un porcentaje notable de mujeres jóvenes funcionaban según el esquema "cazar a un hombre", al más afortunado a ser posible, a cambio de que hubiera que soportar algunas humillaciones y dependencias, pero, hoy en día, eso ha cambiado, y muchas mujeres piensan en otras cosas, ser atractivas, viajar, sentirse dueñas de su tiempo, del dinero y de amor y pensando en estos objetivos, se deciden por la soltería, y, en su caso, por el divorcio (Giroud y Levy, 2000, p.31).

16. Hoy en día la soltera llega a alcanzar en grupos sociales, una entidad equiparable a la categoría de una profesión, que se rige o se soporta lo mismo que cualquier carrera o negocio lucrativo (Díaz, 1998).

Bernad concluye que es evidente en el panorama actual, que los estereotipos actuales con los de antaño, se tienen que ver como obsoletos, en relación a la soltería, pero refiere que la soltería de la mujer resulta por lo mismo más difícil de alcanzar que la del hombre soltero, debido al hecho fundamental, que la soltería femenina implica renuncia –o no realización- de la maternidad, dicho en otras palabras y en términos comparativos, el binomio esposa madre no es equivalente al binomio esposo-padre.

El perfil del soltero (a) en la nueva sociedad se rige por valores antaño desconocidos: admite como normales o como un fin en sí mismos el coqueteo, el ligue, el cortejo, las relaciones sexuales con distintas parejas, la iniciativa en la mujer a la pasividad de tiempos pasados, se considera importante mantenerse joven y guapa, vivir en pareja pero con facilidad para romperla, si falta entendimiento mutuo entre sus miembros, derecho a rehacer la pareja, dedicar dentro de la pareja recursos y tiempo para sí mismo (a). etc.

Bernad a su vez encontró las siguientes características de las solteras como que: las nuevas solteras, consideran que el compromiso de la vida en pareja no solamente es innecesario, sino que supone una cesión total de su identidad e individualidad por lo que en el caso de las mujeres solteras se les permite sentirse iguales, libres tanto cuando prefieren sentirse bajo “las garras del enamoramiento” como cuando optan por ser ellas mismas, y tan independientes como los hombres (Roma 1998).

Lipovestky (2002) definió que muchas de las características de la soltera la define como la tercera mujer, la cual, aun siguen siendo obstaculizada, por ejemplo en aspectos relacionados con el poder, y lo que significa para ellas, ya que refiere que la orientación hacia las personas constitutiva de la socialización femenina, convierte tendencialmente a la mujer en refractarias a la lucha por los puestos y el poder; vacía de sentido existencial, la búsqueda del poder por sí mismo, las conduce a diferencia de los hombres, a plantearse renunciar a sus carreras si está interfiere en su vida familiar, ya que el ansia de poder se ve privada de un sentido profundo, pues se asocia con un estilo de vida unidimensional, dominante, sin vinculo emocional.

Antes que resultar barreras psicológicas (conflictos de roles, miedo a afirmarse, imagen desfeminizada), la relación distante que tienen las mujeres con el poder aparece como el factor de un bloqueo de sentido, la inflación de los valores privados, comunicacionales y expresivos, que devalúan el sentido existencial del dominio organizacional.

Lipovestky (2002) señala que otro obstáculo que hacen que la mujer no ascienda al poder son los ideales que comporta cada sexo y de las normas de socialización que estructuran los rasgos de personalidad, los gustos y los comportamientos que se consideran adaptados a uno u otro género.

Al respecto Hunt (1993) en su visión de la mujer frente a la decisión de ser madre, define que: “las solteras, que al principio confían en que se casaran y tendrá hijos, comienzan a inquietarse cuando se acercan a los treinta. Pero se tranquilizan diciéndose así mismas –Todavía hay tiempo-Entre los 35 y 40 años, las esperanzas palidecen y se empiezan a aceptar la realidad: - quizás esto no me ocurra a mí-. La toma de conciencia se produce gradualmente e insume largos años” (p. 31).

La mujer soltera que la autora refiere, asume que tiene el deseo de casarse y tener una familia, sí bien aun no se confirma cual sería la situación de las mujeres de licenciatura, sí podría darnos una idea de lo que posiblemente les pueda estar sucediendo.

Hunt en un estudio encontró que la soltera especialmente entre los 20 y los 35 años, sufre la presión de amigos y parientes bien intencionados que le preguntan a menudo acerca de su planes y proyectos matrimoniales.

La presión va cediendo a medida que los años pasan y cambian las expectativas de los demás. Sin embargo, no es raro que la gente pregunte (cuando la mujer en cuestión no esta presente): "¿Por qué no se habrá casado nunca?", lo que implica que algo debe de andar mal puesto que nunca se caso.

La mujer puede estar satisfecha consigo misma, saber que es competente en él trabajo, tener muchos amigos, ser talentosa etc., Y, sin embargo juzgarse de la misma manera que los demás. "¿Por qué fui incapaz de tener una relación que desembocara en el matrimonio?" "¿Qué hay de malo en mí?", son preguntas que socavan su autoestima.

La autora sustenta que estas mujeres se ha quedado solteras, porque son personas lo bastante fuertes, competentes y seguras de sí mismas como para poder estar solas.

No se arrojan de cabeza al matrimonio para evitar la alternativa del celibato. Tienen o tuvieron la oportunidad de casarse, pero, como lo expresó una mujer, "el hombre adecuado nunca me lo pidió". Aunque la autora asume que estas mujeres que ella entrevistó, sí querían tener un compromiso, los rasgos que ellas comparten es sin duda, el que se sienten mal o se sintieron mal por no haberse casado y tenido hijos.

Para Lipovetsky (2002) por el contrario, la mujer y su soltería son una consecuencia del consumo masificado que ha provocado una nueva forma de comportamiento que han llevado al individuo a un individualismo occidental.

Menciona que el narcisismo es en lo que se han convertido las personas con este cambio, y los rasgos que caracterizan a este tipo de personas son:

- a) Que viven en le presente, solo en el presente y no en función del pasado y del futuro, es esa "pérdida de sentido de la continuidad histórica".
- b) Existe un nihilismo trágico: una apatía frívola
- c) Este obsesionado por él mismo, no sueña, no esta afectado de narcosis, trabaja asiduamente para la liberación del Yo, para su gran destino de autonomía, de independencia: renuncia al amor.
- d) Existe un debilitamiento de la voluntad por la indiferencia pura.
- e) El narcisismo invierte tiempo en el culto al cuerpo. Ya lo dice Chr. Lasch, el miedo moderno a envejecer y morir es constitutivo del neo-narcisismo, es su finalidad.
- f) El narcisismo tiene la necesidad de revelar al Yo para no caer en el vicio imperdonable de la frialdad y el anonimato.

- g) El narcisismo se define no tanto por la explosión libre de las emociones cómo por el encierro sobre sí mismo, o sea, la discreción, son signo e instrumento del self-control.
- h) El narcisismo renuncia a las militancias religiosas, abandona las grandes ortodoxias, sus adhesiones, sigue la moda, son fluctuantes, sin mayor motivación.
- i) El narcisismo en la búsqueda de la riqueza no tiene más objeto que excitar la admiración o la envidia.
- j) El narcisismo se nutre antes del odio del yo que de su admiración, se degrada uno mismo, se desprecia.

Lipovetsky (2002) apunta que los trastornos narcisistas se presentan no tanto en forma de trastornos con síntomas claros y bien definidos, sino más bien, como trastornos de carácter, caracterizados por un malestar difuso, que lo invade todo, un sentimiento de vacío interior y de absurdidad de la vida, una incapacidad para tener afecto de las cosas y los seres.

Según Chr, Lasch, citado por Lipovetsky, los individuos aspiran cada vez más a un despegó emocional, en razón de los riesgos de inestabilidad que sufren en la actualidad las relaciones personales. Tener relaciones interindividuales sin un compromiso profundo, no sentirse vulnerable, desarrollar la propia independencia afectiva, vivir solo, ese sería el perfil del narciso.

Lipovetsky (2002) resume que el sentimiento ha sufrido el mismo destino que la muerte, resulta incomodo exhibir las pasiones, declarar ardientemente el amor, llorar, manifestar con demasiado énfasis los impulsos emocionantes. Como en el caso de la muerte, el sentimiento resulta incomodo; se trata de permanecer digno en materia de afecto, es decir discreto.

Concluye que en todas partes encontramos la soledad, el vacío, la dificultad de sentir de ser transportados fuera de sí; de ahí la huida hacia delante en la experiencia emocional fuerte. ¿Por qué no puedo yo amar y vibrar? Desolación narcisito, demasiado bien programado en absorción en sí mismo para que pueda afectarle al otro, para salir de sí mismo, y sin embargó insuficientemente programado, ya que todavía desea una relación afectiva.

Al respecto Ramírez (1977) al describir la psicología del mexicano desde un punto de vista psicoanalítico expresa, que en el caso de las mujeres, las que están ausentes de machos, privadas del ser que las proteja, o de un coito que las penetre, se dedican al chismorreó, a la carencia y al orgasmo inútil y puñetero, pareciera que enfrente de la ausencia dijeran: "nos bastamos solas y sin macho", parecen decir, así es nuestra vida, monotonía de chisme, monotonía de chisme, que cansado ¡!, que cansado!!!! Está percepción en el factor soltería, nos da otra visión que se podría o no encontrar en los rasgos de las mujeres estudiadas.

Una parte fundamental de la personalidad para Ramírez (1977), son las motivaciones, citando a Janet Charcot, etc.....nos dice, que en términos psicoanalíticos, postuló la existencia de contenidos inconscientes, capaces de actuar y de operar en la conducta de el ser humano y en sus múltiples manifestaciones, es decir, no solamente existen en partes de nuestro psiquismo inconsciente, sino que además, son operantes, presentes y dinámicos, en tanto son susceptibles de determinadas manifestaciones patológicas o de conducta.

Cada vez que realizamos algo que se equipara con nuestro objeto interno (mama, papa), ahora ideales morales, conciencia ética, etc. estamos en paz con nosotros mismos, cada vez que realizamos algo que se opone a los cánones del objeto interno, surge la ansiedad y la culpa, apunta que el ser humano, no es una entidad independiente en el tiempo, sino que está anclada en el tiempo y está determinada por él.

Con esta visión se logra entender los rasgos de personalidad de manera psicoanalítica que pueden estar predominando en las mujeres.

En otro orden de ideas y hablando en términos estadísticos, en un estudio que realizo Tena (2005) comparando a las solteras de Estados Unidos con las mexicanas, encontró que las estadounidenses se veían así mismas como mujeres casadas y con hijos, es decir, lo veían como un destino femenino, no como una decisión que tendrían que tomar, por su parte las mexicanas, no se imaginaban a futuro como esposas y madres, lo cual no implica que anticiparan alguna decisión al respecto; mas bien ellas creían que su destino no las llevaría a esa situación, como si fueran eventos que escaparan de su control o como si ellas fueran inmunes al matrimonio y a la maternidad.

Las mexicanas suponían que su destino era la soltería, aunque ellas no lo decidieran así, pero tampoco era algo que las preocupara de manera especial, sino que solo vivían y escuchaban. Las solteras mexicanas no desechan por completo la posibilidad del matrimonio, por que a pesar de lo que se piense, no es la maternidad en sí misma lo que les preocupa. El matrimonio para ellas, al igual que para las estadounidenses, es una opción más en su vida, no la opción principal, así lo vieron desde que eran jóvenes.

Otro tipo de influencia familiar que platicaron las mexicanas como la que las ha llevado a mantenerse solteras, es el modelo de pareja a que han estado expuestas directa o indirectamente por medió de las relaciones que vivieron entre sus padres o que alguien les contó, lo cual las hace suponer, aunque con dudas, que el matrimonio es una situación de riesgo.

Tena nos dice que en general, la madre es un personaje que impulsa tal vez de manera más inconciente la soltería de las hijas que lo platicaron, y que también ella, de forma más intensa, las defiende cuando percibe presiones externas para que se casen, ya sea enviándoles dobles mensajes por que saben que a ellas se les va culpar de las buenas o malas decisiones de sus hijas, independientemente de su edad, enviando por un lado un mensaje de autonomía y el de independencia, aunque a la vista sean incompatibles.

Por eso, para lagunas solteras, no es suficiente la autonomía económica, pues el hecho de quedarse solas le otorgan otro significado, incluso consideran que entre las ventajas que tiene la soltería también hay un precio a pagar: resignarse a vivir sin compañía y en soledad, esta última entendida como la desolación.

Algunas teorías psicoanalíticas consideran que cuando una persona decide renunciar a una relación amorosa y afrontar la soledad, es por algún complejo infantil, por alguna frustración, o por un deseo masoquista inconsciente. En algunos casos puede rastrear y encontrar algún conflicto en el origen de este tipo de decisiones, pero no es la norma.

### **3.6. SOLTERA Y SUS RELACIONES INTERPERSONALES**

Para entender la personalidad de la mujer soltera considero necesario explicar el concepto de relaciones interpersonales dentro de la psicología de la mujer soltera como un factor importante para conocer un enfoque de posibles rasgos que existen en las mujeres solteras e identificar una normalidad o una anormalidad en la personalidad de ellas.

Para tener buenas relaciones interpersonales el ser humano en general, debe tener un adecuado aprecio por sí mismo para querer a los demás, ya que por más independiente que sea el ser humano, conserva un elemento infantil de dependencia que emerge ante una frustración, o una necesidad que demanda de una persona y si no está, surge la incomodidad interna, el enojo por depender de ellos (González, 2004).

Alatraste en González (2004) describe que en las relaciones interpersonales, una parte ideal o meta de una persona, se da por lo regular en la adolescencia con la que se ensaya, también se dan las relaciones un poco idealizadas y las relaciones de pareja, que después se aterrizan y generan las parejas, ya sean malas o patológicas dando lugar a que se den o no se den relaciones de pareja.

González (citado en González, 2004) mencionó que entre más sólida sea la identidad de la persona, mayor salud mental existirá en sus relaciones interpersonales, implicando la idea de que los afectos dan fuerza y cohesión a la identidad, ya que brindan la posibilidad de acompañar sus vivencias cotidianas, es decir, son las que dan un matiz a toda la vida, y a las relaciones interpersonales.

Mc Cary (1996) destaca que en las relaciones interpersonales desde el principio de la civilización, el terror a la soledad ha sido una de las grandes amenazas a la humanidad. Las personas llegan a extremos increíbles para evitar la soledad y pagan un precio enorme en dinero, propiedades y derechos para prevenirla.

La manera más obvia y productiva de evitar la soledad, es el estancamiento de relaciones íntimas y constructivas con los demás. Pero esta solución es más complicada, ya que el sendero de la intimidad está atestado de múltiples barreras, que surgen de la cultura del individuo, de sus necesidades personales y de sus temores particulares.

La intimidad se vuelve difícil de conseguir con el transcurso de los años. Interiorizando sentimientos de desconfianza, aislamiento e introversión. Los sentimientos actuales de desconfianza y aislamiento provienen de diversas fuentes como desgaste de las estructuras sociales, el desvanecimiento de los papeles masculinos y femeninos que alguna vez estuvieron bien definidos, la conclusión con respecto a la identidad de la persona y sus finalidades, los cambios geográficos forzados por las transferencias de empleo.

Demasiadas personas sienten en ocasiones, que están paradas en una curva, solas, y como simples espectadoras, en espera de que pase el resto del mundo. Inclusive en medio de la multitud se sienten solas, se paralizan con un inmenso temor al rechazo, pero estas personas necesitan una relación íntima, y se dan cuenta que la exposición personal es esencial para la evolución de la misma.

Por tanto se enfrasan en una sustitución de su esencia por “mascaras”, y una representación de falsos papeles de la personalidad; el resultado típico es una relación superficial, o nula relación, en lugar de un enlace íntimo, honrado y real. Para este autor la intimidad es la espina dorsal del amor.

Al respecto este rasgo pudiera estar en las mujeres solteras de esta investigación Mc Cary (1996), explica que el ser humano actual, está evitando la intimidad, por la sociedad que está condicionando al ser humano a negar sus sentimientos y a que adoptemos ciertos papeles ya que tratamos de agradar a los demás, inclusive en detrimento de nosotros mismos.

En segundo lugar, como señala Kaplan (citado en Mc Cary, 1996) como individuos tendemos a sentirnos culpables. Solemos asumir papeles pasivos, de espectadores, más que una actitud participativa y activa en nuestros asuntos interpersonales, y tratamos de evitar las interacciones íntimas.

A veces nos resulta más fácil masturbarnos que hacer el amor, comprar un sexo impersonal más que compartir nuestro amor con un amante, afrontar a nuestra pareja con drogas, más que vivirla a plenitud. Otra barrera contra la intimidad, es la ira.

Está es una emoción inaceptable, por lo que hacemos todo lo posible por suprimirla, negarla y disfrazarla, pero solo la enmascaramos destruyendo la intimidad. El temor, es otra barrera contra la intimidad, primordialmente el temor al rechazo.

Ehrhardt (2004) señala que muchas mujeres por miedo a la soledad son propensas a hacerse indispensables, quieren ser necesarias. La idea de llevar una vida solitaria es lo peor que les puede pasar por la cabeza.

Para tener compañía se sacrifican, sonríen y no obstante están solas. Existen numerosas trampas mentales, pero el vincular la independencia con la soledad, afecta especialmente a la mujer.

Al respecto Zaval (1953 citado en Ramírez, 1977) explicó que históricamente en México casi siempre ha sido un país de contactos difíciles como refiere textualmente:

“México es un país de contactos difíciles. Ha mantenido relaciones, pero no vive en relación..., ninguna de sus salidas representa el ejercicio de una actividad normal. Media algún desajuste que no impide finalmente el contacto, pero sí lo enrarece”

Históricamente menciona Zaval que la mujer en México, ha sido a su vez devaluada en la medida en la que paulatinamente se la identifica con lo indígena; el hombre es sobrevalorado en la medida en que se le identifica con el conquistador, lo dominante y prevalente, la mujer en todo caso con educación, no se puede entender completamente hoy en día.

Una de las causas con las que se puede describir la psicología del mexicano, es la explicación que da Zaval de la angustia, está se da en los primeros meses de vida, explica que en el mexicano le parecerá rico, cuando se expresé, cuando lllore, o cuando compulsivamente busque una alegría que desde siempre le fue negada, psicoanalíticamente sí la angustia, se da cuando se ataca a un objeto externo, proyectado, para no atacar a un objeto interno. En relación a la mujer soltera podría ser este, un rasgo que le impida tener una relación, por ejemplo, de pareja, por temor a sentir angustia de abandono, específicamente.

Para Fromm (2002) el sentimiento de aislamiento del hombre se vuelve ulteriormente acrecentado por el carácter asumido por todas sus relaciones sociales. Las relación concreta de un individuo con otro ha perdido su carácter directo y humano, asumiendo un espíritu de instrumentalidad y de manipulación. Pero acaso el fenómeno más importante y el más destructivo de instrumentalidad y extrañamiento, lo constituye las relaciones de individuo con su propio Yo.

Fromm refirió que el hombre vende su personalidad, y si las características ofrecidas por una persona no hayan empleo, simplemente no existe tal, como una mercancía invendible, carece de valor económico, aun cuando pudiera tener un valor de usó. De este modo, la confianza en sí mismo, el sentimiento del Yo, están solo una señal de qué los otros piensan de uno, si me buscan entonces soy alguien, sino gozo de popularidad simplemente no soy nadie.

Para Fromm la libertad positiva consiste en la actividad espontánea de la personalidad total integrada, por que el Yo se vuelve fuerte en la medida que actuó. Fromm se interesó también por la estructura del carácter que es común a la mayoría, la llamó, carácter social, comprende una selección de rasgos, a saber: el núcleo esencial de la estructura del carácter de la mayoría de los miembros de un grupo; núcleo que se ha desarrollado como respuestas de las experiencias básicas y los modos de vida comunes del grupo mismo.

Pero puntualizó que las ideas pueden llegar a ser fuerzas poderosas, pero solo en la medida en que satisfagan las necesidades humanas específicas que destacan en un carácter social dado, por lo que la idea o concepto de soltería podría o no tomar un carácter social en la medida que sus rasgos, concordaran con la sociedad en la que están. La función subjetiva del carácter para una persona normal es la de conducirlo a obrar de conformidad con lo que es necesario desde el punto de vista práctico, y también la de experimentar una satisfacción psicológica derivada de su actividad.

Lipovetsky (2002) describió, que una sociedad "intimista" que lo eleva todo con un criterio psicológico, la autenticidad y la sinceridad, como ya observo Reisman; se convierten en virtudes cardinales, y los individuos, absortos como lo están, en su yo intimó, son cada vez menos capaces de desempeñar roles sociales; nos hemos convertido en actores privados de arte.

El narcisismo debilita la capacidad de jugar en la vida social, hace imposible toda distancia entre lo que se siente y lo que se expresa: "la capacidad de ser expresivo se pierde, por que intentamos identificar la apariencia a nuestro ser profundo, y por que ligamos el problema de la expresión al de su autenticidad.



Esta es la trampa, pues cuanto más los individuos se liberan de códigos y costumbres en busca de una verdad personal, más sus relaciones se hacen frías y asociales. Sobre todo nada de excesos, de desbordamientos, de tensión que lleva a perder los estribos, es el replegarse sobre sí, la "reserva" o la interiorización lo que caracteriza al narcisismo, no la exhibición romántica.

Las relaciones humanas, públicas y privadas se han convertido en relaciones de dominio, relaciones conflictivas basadas en la seducción fría y la intimidación. En relación al neo-feminismo, la relación entre hombre y mujer se han deteriorado considerablemente liberadas de las reglas pacificadoras de la cortesía.

Para Bernad (2004) las redes de apoyo social actualmente para la mujer le permiten refugiarse en ellas y no depender de la pareja para salir adelante en situaciones adversas (Segura, 1997). Menciona que los valores de la mujer han cambiado, por lo que ya no son compatibles las formas de las relaciones interpersonales de la familia, amigos, esposos etc. Hoy vivir sola en la mujer, es arriesgarse a mantenerse sin ayuda del hombre protector (Alberdi, 2000, p.127).

Un artículo de Wanado (2006) al respecto explica que la amistad es un factor importante en la soltería, refiere que la amistad es un factor de gran influencia para que la vida de una persona soltera sea placentera. Sin el vínculo de la pareja y con la independencia familiar que suele conseguirse en la vida adulta, el humano debe seguir manteniendo relaciones sociales y sentimentales para mantener su bienestar emocional.

En Wanado (2006) dice: "Ya que todos somos seres sociales, necesitamos una "red de apoyo emocional" a la que sujetarnos, cuando tenemos dificultades y con la que compartir experiencias. Dado que en los tiempos actuales la soltería va en aumento y son cada vez más las personas que deciden no tener pareja, vivir separada de ella o romper con ésta, los amigos adquieren una mayor importancia al ser el vínculo cercano, más parecido a nosotros con los que evitar la soledad, cuando aparece sin ser deseada.

Oswald (2006) concluye por otro lado que ser soltero (a) puede ser tan peligroso para la salud como el cigarrillo". Eso es lo que sostiene un estudio que realizó el profesor, de la Universidad británica de Warwick. ¿En qué se basa para sostener esto? Oswald identificó que el tipo de vida que llevan las personas que no están en pareja es mucho más agitado y ajetreado que los que sí la tienen. Los solteros y solteras que rondan los treinta salen más, toman más, y no respetan los horarios de cada comida.

Todos estos, según Oswald y su equipo de investigadores, "disminuye su longevidad". Para llegar a esta conclusión realizaron un seguimiento a unos 10.000 adultos británicos de más de 40 años durante la última década de su vida, y compararon los diferentes índices de mortalidad de los hombres y mujeres.

Un dato que fue de suma importancia al momento de realizar los análisis, fue el que arrojaron las seiscientas personas que fallecieron durante el transcurso de esos años.

Los resultados indicaron que los varones que nunca habían contraído matrimonio, los separados y los divorciados al comienzo del estudio, tenían un diez por ciento más de posibilidades de fallecer en los siguientes ocho años de su vida.

En el caso de las mujeres que no estaban “ni comprometidas, ni casadas, ni nada”, o sí, pero que ya se había separado, los investigadores encontraron que tenían un 48 por ciento más de probabilidad de morir. El dato más significativo, si se compara con el cinco por ciento atribuido normalmente a los fumadores. "El matrimonio te mantiene vivo, y el efecto es considerablemente grande", señaló Oswald, al diario *The Independent on Sunday*, al subrayar, que los riesgos de un soltero pueden ser "similares a los de un fumador".

Oswald concluyó que estar casado alarga la vida. La persona casada lleva una existencia más tranquila, más serena y eso parece no ponerse en cuestión. Joaquín Sabina daba una explicación más que clara en sus letras hace algunos años: “Si lo que quieres es vivir cien años, no pruebes los licores del placer... evita el humo de los clubes, reduce la velocidad... funda un hogar en el que nunca reine más ley que la seguridad, según se encontraran casados, solteros, viudos o divorciados.

En la misma idea para Jhonson (2006 citado en Oswald, 2006) “El casado padece muchos sin sabores, pero el soltero no goza de ningún placer”. Tal vez sea así. O tal vez los placeres del soltero son demasiado solitarios para que nadie los conozca; sólo el soltero lo sabe.

Jhonson (2006 citado en Oswald, 2006) nos dice que los filólogos disputan si la palabra soltero viene de solo o de suelto. Según el punto de vista que se mire, se dice que el soltero padece de soledad o disfruta de libertad. Creo que después de todo, ambas cosas son ciertas, el solterón es, al mismo tiempo, más solo y más libre, pero su libertad, a la larga, no es una bendición, sino una condena. ¿Por qué? Porque cuando uno se acostumbra por mucho tiempo a hacer solamente lo que le da la gana, se vuelve insoportable. Insoportable, sobre todo, porque uno mismo no soporta a nadie.

La soledad es buena y conveniente, pero corroe si se la prolonga demasiado. Para conocerse hacen falta, dosis iguales de soledad y convivencia. La pura soledad produce solamente ermitaños, y la pura convivencia degenera en bobada.

El solterón es “idiático” como decía mi abuela, tiene manías, caprichos, anda con todas las puntas de su personalidad expuestas, sin limar por el contacto con otros. Si uno no se acostumbra a esas molestias y comete la ingenuidad de separarse de la pareja o de quien esté con uno, acaba por no aguantarse ni a sí mismo. Eso es lo que creo de la soltería masculina.

La femenina es un fenómeno, creo yo, muy distinto. Ante todo, las solteronas nunca dejan de ser educadas por los niños, porque bien sea con sobrinos, alumnos, huérfanos, las mujeres se las ingenian para estar siempre con menores que las vayan educando. Así que esas aristas que los solteros nunca pulen, las solteras las mantienen bajo control.

En general, el soltero es tosco y la soltera es alegre. Además, un solterón sufre, sobre todo, a causa de sí mismo (los solterones son víctimas de sí mismos) toda la vida. En cambio, las solteras cuando se convierten en solteronas, dejan de sufrir.

Las mujeres solteras de esta investigación son resultado de procesos bio-psíquico-sociales los cuales le han dado una condición específica. Su desarrollo en relación a las demás mujeres lleva una complejidad particular y similar a la vez, la cual la hace semejante en relación a las tensiones que el género femenino ha llevado a lo largo de la historia, y de complejidades específicas en relación a su condición de soltería.

## CAPITULO IV

### METODOLOGIA

#### **4.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

El problema de investigación de la presente tesis es: ¿Cuáles son los rasgos de personalidad que son más recurrentes en mujeres solteras, estudiantes de licenciatura?

#### **4.2. OBJETIVOS**

##### **4.2.1. OBJETIVO GENERAL**

La presente investigación pretende describir los rasgos de personalidad de las mujeres solteras, estudiantes de licenciatura de 24 a 35 años,

##### **4.2.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

1. Medir los rasgos de personalidad de mujeres solteras, estudiantes de licenciatura.
2. Describir los rasgos de personalidad que más predominan en las mujeres solteras.
3. Definir la personalidad de mujer soltera

#### **4.3. HIPÓTESIS**

**Hi1** Las mujeres solteras poseen rasgos de personalidad característicos que especifican su estado de soltería

**Ho1** Las mujeres solteras no poseen rasgos de personalidad característicos que especifican su estado de soltería

**Hi2** Las mujeres solteras poseen el factor 1 de reservada-expresiva, que especifica su estado de soltería.

**Ho2** Las mujeres solteras no poseen el factor 1 de reservada-expresiva, que especifica su estado de soltería.

**Hi3** Las mujeres solteras poseen el factor 2 de menos inteligente-mas inteligente, que especifica su estado de soltería.

**Ho3** Las mujeres solteras no poseen el factor 2 de menos inteligente-mas inteligente, que especifica su estado de soltería.

**Hi4** Las mujeres solteras poseen el factor 3 de afectada por sentimientos-emocionalmente estable, que especifica su estado de soltería.

**Ho4** Las mujeres solteras no poseen el factor 3 de afectada por sentimientos-emocionalmente estable, que especifica su estado de soltería.

**Hi5** Las mujeres solteras poseen el factor 4 de sumisa-afirmativa, que especifica su estado de soltería.

**Ho5** Las mujeres solteras no poseen el factor 4 de sumisa-afirmativa, que especifica su estado de soltería.

**Hi6** Las mujeres solteras poseen el factor 5 de sobria-despreocupada, que especifica su estado de soltería.

**Ho6** Las mujeres solteras no poseen el factor 5 de sobria-despreocupada, que especifica su estado de soltería.

**Hi7** Las mujeres solteras poseen el factor 6 de activa-escrupulosa, que especifica su estado de soltería.

**Ho7** Las mujeres solteras no poseen el factor 6 de activa-escrupulosa, que especifica su estado de soltería.

**Hi8** Las mujeres solteras poseen el factor 7 de recatada-aventurada, que especifica su estado de soltería.

**Ho8** Las mujeres solteras no poseen el factor 7 de recatada-aventurada, que especifica su estado de soltería.

**Hi9** Las mujeres solteras poseen el factor 8 de calculadora-afectuosa, que especifica su estado de soltería.

**Ho9** Las mujeres solteras no poseen el factor 8 de calculadora-afectuosa, que especifica su estado de soltería.

**Hi10** Las mujeres solteras poseen el factor 9 de confiada-desconfiada, que especifica su estado de soltería.

**Ho10** Las mujeres solteras no poseen el factor 9 de confiada-desconfiada, que especifica su estado de soltería.

**Hi11** Las mujeres solteras poseen el factor 10 de practica-imaginativa, que especifica su estado de soltería.

**Ho11** Las mujeres solteras no poseen el factor 10 de practica-imaginativa, que especifica su estado de soltería.

**Hi12** Las mujeres solteras poseen el factor 11 de ingenua-astuta, que especifica su estado de soltería.

**Ho12** Las mujeres solteras no poseen el factor 11 de ingenua-astuta, que especifica su estado de soltería.

**Hi13** Las mujeres solteras poseen el factor 12 de segura de si misma-aprensiva, que especifica su estado de soltería.

**Ho13** Las mujeres solteras no poseen el factor 12 de segura de si misma-aprensiva, que especifica su estado de soltería.

**Hi14** Las mujeres solteras poseen el factor 13 de conservadora-experimentadora, que especifica su estado de soltería.

**Ho14** Las mujeres solteras no poseen el factor 13 de conservadora-experimentadora, que especifica su estado de soltería.

**Hi15** Las mujeres solteras poseen el factor 14 de dependiente del grupo-autosuficiente, que especifica su estado de soltería.

**Ho15** Las mujeres solteras no poseen el factor 14 de dependiente del grupo-autosuficiente, que especifica su estado de soltería.

**Hi16** Las mujeres solteras poseen el factor 15 de incontrolada-controlada, que especifica su estado de soltería.

**Ho16** Las mujeres solteras no poseen el factor 15 de incontrolada-controlada, que especifica su estado de soltería.

**Hi17** Las mujeres solteras poseen el factor 16 de relajada-tensa, que especifica su estado de soltería.

**Ho17** Las mujeres solteras no poseen el factor 16 de relajada-tensa, que especifica su estado de soltería.

#### **4.4. VARIABLES**

**4.4.1. Variable independiente:** Mujeres solteras

**4.4.2. Variable dependiente:** Rasgos de Personalidad

#### **4.5. DEFINICIÓN CONCEPTUAL**

**Mujeres Solteras:** Mujer del sexo femenino que no está casado, suelto, libre. (Diccionario de Psicología y Pedagogía, 2001, p.1051).

**Rasgos de personalidad:** Son disposiciones o patrones de conducta, márgenes de conducta posible que pueden ser activadas en puntos diversos según los requerimientos de la situación, y así, según el caso, pueden prevalecer los propios factores personales en la conducta o la conducta puede estar determinada por la propia situación (Catell, citado en Schultz, 2002).

#### **4.6. DEFINICIÓN OPERACIONAL**

##### **Variable independiente: Mujeres Solteras**

Se tomó en cuenta una serie de características específicas, mediante un breve cuestionario de 5 preguntas, para obtener la muestra, en el cual se definió que las mujeres solteras son, estudiantes de licenciatura, sin relación de pareja, sin hijos y con una edad de 24 a 35 años.

##### **Variable dependiente: Rasgos de Personalidad**

Mediante el cuestionario de 16 Factores de la personalidad de Catell se encontraron los factores naturales de la personalidad relacionados con la forma en que se está desarrollando actualmente, los rasgos, se identificaron con la puntuación de la media obtenida en cuadro 7e de Normas Mexicanas Para Adultos Femeninos forma (A), obtenido del Cuestionario de Personalidad de 16 FP.

#### **4.7. TIPO DE INVESTIGACIÓN**

El tipo de estudio fue, descriptivo y no experimental de un grupo intacto. Se llevó a cabo a través de un método exploratorio y explicativo, buscando describir las variables (mujeres solteras y rasgos de personalidad). Los datos se obtuvieron en un solo momento y los resultados se sometieron a análisis.

#### **4.8. METODO**

##### **4.8.1. POBLACIÓN**

Se seleccionó una muestra de 30 mujeres solteras estudiantes de licenciatura, mediante un muestreo no probabilístico intencional; para integrar las características específicas con el propósito de controlar la descripción precisa de la muestra.

##### **4.8.2. Criterios de inclusión**

1. Ser estudiantes de licenciatura
2. Tener entre 24 y 35 años de edad
3. Tener un año como mínimo sin relación de pareja

##### **4.8.3. Criterios de exclusión**

1. No ser estudiantes de licenciatura
2. Que sean menores de 24 o que sobrepasen los 35 años de edad
3. Mujeres solteras con hijos
4. Mujeres que tengan pareja

#### **4.9. ESCENARIO**

La investigación se realizó en las instalaciones de la UNIVERSIDAD INSURGENTES e individualmente. Las aplicaciones se llevaron a cabo en los salones disponibles en el plantel, los cuales contaron con butacas cómodas y buena iluminación. Las aplicaciones individuales se llevaron a cabo en espacios apropiados, evitando distracciones que influyeran en el resultado de la población.

#### **4.10. MATERIALES**

Se utilizaron dos cuestionarios: Un cuestionario de cinco preguntas especial para la investigación, para el cual se requirió el cuestionario y un lápiz para su aplicación.

Además de el cuestionario de 16 factores de personalidad de Raymond B. Catell. Se requirió de un cuadernillo de preguntas, una hoja de respuestas y un lápiz.

#### **4.11. INSTRUMENTO**

Cuestionario 1: Esta compuesto de cinco preguntas específicas construido para la muestra, mide características particulares de la población asociadas a su condición de soltería.

La persona responde preguntas generales cómo, su nombre, edad y escolaridad, y preguntas sobre su estado civil y descendencia.

Las respuestas permitieron identificar si el sujeto es candidato para la aplicación del cuestionario de personalidad. A los sujetos se les pide contestar el cuestionario de manera honesta, explicándoles que servirá para saber si son candidatas a que se les aplique el cuestionario de personalidad.

Cuestionario 2: CUESTIONARIO DE 16 FACTORES DE PERSONALIDAD DE RAYMOND CATELL

Es un instrumento diseñado para la investigación psicológica de la personalidad, el cuestionario esta diseñado para individuos mayores de 16 años, los resultados pueden calificarse de manera manual o por medio de computadoras.

La medición se basa en 16 dimensiones, dichos factores no son únicos de la prueba, sino que están dentro de el contexto de la personalidad, cada factor esta clasificado con su designación alfabética y breves descripciones de la calificaciones mas altas y mas bajas dichas dimensiones son independientes.

Las correlaciones obtenidas experimentalmente entre las 16 escalas son generalmente muy pequeñas, de modo que cada escala proporciona alguna nueva porción de información acerca de la persona a la que se aplica el cuestionario.

En el test de personalidad donde se valoran 16 factores de la personalidad, presenta 187 ítems a contestar donde sobre todo se pregunta acerca de la forma de relación con los demás y como nos expresamos.

En cada uno de ellos aparece la tendencia en la que la persona se encuentra, que puede ser: Baja, Normal o Alta. Dando siempre una pequeña explicación de lo que significan, los resultados de cada tendencia, es decir, da una definición de las tendencias y preferencias personales del individuo que realiza el test.

## **APLICACION**

La aplicación de 16 Factores de Personalidad de Catell conduce a que se le asigne al individuo una puntuación de la fuente del rasgo en cada uno de los 16 factores. El perfil resultante de las puntuaciones de la fuente de los rasgos es potencialmente útil en el número de predicciones específicas de la conducta. Los valores y las puntuaciones del factor no predecirán por completo la conducta, ya que habrá que considerar fuentes del rasgo, por ejemplo, motivaciones y de habilidad primaria.

## **DISEÑO Y APLICACIÓN DEL CUESTIONARIO**

Las preguntas se proporcionaran de 10 a 13 reactivos, para cada escala colocadas en variabilidad e intereses para el examinado. Para responder existen 3 respuestas diferentes diseñadas en la forma (A) para personas con inteligencia normal a superior. Para efectos de distorsión motivacional la construcción del cuestionario trata de minimizar el falseo de los resultados, siendo también responsabilidad del examinador el que maneje un rol adecuado para que el examinado coopere y contesté flacamente.

## **VALIDEZ DEL CUESTIONARIO**

Se considera que la validez de la prueba misma es un concepto (o construcción) de validez pues las preguntas del cuestionario (o reactivos) se escogieron con medidas validas de los factores de la personalidad, el concepto de validez de las escalas puede evaluarse directamente correlacionando la puntuación de la escala con el factor puro que estaba diseñado para medir.

### **4.12. PROCEDIMIENTO**

Parte 1: El procedimiento consistió en seleccionar de manera estratificada a la población, se les aplicó un cuestionario individual para identificar, si era candidata a la aplicación del cuestionario de personalidad, posteriormente se conformó un grupo de 30 mujeres solteras estudiantes de licenciatura de 24 a 35 años de edad.



Parte 2: A la muestra se les administró la prueba de 16 factores de personalidad de Catell, se le proporcionó al examinado la hoja de respuesta y el cuadernillo y se le dieron instrucciones verbales escritas en el cuadernillo de preguntas para que contestaran la prueba.

#### **4.13. ANÁLISIS ESTADÍSTICO**

Una vez obtenidos los resultados tanto del cuestionario 1 de cinco preguntas y del cuestionario 2 de personalidad, se procedió a interpretar los rasgos de personalidad obtenidos, para ello los resultados fueron medidos en relación a la media, que es la medida de tendencia central más utilizada, y se define como el promedio aritmético de una distribución.

Se simboliza como  $X$ , y es la suma de todos los valores dividida entre el número de casos. Es solamente aplicable a mediciones por intervalos o de razón. La desviación estándar, es la medida de variabilidad que indicara el promedio de las puntuaciones con respecto a la media.

La media es la medida de tendencia central más utilizada, y se define como el promedio aritmético de una distribución.

En este caso, de los 16 rasgos de personalidad, se obtuvieron 9 rasgos significativos en la muestra, 4 rasgos sobresalieron ligeramente por arriba de la media, 5 rasgos sobresalieron significativamente por abajo de la media y los 7 rasgos restantes se mantuvieron en relación a la media estandarizada de mujeres mexicanas.

## CAPITULO V

### RESULTADOS

#### 5.1. ANALISIS DE DATOS

En el siguiente capítulo se presentan los resultados y la descripción de los rasgos de personalidad de la muestra, la cual quedó constituida por 30 mujeres solteras de 24 a 35 años de edad, estudiantes de licenciatura, a quienes se les aplicó un breve cuestionario y una prueba de personalidad (cuestionario de 16 factores de personalidad de Catell).

Se midieron los rasgos de personalidad de dicha muestra, así mismo se realizó una descripción detallada de los rasgos más significativos que se encontraron en la prueba de personalidad.

Para su validez la prueba quedó estandarizada para su calificación en relación al cuadro 7e de normas mexicanas para adultos femeninos (forma A). Para que se considere significativa la puntuación obtenida, el resultado de la muestra tiene que situarse después de la media establecida que es de 5 o 6 puntos por arriba de la media (puntuación alta, lado derecho) y por abajo de la media (puntuación baja lado izquierdo) que se estableció.

Los resultados obtenidos fueron significativos por abajo de la media y ligeramente significativos por arriba de la media.

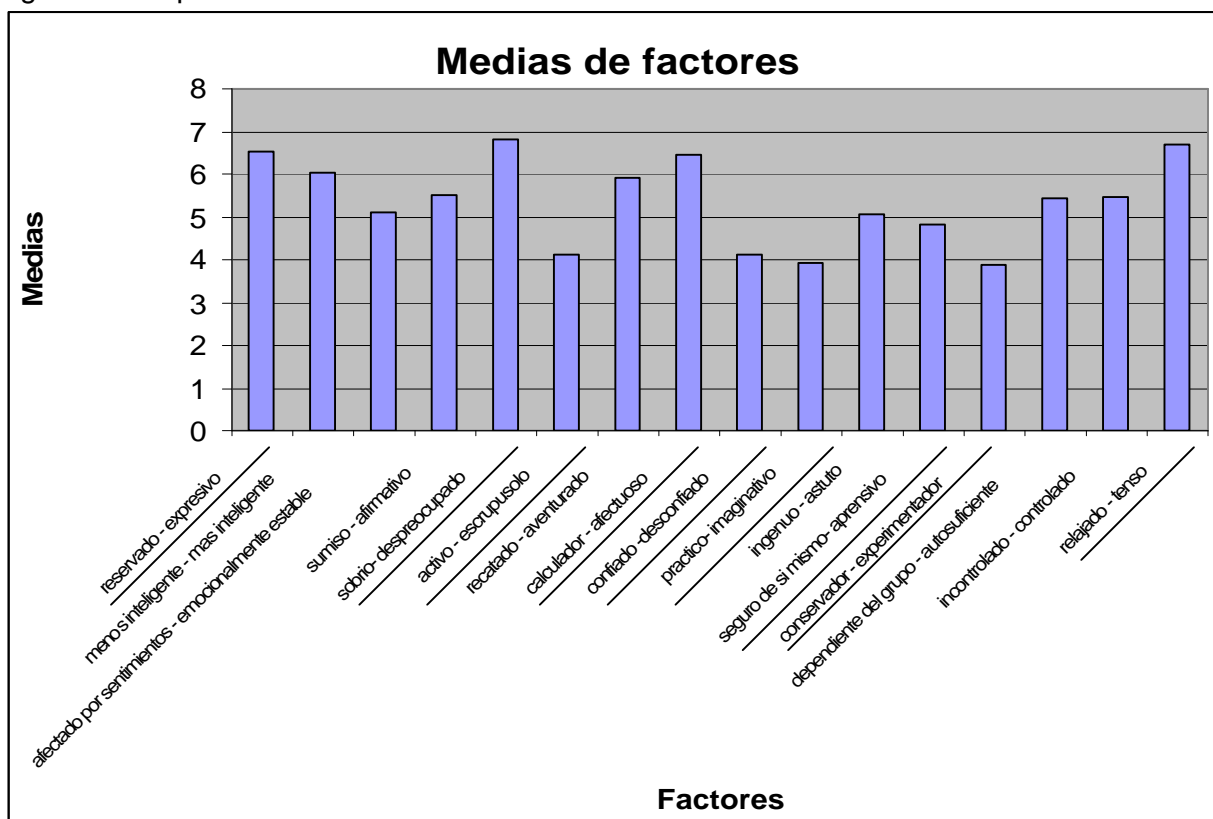
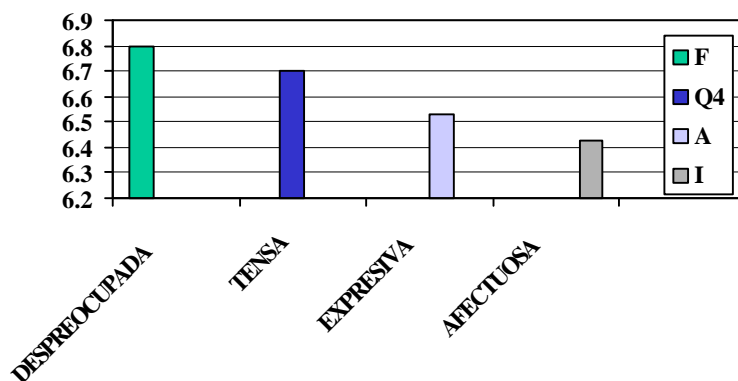


Figura 1. Resultados generales de la media obtenida de las mujeres solteras estudiantes de licenciatura.

## 5.2. DESCRIPCIÓN DE LAS MEDIAS

En el presente capítulo se describen los resultados de los nueve rasgos de personalidad obtenidos en el cuestionario de personalidad. Se analizó cada rasgo de personalidad para conocer las diferencias significativas en relación a la media.



### 5.2.1. RESULTADOS POR ARRIBA DE LA MEDIA

En la figura 2 están los cuatro rasgos de personalidad los cuales salieron ligeramente significativos por arriba de la media.

<i>PUNTUACIÓN POR ARRIBA DE LA MEDIA</i>			
FACTOR	PUNTUACIÓN BAJA	PUNTUACIÓN ALTA	MEDIA $\bar{x}$
A -	RESERVADA	<b>EXPRESIVA</b>	<b>6.53</b>
F -	SOBRIA	<b>DESPREOCUPADA</b>	<b>6.80</b>
I -	CALCULADORA	<b>AFECTUOSA</b>	<b>6.43</b>
Q4 -	RELAJADA	<b>TENSA</b>	<b>6.70</b>

Como se muestra en la tabla 7, se muestra en negritas la puntuación, los cuales salieron con una ligera diferencia significativa, en los rasgos de expresivo (A) ( $x = 6.53$ ), despreocupado (F) ( $x = 6.80$ ), afectuoso (I) ( $x = 6.43$ ) y tenso (Q4) ( $x = 6.70$ ).

Las mujeres en el factor **(A) expresivas**, mostraron ser cálidas socialmente, participativas, complacientes, accesibles emocionalmente, afectuosas, gozan de reconocimiento social, llegan a acuerdos, tienen interés por la gente y disposición a la hora de formar grupos, no tienen temor a la crítica, pueden ser más despreocupadas a la hora de cumplir con alguna obligación de orden no intelectual, y pudieran verse irresponsables, pero son precisas en sus obligaciones y en su trabajo.

En el factor **(F) despreocupadas**, en relación a la sociabilidad, son entusiastas, alegres, francas, expresivas.

Este rasgo supone, a que pudieron tener un ambiente más sencillo con su familia, por lo que tienen una idea clara de su vida, son optimistas y confían en sus habilidades, este rasgo puede llevarlas a su vez, a ser precipitadas a la hora de tomar alguna decisión, ya que poseen un grado alto de impetuosidad, sociológicamente se ha encontrado importantes asociaciones de esta impetuosidad, con la soltería según (Catell, 1946).

Tienden a ser conservadoras, es decir, en sus aspiraciones pueden ser menos precisas, son creativas, pacientes, no les preocupa mucho la opinión de los demás, no sufren demasiado las cosas.

En el factor **(I) afectuosas**, muestra que son mujeres muy en relación a su sensibilidad, dependientes y esperan el afecto de las personas, buscan su ayuda y simpatía para sí, y para darla, interiormente son imaginativas, a la hora de expresar algo generalmente las mueve más su intuición que la razón, son distraídas y ansiosas acerca de sí mismas, ya que se preocupan mucho por su persona.

Tienen gusto por los viajes, disfrutan tener nuevas experiencias. Cabe resaltar que en este factor las mujeres puntúan más alto que los hombres. Tienen un amor por lo dramático e impráctico en asuntos generales de su vida. Son inquietas, pueden ser un tanto inseguras por la sobreprotección que pueden llegar a tener a su alrededor.

Dicha sobreprotección puede deberse a que pudieron haber vivido en un ambiente, o estar viviendo en un ambiente cultural asociado básicamente a una educación sobre protectora, o por lo menos de refugio contra las exigencias de la vida.

Entre estudiantes tienden haber una relación en hogares mas indulgentes y más dedicados a la cultura, aunque la sensibilidad emocional no debe ser tomada refiere el autor como característica exclusiva de un nivel social. Son amables, gentiles, indulgentes consigo mismas y hacia los demás, artísticamente exigentes, descuidadas (andan por las nubes). Pueden ser mujeres hipocondríacas.

En estudiantes con una puntuación alta en una investigación, se relacionó con fumadores, y en estudiantes con puntuación baja, con personas que no fumaban.

Las mujeres en relación al factor **(Q4) tensión**, mostraron tener, es decir, en su emotividad tienen un estado de ansiedad, una impulsividad, son irracionalmente preocupadas y ansiosas, entendiéndose mas por una libido no descargada (usualmente frustrada), he inadecuadamente controlable, se cree que hay una mayor tensión sexual en individuos con alto Q4.

Pero se puede interpretar más, como una necesidad de energía (id) excitado en exceso, más allá de su capacidad del ego para descargarse y dirigir o convertir esta energía hacia perturbaciones psicosomáticas, como ansiedad o enfermedades, concentrar su atención hacia actividades como el estudio, o centrar su atención como se menciono antes, en sí misma, con preocupaciones derivadas de sus propios impulsos.

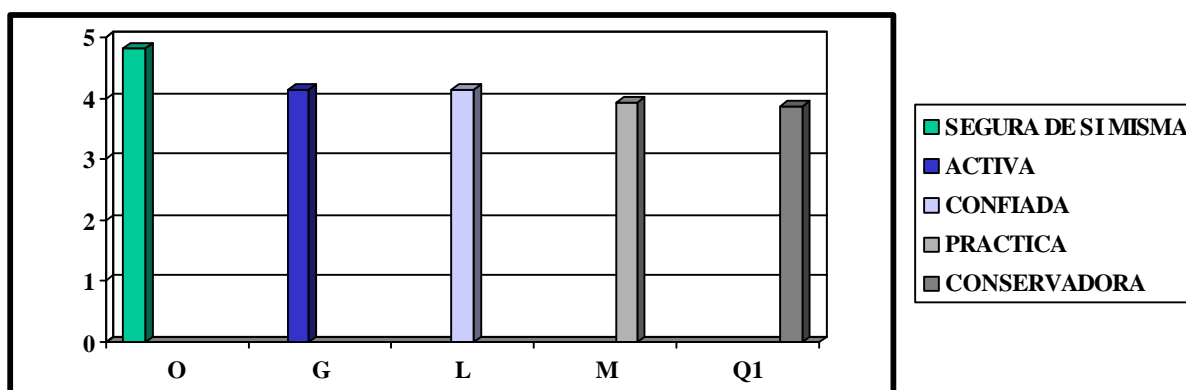
El impulso no descargado, o mal dirigido, puede ser dado por situaciones como el ambiente en el que se desenvuelve, que le impliquen alguna dificultad o frustración, o por alguna incapacidad de temperamento de su personalidad, por la incapacidad de su ego para manejar bien la descarga en un ambiente que les resulta difícil de enfrentar en su vida ordinaria. Este rasgo tiene un factor hereditario.

Ante estos dos factores, pueden volverse irritables e impacientes, no pueden permanecer por lo mismo inactivas por la impulsividad que muestran, y es relevante en licenciaturas como psicología.

Tienden a descargar críticas a las demandas ambientales, y por ello tener una pobre unidad de grupo, por una posible insatisfacción interna, y lucir en apariencia depresiva, preocupada y ansiosa si la tensión es muy alta.

Se aceptan las hipótesis de investigación número: 2, 6, 9 y 17.

### 5.2.2. RESULTADOS POR ABAJO DE LA MEDIA



En la figura 3 se muestran los rasgos de personalidad los cuales salieron significativos por abajo de la media.

<i>PUNTUACIONES POR ABAJO DE LA MEDIA</i>			
FACTOR	PUNTUACIÓN BAJA	PUNTUACION ALTA	MEDIA
	X		
<b>G</b>	<b>ACTIVA</b>	ESCRUPULOSA	<b>4.13</b>
<b>L</b>	<b>CONFIADA</b>	DESCONFIADA	<b>4.13</b>
<b>M</b>	<b>PRÁCTICA</b>	IMAGINATIVA	<b>3.93</b>
<b>O</b>	<b>SEGURA DE SI MISMA</b>	APRENSIVA	<b>4.83</b>

En la tabla 8 se muestra en negritas, la puntuación de los rasgos de personalidad por abajo de la media que resultaron significativos, es decir, las mujeres son activas (G) ( $x = 4.13$ ), confiadas (L) ( $x = 4.13$ ), prácticas (M) ( $x = 3.93$ ), seguras de si mismas (O) ( $x = 4.83$ ) y conservadoras (Q1) ( $x = 3.87$ ).

Es decir, en el factor (**G**) **activo**, muestran ser mujeres con conciencia de obligación y lealtad grupal, no tienen preocupaciones excesivas al tener un súper yo débil, tienden a desacatar las reglas y no preocuparse por ello si las rompen, presentan falta de aceptación de las normas morales del grupo, por lo que pueden verse desobligadas e inconstantes, tienen un súper ego débil, pueden ser frívolas, auto indulgentes, tener pereza y decidía, son consideradas no confiables, ya que omiten obligaciones sociales.

Suelen ser identificadas como, “racionalistas”, “intelectuales” individualistas y emancipadas quienes se comportan formalmente en sociedad, y manifiestan ideales humanísticos, sin embargo obtienen una puntuación baja.

Tienen una verdadera tentación o necesidad de sacrificios, característica que las lleva a ser indiferentes, radicales, muestran perseverancia dentro de su propio marco de referencia, o de lo que consideren ellas como satisfactorio.

El factor **(L) confiado**, las describe con credibilidad o desconfianza, son confiables, con un grado de elasticidad para corregir a la gente, es una gran conciliadora, aceptan condiciones, confían en sí mismas, son flexibles a cambios sin sospecha de hostilidad de las personas que las rodean, son serenas y tranquilas, dispuestas a olvidar dificultades, tolerantes, comprensivas, permisivas, con cierta carencia de ambición y de empeño, omiten cierta importancia personal, se cree que existe cierto grado genético, dudan de sus propias potencialidades en cuanto a sus capacidades.

En el factor **(M) práctico**, las mujeres en su actitud cognitiva y su imaginación, son convencionales, alertas a las necesidades prácticas de la vida, tiene preocupaciones reales en intereses y asuntos inmediatos, son prosaicas, evitan todo lo muy fantástico, se guían por realidades objetivas, son confiables ya que tiene buen juicio, son honradas, pueden tener cierta preocupación por detalles externos que les resulten engorrosos, pueden ser nombradas con nombres alternativos como, “burgués” o “bohemias”.

En referencia al factor **(O) seguro de si mismo**, es decir, a su conciencia y ansiedad tienen una adecuación serena, son apacibles, complacientes, confían en sí mismas, son joviales, al ser impulsivas no tienen temor, y por lo tanto son poco cuidadosas, este mal manejo de su libido las lleva a que actúen por intuición, son oportunas, insensibles a la aprobación o desaprobación de la gente, no tienen temores son muy dadas hacer acciones simples.

Este rasgo en la que mujeres puntúan bajo como se presento en esta investigación, se distinguen de aquellas que tienden a externar algún desajuste como podría verse en el factor de tensión Q4, que en esta investigación también salió ligeramente significativa.

En el factor **(Q1) conservador**, es decir, en el rasgo de posición social o complejidad, socialmente son mujeres conservadoras, tolerantes ante las dificultades tradicionales, son respetuosas de las reglas establecidas, sin que por ello tengan que llevarlas acabo para sí mismas, pueden por lo mismo presentar muchas incertidumbres y dudas sobre la aceptación o no de las normas. Los neuróticos puntúan bajo en este factor.

Se aceptan las siguientes hipótesis de investigación número: 7,10, 11, 13 y 14.

## RESULTADOS EN RELACION A LA MEDIA

<i>PUNTUACION EN RELACION A LA MEDIA</i>			
FACTOR	PUNTUACIÓN BAJA	PUNTUACIÓN ALTA	MEDIA X
<b>B</b>	MENOS INTELIGENTE	MÁS INTELIGENTE	6.03
<b>C -</b>	AFECTADA POR SENTIMIENTOS	- EMOCIONALMENTE ESTABLE	- 5.10
<b>E -</b>	SUMISA	- AFIRMATIVA	- 5.53
<b>H -</b>	RECATADA	- AVENTURADA	- 5.93
<b>N -</b>	INGENUA	- ASTUTA	- 5.07
<b>Q2-</b>	DEPENDIENTE DEL GRUPO	- AUTOSUFICIENTE	- 5.43
<b>Q3-</b>	INCONTROLADA	- CONTROLADA	- 5.47

En la tabla 9 se observan los puntajes que muestran los rasgos de personalidad que salieron en promedio de la media establecida los cuales fueron, menos inteligente, mas inteligente (B) ( $x= 6.03$ ), afectado por sentimientos, emocionalmente estable (C) ( $X=5.10$ ), sumiso, afirmativo (E) ( $X=5.53$ ), recatado, aventurado (H) ( $X=5.93$ ), ingenuo, astuto (N) ( $X=5.07$ ), dependiente del grupo, autosuficiente(Q2) ( $X=5.43$ ) e incontrolado, controlado (Q3) ( $X=5.47$ ).

Como se observa no hubo diferencias significativas para ninguno de los dos extremos del cuestionario de personalidad, se obtuvieron rasgos ligeramente significativos que predominaron en las mujeres, así como también significativos que destacan mayor puntuación con los demás factores de personalidad.

## CAPITULO VI

### ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

La mujer como fenómeno de estudio ha implicado desde tiempos antiguos, una serie de ambivalencias en escritos, en lo biológico, psicológico (emocional), social (cultural), tradicional, sociológico, antropológico, de creencia, de tabú, es decir, de su historia etc... A la hora de intentar dar una descripción de la mujer, y mas aún, con factores como, tener un estado de soltería, una edad que oscila entre los 24 y 35 años de edad.

Al respecto diversos autores en sus investigaciones la han descrito a este tipo de mujer con términos de madurez, como sinónimo de descripción, como persona no individual o con una personalidad pasiva o de dependencia en general.

Ante tales divergencias, contrariedades, dudas y preguntas poco aclaradas, se realizó una descripción de los rasgos de personalidad de las mujeres solteras, para conocer en relación a las diferentes teorías, y en especial a la relacionada a los rasgos, la descripción significativa de las mujeres, las cuales caminan y construyen al mismo tiempo una de las etapas de su vida.

Entendiendo por soltera, a una mujer sin relación de pareja, sin hijos, estudiante de licenciatura.

Los datos indican que existen nueve rasgos de personalidad, de los cuales cinco salieron significativos en relación a la media de mujeres mexicanas, y cuatro ligeramente significativos por arriba de la media, los cuales se encontraron en la prueba de personalidad de (cuestionario de 16 factores de personalidad de Raymond Catell), los siete factores restantes se mantuvieron en la media general por lo que no indicaron relevancia.

Los datos demostraron que las mujeres de esta investigación son expresivas(A), es decir, dentro de su marco social, son calidas socialmente, tienen intereses por la gente, no tienen temor a la crítica, por lo que pueden verse despreocupadas a la hora de cumplir alguna obligación de orden intelectual, y por consiguiente, verse irresponsables, pero precisas en sus obligaciones y en su trabajo (Catell, 1946).

En la misma idea, desde la teoría Psicoanalítica (González, 1999) explica que este rasgo es el resultado del proceso de desarrollo que se origina en la relación primaria, menciona que el bebé viene al mundo en un estado dependiente, de lo fisiológico y emocional, en donde se tiene que cubrir necesidades tales como: alimentación, protección, contacto.

En esta relación primaria, en este vínculo que se establece gradualmente, entre los mundos internos de la madre y el hijo, en una relación con el medio ambiente que los rodea, la madre ayuda al niño a que desarrolle una confianza básica en ella, la cual progresivamente, le va a servir para su vida posterior. De esta forma esta primera relación con la madre, es de vital importancia para el desarrollo de la personalidad.



El proceso de desarrollo como mencionan varios autores es parte importante en el desarrollo de la personalidad, en la mujer con estas características, su proceso de desarrollo al haber salido despreocupadas (F) también concuerda con la descripción de este rasgo al referir que este factor pudo suponerse a que pudieron tener un ambiente más sencillo el cual les permitió en su vida tener menos temor a la crítica, además de que sociológicamente Catell (1946) encontró que esta impetuosidad está muy asociada con la soltería, pues afirma, que no les preocupa mucho la opinión de los demás, por lo que no sufren demasiado las cosas.

Aunque socialmente la descripción de la mujer se ha asociado con conceptos como la maternidad López (1983), con roles pasivos o domésticos Lipovestky (2002), como algo con poco fundamento o conocimiento de las cosas Buxo, Rey (1988), o en lo religioso como impura, corrupta que trajo el pecado a la tierra perdiendo al hombre por lo cual los apóstoles, y padres de la iglesia consideraron al matrimonio como un mal necesario (Bebel, 2000).

Estos rasgos difieren con la visión que históricamente y también de lo que actualmente se ha escrito y dicho de la mujer, así también, en el caso la mujer soltera, refuta en cierta medida las consideraciones como la que Erikson (1986 citado en Shultz, 2002) nos dice, al decir, que el sentido de la adultez en el caso de la mujer, se da hacia la fecundidad, aunque argumenta que el tener hijos no puede tomarse como una garantía contra el estancamiento.

Cabe señalar que la época en que Erickson describió la etapa de desarrollo mencionada, tenía influencias culturales que socialmente estaban, y siguen estando en la dinámica de la sociedad.

En la misma idea Tena (2005) destaca que esta idea se debe a la naturaleza femenina, que incluyen características como, el ser pasivas, cariñosas, coquetas, recatadas, dependientes y laboriosas en el hogar, los cuales no son naturales, aunque se crea, sino que se moldean mediante juegos y normas.

Pero, como se observó, las mujeres mostraron ser también confiadas, seguras de sí mismas, esto se debe a que actualmente en algunas familias de clase media, se espera también que sean buenas estudiantes y trabajadoras, omnipotentes en un área laboral que no les impida cumplir con sus funciones prioritarias de madres y esposas.

En el rasgo de calculadora- afectuosa (I), mostraron ser afectuosas, amables, indulgentes consigo mismas y hacia las demás personas. Como se mencionó anteriormente, en el rasgo despreocupada (F) también, en un estudio Catell (1946), encontró que este factor, entre estudiantes tiende haber una relación en hogares más indulgentes y más dedicados a la cultura, aunque refiere, que esta sensibilidad emocional no debe ser tomada como una característica exclusiva de un nivel social.

Por lo tanto, se puede inferir que el proceso de educativo forma parte de la personalidad y del carácter social (Fromm, 2002)

En la mujer soltera, los rasgos que la describen como expresiva (A) o activa (G) para Álvarez (1980), puede ser causa de la influencia del cine y la T.V. que le ofrecen panoramas novedoso, que se insertan en el inconsciente colectivo y logran en ellas, más libertad, así como también, por medio de la educación, forman las partes de el carácter social.

En la descripción de personalidad, los autores hacen hincapié en una debilidad en general de la condición de la mujer para describirla, se enfatizan en rasgos extremos, por lo que se polariza, y más en el caso de la soltera, pues socialmente se le describe con una condición débil para relacionarse, (Donnison, en Michel, 1983) apunta que en la historia la soltera significó en Europa por ejemplo, la denominación de bruja, pues se les acusaba de hechicería y de atacar la potencia sexual de los hombres y de trabajar por la exterminación de la fe, por lo que muchas fueron enviadas a la hoguera.

En los años 50 el no casarse, significó para la mujer, inferioridad biológica (Schwartz y otros, 1995), por los mismos hechos, al 80 por ciento de los americanos en E.U. en una investigación, se encontró que para la mayoría de la gente las personas solteras eran enfermos, neuróticos e inmorales (Coonts, 1992).

Sin embargo como se menciona anteriormente, las mujeres de esta muestra refutan esta idea, ya que mostraron ser mujeres con interés por la gente que la rodea, calidas socialmente.

Lipovestky (2002) define a la soltera como la tercera mujer, menciona que a la primera se le diabolizó y desprecio; la segunda fue adulada, idealizada; colocada en un trono. Sin embargo en todos los casos la mujer se hallaba subordinada al hombre, era quien la pensaba, se la definía en relación con él; no era nada mas que lo que el hombre quería que fuese.

Esta lógica de dependencia respecto de los hombres ya no es lo que rige en lo más hondo la condición femenina, en las democracias occidentales: desvitalización del ideal de la mujer de su casa, legitimidad de los estudios y el trabajo femeninos, derecho de sufragio, descasamiento, libertad sexual, control sobre la procreación, constituyen el modelo de la tercera mujer. La primera esta sujeta así misma; la segunda era una creación ideal de los hombres; la tercera supone una auto-creación femenina.

Mencionan que la novedad de la tercera mujer no reside en el advenimiento de un universo unisex, sino en una sociedad abierta en que las normas, al ser plurales y selectivas, se acompañan de estrategias heterogéneas, de márgenes de latitud y de indeterminación. Allí donde las determinaciones eran mecanicistas, hay cabida en la actualidad para opciones y arbitrajes individuales.

Este concepto de soltería podría tomarse como referencia para explicar el factor de tensión (Q4) que se encontró en las mujeres, ya que como menciona (Jung, 1938 en Hall, 1994) mucha de nuestra personalidad esta compuesta por experiencias pasadas, que se quedan insertadas en lo que el llamo, inconciente colectivo.

Catell (1946) refiere que la tensión puede ser consecuencia de un mal manejo de energía, que les impide no descargar adecuadamente la energía que cada individuo posee, por lo que puede llevarlas a volverse impulsivas e impacientes, por lo mismo, no pueden permanecer inactivas.

Esta tensión también podría ser entendida desde los términos que Tena (2005) encontró, al decir que ser soltera madura, es como una desobediencia aun mandato social, una forma de trasgresión. Por eso aun hay quienes se refieren a ellas de manera peyorativa como las "quedadas", "las solteronas", etc., etc.

Refiere que el problema principal es, que el que te llamen Sra. o Sitia. resulta ser una tendencia de las solteras a disimular su vida sexual, por temor a la critica, o a las sanciones morales, lo cual contrasta con lo que sucede con los solteros adultos.

Este modo de hablar deja claro que a la mujer se le identifica por medio del lenguaje, no como un ser autónoma, sino en relación a su papel de madre y esposa, y queda claro que la señora que ha cumplido con estos designios, mientras que la señorita esta en espera de hacerlo, o los ha transgredido. En efecto, todavía para muchas personas, ser soltera madura, es como una desobediencia.

Sullivan (1996 citado en Hall, 1994) en el estadio 7, que hace referencia a la adultez, que va desde los 20 a los 30 años en adelante, la describe como la época la mayoría de la gente empieza a tener o tiene hijos. El cuerpo es totalmente heterosexual, el sistema del self se encuentra completamente estabilizado.

Sus experiencias cognoscitivas son sintácticas y por completo simbólicas. Sus relaciones interpersonales características, constatan que la sociedad ha creado un animal totalmente social, partiendo de un animal humano; se encuentra totalmente independizado del control de sus padres.

La personalidad es llevada, casi totalmente por lo que el medio le provea, ya sea positivo o negativo, la forma en como la persona lo perciba, determinara su personalidad, entendiéndose que, una persona pudo haber tenido experiencias externas negativas, mas que positivas, y no por ello implique que su personalidad se desarrolle de igual forma, ya que la manera en que perciba su entorno determinara su actuar.

Para Murray (1938 citado en Shultz, 2002) al igual que Freud, creía que la gente actúa para reducir la tensión fisiológica y psicológica, pero esto no significa que luchemos para alcanzar un estado libre de tensión, lo que resulta satisfactorio, es el proceso de actuar para reducir la tensión, más que la obtención de una condición libre de toda tensión, creía que una existencia libre de tensión, era por sí misma, una fuente de malestar.

Necesitamos de excitación, actividad y movimiento, todo lo cual implica aumentar la tensión, no disminuirla, generamos tensión para tener la satisfacción de reducirla, el estado ideal de la naturaleza humana siempre implica, tener cierto nivel de tensión que reducir.

La personalidad de un individuo continua desarrollándose con el tiempo, y se construye a partir de todos los acontecimientos que ocurren en el curso de la vida de la persona, no es fija o estática, sino que cambia y progresa, aunque hacia énfasis en la unicidad de cada persona, a la vez que reconoce las semejanzas entre toda la gente. En su opinión un ser humano individual, es como ninguna otra persona, igual que otra gente, y como las otras personas.

Para Erikson (1986 citado en Shultz, 2002) la condición de soltería es entendida como negativa hasta cierto punto, ya que al describir la etapa de desarrollo que hace referencia a la edad de 18 a 35 años, a la que llamo intimidad vs aislamiento, consideró que la juventud es una etapa mas prologada que las anteriores y se extiende al final de la adolescencia hasta los 35 años, en este periodo establecemos nuestra independencia de nuestro padres e instituciones cuasi-padres, empezamos a funcionar como adultos maduros y responsables.

Tomamos alguna forma de trabajo productivo y establecemos relaciones íntimas-amistades cercanas y uniones sexuales. La intimidad no se restringe a las relaciones sexuales, sino también incluye sentimientos de interés y compromiso.

Esas emociones pueden mostrarse de forma abierta sin recurrir a los mecanismos de autoprotección ofensa, y sin temor a la pérdida de nuestro sentido de identidad personal. Podemos fusionar la identidad personal con la de alguno más sin arruinarla o perderla en el proceso.

Las personas que en la juventud son incapaces de establecer dicha identidad, desarrollan sentimientos de aislamiento, evitan el contacto social, pueden incluso volverse agresivos con ellos, prefieren estar solos, por que sienten la intimidad como una amenaza a su identidad del yo.

La fortaleza básica que surge es el amor, para Erikson, la mayor virtud humana; la describió como una devoción mutua de identidad compartida, la fusión de uno mismo con otra persona. Las fuerzas sociales y ambientales influyen en las formas en que se realizan las etapas predeterminadas genéticamente.

Así, el desarrollo de la personalidad, es afectado por factores biológicos como sociales, o por variables tanto personales como situacionales. En la cual el desarrollo humano implica una serie de conflictos personales.

Para Erikson cada confrontación con el entorno se denomina crisis. Cada etapa del desarrollo tiene su crisis, que determina algún cambio en nuestra conducta o personalidad.

Podemos responder a la crisis de dos formas: una inadaptada o negativa y otra adaptativa o positiva. Solo cuando se resuelve el conflicto, la personalidad puede seguir su secuencia. Propuso que cada una de las ocho etapas puede desarrollar fortalezas básicas, o virtudes, que emergen cada vez que se ha resuelto a la crisis en forma satisfactoria.

Con estas consideraciones podría suponerse que la percepción que tiene la mujer de su condición, es ambivalente, ya que no la perciben como totalmente negativa o positiva, pues queda claro por un lado, que si bien no han contraído matrimonio, no es por una deficiencia en sus relaciones sociales como lo evidenciaron los rasgo de Expresión (A) y Afecto (I) que la describen como una persona con habilidades para relacionarse de manera adecuada, y que sus rasgos las llevan a dirigir su vida de acuerdo, a factores externos e internos, los cuales determinan actualmente, el que tomen decisiones, como, casarse o no tener hijos.

Las mujeres de la muestra son activas (G), no tiene preocupaciones excesivas, tienden a desacatar las reglas, presentan falta de aceptación de las normas morales del grupo, lo cual las lleva a ser indiferentes y radicales a la hora de tomar una decisión, Morales (2002) contrariamente, en su percepción de psicología social, menciona que históricamente, es frecuente pensar que la familia tradicional hispana y latina se funda en una visión de agresividad y fortaleza masculina, frente a la afectividad y débil pasividad femenina.

Sin embargo, esta visión del hombre agresivo, fuerte y activo y de la mujer expresiva, débil y pasiva es compartida trans-culturalmente y no parece ser un rasgo típico latinoamericano, en los países de cultura masculina los estereotipos del sexo eran menos diferenciados y las auto-descripciones de hombre y mujeres eran más parecidas en las culturas masculinas, las mujeres utilizaban mas adjetivos masculinos para describirse así mismas.

En el factor practico-imaginativo (M), salieron prácticas, alertas a las necesidades de la vida, tiene preocupaciones reales, se guían por realidades objetivas, en este sentido, la mujer soltera acotaría la discusión de que a pesar de que muestran rasgos ambivalentes, en este factor podría considerarse que su actitud tiene cierto grado de objetividad y concuerda con la investigación que realizó Tena (2005), al hacer una comparación de mujeres estadounidenses y mujeres mexicanas.

En las mexicanas encontró que las estadounidenses se veían así mismas como mujeres casadas y con hijos, es decir, lo veían como un destino femenino, no como una decisión que tendrían que tomar, por su parte las mexicanas, no se imaginaban a futuro como esposas y madres, lo cual no implica que anticiparan alguna decisión al respecto; mas bien, ellas creían que su destino no las llevaría a esa situación, como si fueran eventos que escaparan de su control o como si ellas fueran inmunes al matrimonio y a la maternidad.

Las mexicanas suponían que su destino era la soltería, aunque ellas no lo decidieran así, pero tampoco era algo que las preocupara de manera especial, sino que solo vivían y escuchaban. Las solteras mexicanas no desechan por completo la posibilidad del matrimonio, por que, ha pesar de lo que sé piense, no es la maternidad en sí misma lo que les preocupa. El matrimonio para ellas, al igual que para las estadounidenses es una opción más en su vida, no la opción principal, así lo vieron desde que eran jóvenes.

Otro tipo de influencia familiar que platicaron las mexicanas, como factor que las ha llevado a mantenerse solteras, es el modelo de pareja a que han estado expuestas directa o indirectamente por medió de las relaciones que vivieron entre sus padres o que alguien les contó, lo cual las hace suponer, aunque con dudas, que el matrimonio es una situación de riesgo.

En general la madre es un personaje que impulsa tal vez de manera inconciente la soltería de las hijas que lo platicaron y también que ella de forma más intensa, las defiende cuando percibe presiones externas para que se casen, ya sea enviándoles dobles mensajes por que saben que a ellas se les va culpar de las buenas o malas decisiones de sus hijas, independientemente de su edad, enviando un mensaje de autonomía de independencia, aunque a la vista sean incompatibles.

Por eso, para algunas solteras no es suficiente la autonomía económica, pues el hecho de quedarse solas le otorgan otro significado, incluso, consideran que entre las ventajas que tiene la soltería también hay un precio a pagar: resignarse a vivir sin compañía y soledad, esta última entendida como la desolación.

Algunas teorías psicoanalíticas consideran que cuando una persona decide renunciar a una relación amorosa y afrontar la soledad, es por algún complejo infantil, por alguna frustración, o por una deseo masoquista inconciente.

En algunos casos puede rastrearse y encontrar algún conflicto en el origen de este tipo de decisiones, pero no es la norma. Como se ha observado, muestran rasgos con particularidades ambivalente, más que de ser insensibles, solitarios y aburridas o víctimas de la soledad (Bernand, 2004).

La mujer soltera teniendo una condición bio-psíquico-social, la cual que queda distanciada del modelo tradicional al mostrar rasgos ambivalentes característicos, las ubica según Levinton (2000) como portadoras de mejores recursos, pero también con cierta inestabilidad emocional. Nos dice, que para una inmensa mayoría de mujeres, estar solas y ser capaces de poder ejercer control sobre su propia vida no esta suficientemente narcisa, pues, se asocia autonomía con soledad y, por lo tanto, más que un logro se transforma en un fracaso.

Mientras, aquellas mujeres más distanciadas de este modelo el mas extendido, sintiéndose más seguras de sí mismas, portadoras de mejores recursos para enfrentar sus dilemas emocionales y con mayor participación en el ámbito social, tienen que lidiar con la preocupación de no ser "muy femeninas", precisamente por no encajar en el estereotipó, por lo que temen que esta condición se ponga como un obstáculo a su posibilidad de establecer relaciones en un plano de mayor igualdad.

Para Phelps (1990) por otro lado este rasgo sería el comportamiento de una mujer asertiva, segura de sí, la cual es expresiva en cuanto a sus sentimientos, sin ser desagradable. Puede expresar opiniones y deseos directamente con franqueza y espontaneidad, se siente a gusto consigo misma y con los demás; respeta los sentimientos y los derechos ajenos. Puede evaluar una situación, decidir un curso de acción y actuar sin reservas. Para ella lo importante es ser fiel así misma, por lo que ganar o perder carece de importancia ante el valor de poder expresarse y elegir por su cuenta. Tal vez no siempre alcance sus metas, pero el resultado no siempre es tan valioso como el proceso de afirmar su valer. Si tiene algo que decirte, sea positivo o negativo, te lo dice de modo tal que te deja la dignidad intacta y una buena sensación de lo que se dijo.

Ante tales y aparentes dualidades, en el rasgo relacionado a su complejidad, socialmente también son conservadoras, tolerantes ante las dificultades tradicionales, respetuosas de las reglas establecidas, sin que por ello tengan que llevarlas a cabo y pueden por lo mismo presentar incertidumbres y dudas sobre la aceptación o no de las normas (Catell, 1946).

Socialmente Hunt (1993) explica al respecto, que la soltera especialmente entre los 20 y los 35 años, sufre la presión de amigos y parientes bien intencionados, que le preguntan a menudo acerca de su planes y proyectos matrimoniales.

La presión va cediendo a medida que los años pasan y cambian las expectativas de los demás. Sin embargo, no es raro que la gente pregunte (cuando la mujer en cuestión no esta presente): "¿Por qué no se habrá casado nunca?", lo que implica que algo debe de andar mal puesto que nunca se caso.

La mujer puede estar satisfecha consigo misma, saber que es competente en él trabajo, tener muchos amigos, ser talentosa etc., Y, sin embargo, juzgarse de la misma manera que los demás. "¿Por qué fui incapaz de tener una relación que desembocara en el matrimonio?" "¿Qué hay de malo en mí?", son preguntas que socavan su autoestima.

En un artículo Jhonson (2006) Concluye que: “El casado padece muchos sin sabores, pero el soltero no goza de ningún placer”. Tal vez sea así. O tal vez los placeres del soltero son demasiado solitarios para que nadie los conozca; sólo el soltero lo sabe.

El solterón es “idiático” como decía mi abuela, tiene manías, caprichos, anda con todas las puntas de su personalidad expuestas, sin limar por el contacto con otros.

Hago hincapié que en esta investigación, aunque no se realizó una comparación con otro grupo de mujeres solteras como las que están divorciadas, que viven en unión libre o que tienen pareja, o con la mujer que se denomina soltera en general, es evidente que históricamente la comparación se dio por sí sola, apuntando que ni una ni otra condición resulta contraria, ya que, solo se describen los rasgos que se encontraron en un grupo de solteras en particular, con características específicas.

Existen diferentes circunstancias por las cuales la mujer soltera presenta rasgos de personalidad como los que se encontraron, fenómenos históricos, la ubican en pasado y en presente similar, el cual se ha modificado.

Son mujeres que biológicamente, aun no han tomado la decisión de tener hijos, por lo tanto, justifica el hecho de ser despreocupadas, activas en su actuar, practicas en sus decisiones y seguras de sí mismas. Por otro lado, los siete rasgos en relación a la media, que a su vez, también obtuvieron, son compartidos, con las mujeres mexicanas en general, rasgos que se engloban en el colectivo.

Pero en contraste, los rasgos significativos por abajo de la media, que se obtuvieron, terminan por describirla con una condición de soltería, que la definen. Las mujeres ponen a su soltería y al matrimonio como una convicción, resultado no de los tiempos actuales, ni mucho menos de una “evolución superior”, sino como una particularidad de su individualidad.

Sus rasgos tienen que ver con un concepto de soltería que existe en ellas y en ellos (mundo externo) que la involucran e involucran al margen social, y que la modifican y modifica en los mismos tiempos de su propio desarrollo.

Las mujeres de esta investigación tienen rasgos característicos que la describen en relación a factores que se encuentran en su personalidad, explican y definen a la mujer de esta muestra, es decir, mujeres solteras de licenciatura de 24 a 35 años de edad, con rasgos ligeramente significativos y significativos resultado de procesos bio-psíquico-sociales.

La mujer en general es en resultado de procesos evolutivos, circunstancias históricas y logros personales que, a lo largo del tiempo, ha edificado distintos tipos de mujeres con más de una gama de personalidades. La mujer soltera es uno de los distintos tipos de personalidad, su desarrollo como el de cualquier otro ser, ha sido complejo, en su relación con el medio externo y con rasgos internos específicos que la definen.

## CONCLUSIONES

Con base en los resultados obtenidos en la investigación se llegó a las siguientes conclusiones:

En relación a los objetivos de esta investigación se midieron los rasgos de personalidad de las mujeres solteras de nivel licenciatura de 24 a 35 años de edad y se realizó una descripción, en el que se obtuvieron 9 rasgos de personalidad, que las caracterizan. Los rasgos de personalidad describen a las mujeres solteras como: (A) expresivas, despreocupadas (F), afectuosas (I), tensas (Q4), activas (G), confiadas (L), prácticas (M), seguras de si mismas (O) y conservadoras (Q1).

Los rasgos de personalidad se consideran significativos para la investigación, ya que el propósito principal era encontrar los rasgos de personalidad más recurrentes que permitieran describirla, ya que este fue el planteamiento del problema, y se aceptan las hipótesis de los rasgos mencionados.

Por otro lado los siete rasgos que salieron en relación a la media definen en términos generales las similitudes que las mujeres solteras tienen con respecto a las mujeres mexicanas, es decir, los factores que comparten son los rasgos de intelecto, estabilidad emocional, asertividad, amabilidad, reservada, introversión y tendencia al orden.

Se concluye que sí existen rasgos de personalidad que caracterizan a las mujeres solteras y se rechaza la hipótesis nula de que no existen rasgos de personalidad que especifiquen su estado de soltería.

Los rasgos de personalidad permiten definirla con un pasado y un presente existente en ella, ambivalente por fenómenos biológicos, psicológicos y sociales, que la definen como una mujer **expresiva**, accesible socialmente, **afectuosa** con las demás personas, **despreocupada**, **confiada**, sin temor a la crítica, **tensa**, con cierta incapacidad para manejar su impulsividad, que tiende a llevarla a desacatar las reglas, con **confianza en sí mismas**, **activas**, con preocupaciones reales en intereses y asuntos inmediatos, **prácticas**, insensibles a la aprobación o desaprobación de la gente, **conservadoras**, tolerantes ante las dificultades tradicionales, respetuosas de las reglas establecidas, sin que por ello tengan que llevarlas acabo para sí mismas y con incertidumbres y dudas sobre la aceptación o no de las normas.

Los rasgos de personalidad que se encontraron están influidos por una historia biológica, psicológica y social la cual los constituyen y forman en relación a la percepción que ellas han tomado de estos factores, que las conducen a responder de manera particular en relación a sus expectativas internas y externas, no haciéndola diferente ni mejor, solo existente y particular, es decir, con rasgos específicos de las mujeres en general.

La mujer soltera con rasgos como los que se presentaron en esta investigación describe como puede presentarse una etapa del desarrollo de la mujer con estas características particulares, y permite ofrecer una definición de personalidad existente. En el cual crean al mismo tiempo, un mundo particular, en el cual su base histórica es similar al de la mujer en general, por lo que solo se vuelve distinta y singular si se hace una descripción en relación a sus rasgos de personalidad y a su condición particular que la describen más allá de su condición inicial de mujer, y la convierten en resumen, en uno de los tantos tipos en los que se puede describir a la mujer.



## BIBLIOGRAFIA

1. **Allport, G.** (1986) La Personalidad. Barcelona España: Herder.
2. **Álvarez, A.** (1980) La mujer Joven en México. México: El caballito.
3. **Beauvoir, S.** (1970) El segundo sexo. Buenos Aires: Siglo veinte uno
4. **Bebel, A.** (2000) La mujer en el pasado, en el presente, en el porvenir. México: Fontamara.
5. **Bernad, J. A.** (2004) La psicología del soltero. Bilbao España: Desclee De Brouwer.
6. **Buxo, Rey** (1988) <http://estilos de vida y sexualidad.com.mx>.
7. **Buxo, Rey, J. M.** (1988) Antropología de la mujer. España: Anthropos .Del hombre
8. **Calvin S., H., y G., L.** (1994) La teoría analítica de la personalidad. México: Paidós.
9. **Carver, Charles,** (1997) Teorías de la Personalidad. México: Prentice Hall.
10. **Cueli, J., Reidi, L., Martí, C. Lertigue, T., Michaca, P.** (Comp) (1990) Teorías de la personalidad. México: Trillas.
11. **Dicaprio, O. S., Valencia, G., Velásquez, A. Mac, G. y Sánchez, N., Julián** (Comp) (1989) Teorías de la personalidad. México: McGraw Hill.
12. **Diccionario de la Lengua Española** (2001) México: Milenio Luma Vigésima Segunda Edición
13. **Diccionario de psicología y pedagogía**. (2002) México: Euro México.
14. **Ehrhardt, U.** (2004) Las chicas buenas van al cielo y las malas a todas partes. España: Debolsillo.
15. **Elizondo, A.** (1999) Las trampas de la identidad en un mundo de mujeres. México: ITACA.
16. **Fester, C., Perrot, M.C.** (1985) Principios de la conducta. México: Trillas
17. **Freire, P.** (1996) “La educación como practica de la libertad”. Madrid España: Siglo XXI.

18. **Fromm, E.** (2002) “El miedo a la libertad” México: Paidós.
19. **Goldman, E.** (1977) La hipocresía del puritanismo y otros ensayos. México: Ediciones Antorcha Méx. DF.
20. **Gonzalbo, P.** (1985) La educación en la mujer en la nueva España. México: SEP-Caballito.
21. **González, J.J.** (1999) Teoría y técnica de la psicoterapia psicoanalítica. México: IIPCS
22. **González, J.J.** (2004) Relaciones interpersonales. México: Manual moderno.
23. **Hall, Calvin, S. Lindzey (Comp)** (1994) Las grandes teorías de la personalidad. México: Paidós.
24. **Hunt, L.** (1993) La decisión de ser madre para la mujer de hoy. Barcelona España: Gedisa
25. **Instituto Nacional de Estadística Geográfica.** (INEGI) (2007) XII Censo General de población y Vivienda. 2000 México: Autor  
<http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/español/rutinas/ept.asp?t=mpob7&c=7908>.
26. **Jhonson** (2006) "http://estilos de vida y sexualidad.com.mx."
27. **Kollontai, A.** (1989) Mujer, Historia y sociedad. México: Fontamara .
28. **Ledford J. Bischof** (2002) Interpretación de las teorías de la personalidad. México: Trillas.
29. **Leroux, J.** (2006) Soledad de la mujer <http://mujereshoy.com.mx>.
30. **Levinton, N.** (2000) El superyo Femenino. Madrid: Biblioteca Nueva.
31. **Linton, R.** (1945) Cultura y Personalidad. México: Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
32. **Lipovetsky, G.** (2002) La era del vacío. Barcelona: Anagrama.

33. **Lipovetsky, G.** Burin, M., Bleichmar, E. (1996) La tercera mujer. Género y subjetividad. Barcelona: Anagrama.
34. **López, I.** (1983) Educación Sexual. Barcelona: Universo.
35. **Mc Cary, S. L.** James L., Stephen P. (1996) Sexualidad Humana. México: Manual Moderno.
36. **Michel, A.** (1983) El feminismo. México: Fondo de Cultura Económica.
37. **Morales, F. J.** (2002) Psicología social. Buenos Aires Argentina: Pearson Education.
38. **Oswald, A.** (2006) Ser soltero puede ser tan peligroso para la salud como el cigarrillo”. <http://estilos de vida y sexualidad.com.mx>.
39. **Pérez, C., F.** (2001) El diseño de la femineidad. México: Universidad Autónoma Metropolitana (UAM)
40. **Phelps, S., Austin, N.** (1990) La mujer segura de si misma. México: Javier Vergara
41. **Pittaluga, G.** (1954) Temperamento, Carácter y Personalidad. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
42. **Ramírez, S.** (1977) El mexicano, psicología y sus motivaciones. México: El caballito.
43. **Ramos, C.** (1997) Gênero e Historia. México: Antologías Universitarias.
44. **Rappoport, L.** (1986) La personalidad desde los 26 hasta la ancianidad. El adulto viejo. Barcelona: Paidós.
45. **Sau, V.** (1993) Ser mujer. Barcelona: ICARIA.
46. **Secretaría, de Gobernación., Comisión Nacional de la Mujer.** (Méx.) (2000) Plataforma de acción. Cuarta conferencia mundial sobre la mujer. Pekín5, 2000. México: Autor

47. **Shultz, D.P., Sydney E.** (2002) Teorías de la personalidad. México: International Thomson.
48. **Tena., O.** (2005) Cuando los hijos se quedan. México: Grigalbo.
49. **The Boston Women's.** Health Book Collective. (2000) Nuestros cuerpos, nuestras vidas. Barcelona España: Plaza Jones
50. **Torres, S.** (2006) No solo de casarse vive la mujer <http://mujereshoy.com.mx>.
51. **Wanado** (2006) la amistad es un factor importante en la soltería <http://wanadomujer.com.mx>.
52. **Wikipedia** (2006) Enciclopedia <http://wikipedia.org/wiki/solter%C3%ADa>”

# ANEXOS

**CUESTIONARIO 1**

*ESCRIBE O MARCA SEGÚN SEA EL CASO LAS SIGUIENTES PREGUNTAS*

*NOMBRE*

1.- **¿CUANTOS AÑOS TIENES?**

2.- **¿QUE CARRERA CURSAS Y EN QUE GRADO TE ENCUENTRAS?**

3.- **¿CUAL ES TU ESTADO CIVIL?**

**A) SOLTERA    B) UNION LIBRE    C) CASADA    D) DIVORCIADA**

4.- **¿SI TU RESPUESTA FUE EL INCISO (A), SI NO TIENES PAREJA, QUE TIEMPO HAS ESTADO SOLTERA?**

**A) DE 1 A 5 MESES    B) DE 6 MESES A UN AÑO    C) 1 AÑO O MAS**

5.- **¿TIENES HIJOS?**